

Índice

Desarrollo histórico	129
Caracteres Generales	129
De los orígenes a la Edad Media	129
Siglos XVI, XVII y XVIII	133
Siglos XIX y XX	137
Notas	146
Relación de conjuntos y elementos seleccionados	149
Bibliografía	186

SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS

Superficie

115,5 km²

Altitud

681 m

Distancia del municipio a Madrid

67 km

Evolución de la población

1847	3.023	habitantes
1900	3.725	"
1930	4.237	"
1940	4.389	"
1950	4.132	"
1960	4.165	"
1975	4.589	"
1986	5.048	"
1991	5.438	"

Cursos fluviales

Ríos: Alberche y Cofio

Arroyos: Aliseda, Anguilas, Casetas, Hoyas, Jaralón, Labores, Linar, Molino de la Presa, Nava, Peñarcón, Rosario de las Zorreras y Tórtolas.

Embalses: San Juan y Picadas

Carreteras

N-403, de Toledo a Ávila

M-501, de Alcorcón a Plasencia

M-541, de Pelayos de la Presa al límite de la provincia por Cenicientos hacia Pelahustán

M-542, de km 60 de la M-501 por Cadalso de los Vidrios al límite de la provincia hacia Almorox

M-957, de San Martín de Valdeiglesias a la Virgen de la Nueva

Carretera de la M-507 al embalse y poblado de Picadas

Vías pecuarias

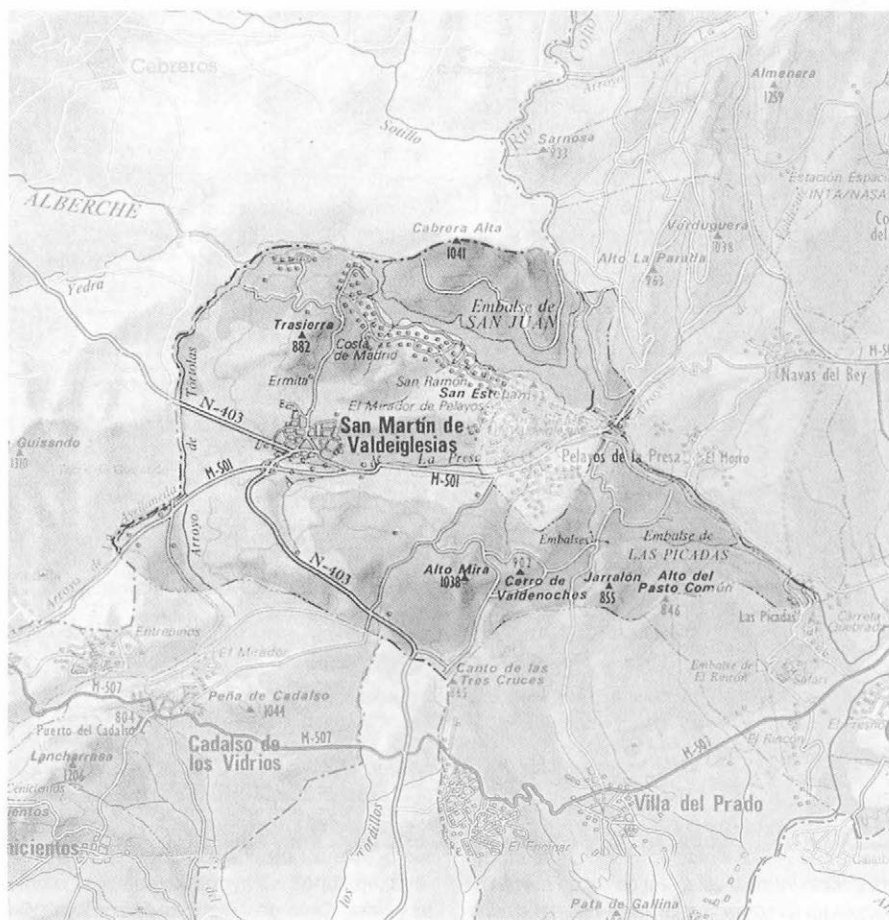
Cordel de San Juan, colada de la Granjilla y vereda del arroyo del Boquerón

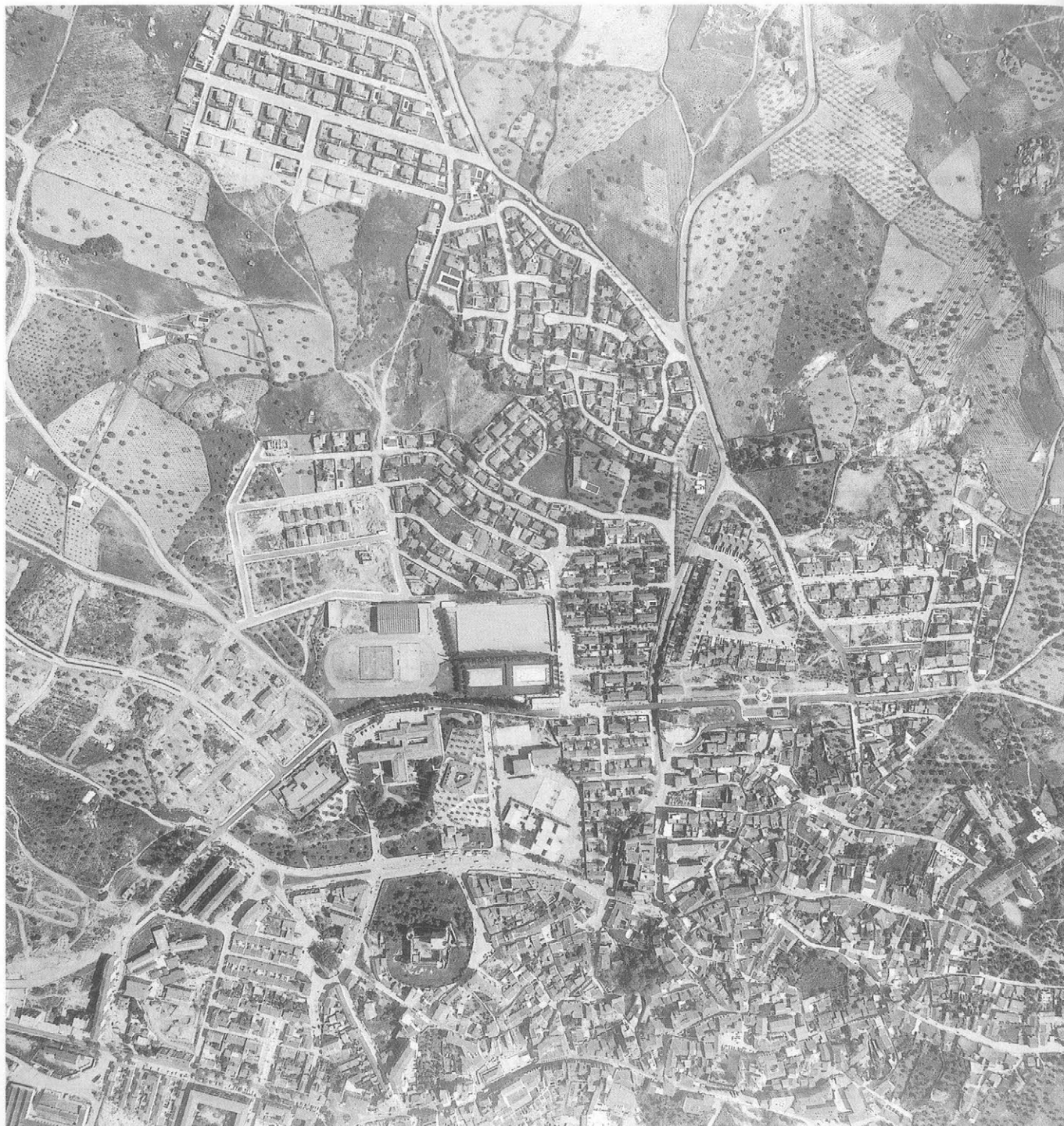
Entidades de población

San Martín de Valdeiglesias

Urbanizaciones

Costa de Madrid, San Ramón, Javacruz, Veracruz, Javariaga, Las Cumbres





San Martín de Valdeiglesias, 1991

Desarrollo histórico

Caracteres generales

El término municipal de San Martín de Valdeiglesias se extiende al suroeste de la provincia de Madrid, en contacto con la de Ávila, dentro de las estribaciones orientales de la Sierra de Gredos, al sur de la del Guadarrama, en las Sierras de Almenara y Cenicientos. Sus límites son, al norte, Cebreros, en la provincia de Ávila; al oeste, en la misma provincia, El Tiemblo y Navahondilla; al sur, Rozas de Puerto Real, Cadalso de los Vidrios, Almorox (en la provincia de Toledo), y Villa del Prado; y, al este, Aldea del Fresno, Navas del Rey y Pelayos de la Presa.

Comprende el término una superficie de 115,5 km², una de las mayores de la provincia, con una posición geográfica de 40° 21' 43" de latitud norte y 0° 42' 31" de longitud oeste. La altitud sobre el nivel del mar del núcleo de San Martín es de 681 m, pero, dado lo accidentado del terreno, se alcanzan altitudes de 1.041 m en la Cabrera Alta, al norte, y 1.038 en el Alto la Mira, al sur del término. Está constituido éste por tres grandes conjuntos geográficos: uno longitudinal al norte del término, el valle del río Alberche, donde se han construido los embalses de San Juan y Picadas, ejes estructurantes de una zona montañosa de gran calidad paisajística, con encinares y pinares; otro también longitudinal al sur del anterior, donde se articula la población del término, en los amplios valles de los arroyos del Molino de la Presa y del Tórtolas, con cultivos cerealísticos y de viñedo; y por último, más al sur, un sistema montañoso alrededor del Alto la Mira, también de gran valor paisajístico, con vegetación de pinos, encinas y matorral. Están inventariados como espacios naturales de interés la Garganta de Picadas, por su valor florístico, geomorfológico y faunístico; y Las Cabreras, por su importancia geomorfológica.

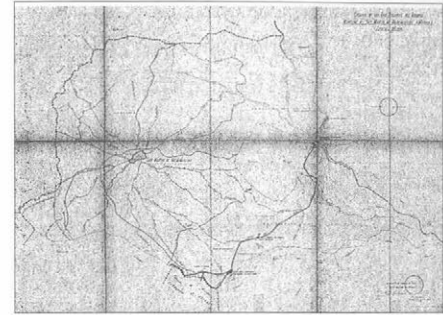
El río Alberche abrió un profundo surco a su paso por el término, constituyendo el accidente geográfico más relevante; este estrecho valle fue aprovechado, como ya se ha dicho, para la creación de dos embalses, cuya unión, en el puente de San Juan, permite un paso natural de salida del valle, en la desembocadura del arroyo del Molino de la Presa. Las alturas más relevantes a ambas márgenes del río son la Cabrera Alta y la Cabrera Baja, con 1.041 y 954 m de altitud, respectivamente, al norte, y los Cerros Almoclón, con 718 m, y de San

Esteban, con 794. Dentro del régimen fluvial destacan también el arroyo Tórtolas, límite oeste del término, de amplio valle, y el río Cofio, ambos vertiendo en el Alberche, como los arroyos del Molino de la Presa y el de la Nava.

La población de San Martín se encuentra en el centro del término, cerca del mencionado arroyo del Molino de la Presa, en una gran meseta de suaves pendientes rodeada de cerros y montes, que conforman el valle de dicho arroyo y el de Tórtolas, lugar donde se concentra la agricultura y los asentamientos urbanos primitivos, San Martín y Pelayos de la Presa. En la actualidad se han desarrollado las urbanizaciones en el margen sur del pantano de San Juan y en los alrededores de San Martín; además existe otro núcleo de población al sureste del término, el llamado Poblado de Picadas, hoy sede de la Asociación Madrileña de Ayuda al Minusválido, establecido a mediados de siglo para los empleados de la construcción del pantano y central de Picadas.

Las vías de comunicación principales las constituyen la N-403, entre Toledo y Ávila, que se introduce en el pueblo, y la M-501, hoy desviada por el sur de la población, que une Alcorcón y Plasencia; desde San Martín también se puede acceder por carretera a Cadalso de los Vidrios y al pantano de San Juan. De gran importancia hubiera sido la inauguración de la línea férrea construida a finales del siglo pasado y primeras décadas de éste, que, proveniente de Aldea del Fresno, recorría la Garganta de Picadas a través de un conjunto importante de obras de ingeniería, con puentes, viaductos y túneles, para pasar a Pelayos en las inmediaciones del puente de San Juan, y de aquí a San Martín; a pesar de estar realizadas las estaciones e incluso el tendido de la vía férrea entre Pelayos y San Martín, no se finalizó el resto del proyecto.

Existen en el término de San Martín el cordel de San Juan, la colada de la Granjilla y la vereda del arroyo del Boquerón, formando parte del sistema de cañadas castellano; la primera, que cruza el puente de San Juan y nace en la colada de la Granjilla, pasa por los descansaderos y abrevaderos de la Pradería del Pasto Común, de Fuente Marrache, de la Vega y de descansadero de Valcaliente, para salir al término de Navas del Rey paralelo a la M-501; la colada de la Granjilla entra en el término por el linde de Almorox, por la casa del mismo nombre, todavía existente, y finaliza en el descansadero y abrevadero de la Pradería del Pasto Común; y, por último, la vereda del arroyo del Boquerón, también de corto recorrido, viene de Cadalso y se



Croquis de los caminos y vías pecuarias del término municipal, 1963.

junta con la colada de la Granjilla enfrente de la casa homónima.

El nombre de "San Martín" proviene de la devoción existente en la península por dicho santo desde la Reconquista, y "de Valdeiglesias" hace referencia al conjunto de ermitas que se establecieron en este valle y fueron agrupadas en el siglo XII en la abadía de Santa María de Valdeiglesias.

De los orígenes a la edad media

El amplio territorio del valle del Alberche conoció pobladores desde época prerromana, pues se han hallado dos despoblados de cultura celta, ubicados en la zona hacia el 700 a.C., y que, hasta la conquista romana en el siglo II a.C. y en una segunda fase de la Edad del Hierro en la provincia de Madrid, abandonaron los valles y partes bajas del territorio para asentarse en cerros protegidos y zonas altas, de forma más sedentaria, donde utilizaron estructuras y materiales menos perecederos¹. El primero de estos poblados se situaba en Navarredonda, a sólo 1,5 km de los Toros de Guisando, con los que puede que exista alguna relación, y en el que se ha descubierto restos de construcciones y cerámica estampillada; y el segundo, en el cerro Almoclón, a 5 km al norte del núcleo de San Martín de Valdeiglesias, sobre el Alberche, donde también se han hallado restos de edificaciones, recinto amurallado, necrópolis exterior con tumbas excavadas en la roca, figuras y signos grabados, y calzada que le une con el puente sobre el río². En este último asentamiento se manifiesta la incipiente romanización, al conquistarse el valle en el siglo II a.C.³, tanto en la cerámica como en las calles bien trazadas y los muros más gruesos de mampostería de piedra,

Desarrollo histórico

a veces bien concertada, en las viviendas con habitaciones rectangulares y en los restos de las murallas ⁴.

No existen vestigios de ninguna calzada romana, aunque es probable que una transversal recorriera la parte interior de la Sierra, procedente de la zona de Cercedilla, y que atravesara el río Cofio por el llamado puente romano de Valdeamaqueda, y el Alberche por el asimismo denominado puente romano de San Martín de Valdeiglesias, cubierto por las aguas del pantano de San Juan (impresionante obra de ingeniería de más de 100 m de longitud y ocho ojos, construido con grandes sillares de granito y coronado con mampostería enripiada, que es considerado de factura medieval por algunos autores) ⁵.

Los romanos introdujeron el cultivo de la vid en el valle, prácticamente cubierto de encinas y robles; el viñedo estuvo a punto de desaparecer en la segunda mitad del siglo X al ser mandadas talar por los musulmanes dos tercios del total de las cepas para impedir la fabricación del vino.

El origen del núcleo urbano de San Martín de Valdeiglesias se halla en la repoblación posterior a la reconquista de la zona por Alfonso VII, a finales del siglo XI ⁶. El valle del río Alberche estaba poblado desde época visigótica, pues se han encontrado necrópolis en el Molino Quemado y en El Andrinoso; además, parece ser que en esta época ya existían varios eremitas repartidos por el territorio ⁷, que no debieron desaparecer durante la dominación árabe, o volvieron a habitar a finales del siglo XI, después de reconquistadas las tierras, pues se formaron unos pequeños núcleos alrededor de los cenobios. Los monjes, que seguirían el rito mozárabe, se reunían con el abad en su ermita para celebrar oficios; estas ermitas debían estar construidas toscamente, con capilla y celda, e incluso los eremitas se podían haber alojado en cuevas. Años después de la reconquista de la zona, Alfonso VII visita el valle con la intención de asegurar las comunicaciones con el norte de la Sierra, mejorando la estructura poblacional del mismo, para lo que reúne a todos los monjes en la ermita de Sta. Cruz y funda en ella Valdeiglesias (hoy en el término de Pelayos de la Presa), donando en 1148 a perpetuidad al abad Guillermo el valle, que estaba prácticamente deshabitado, y contaba con grandes bosques de encinas, pinos y enebros, desde el río Alberche, al este, hasta el arroyo Tórtolas y Toros de Guisando, en la parte occidental (unas dos leguas de largo, con una anchura de media legua) ⁸.

Como Cadalso, San Martín de Valdeiglesias

estuvo repoblado, en gran parte, por abulenses, por lo que tuvo que pagar a la diócesis de Ávila diezmos hasta 1268, por mandato real; más tarde perteneció en su totalidad a la de Toledo ⁹.

La docena de ermitas existentes en el territorio, que dieron nombre al valle, destruidas casi todas desde el siglo XVII, se concentraban en su mayoría en las cercanías del arroyo de la Presa, en el término actual de Pelayos de la Presa: Ermita de San Juan Bautista, en la entrada oriental del valle, junto al río y puente de San Juan (construido en 1459-60); Sta. María la Antigua, en el camino que llevaba a dicho puente, dentro de la actual cerca del monasterio; Sta. Cruz, abadía actual; Sta. Cecilia, M^a Magdalena y El Salvador, cercanas las tres al pueblo de Pelayos; San Esteban, cerca del cerro homónimo; y San Martín Obispo, inmediata al Monasterio. El resto de las ermitas se encontraban en el actual término municipal de San Martín de Valdeiglesias: San Miguel, cerca del camino a esta villa, que era una de las principales, pues Alfonso VII instituyó la cofradía del Santo Arcángel, que por desidia de los cofrades se arruinó a principios del siglo XVII; San Martín y San Pablo, primitiva iglesia parroquial, con la advocación a San Martín, nombre elegido a suertes como parroquial, y cuya sacristía se dejó al patrocinio de San Pablo; la Magdalena, en el "Tejar"; San Andrés y San Bartolomé, en el camino a San Martín y aproximadamente en el límite de los terrenos donados por Alfonso VII, era de gran tamaño, destruida por abandono a primeros del siglo XVII; y finalmente, San Pelayo, entre la dehesa de San Esteban y Pelayos, donde parece estuvo el primitivo pueblo, pero luego se trasladó al lugar actual.

Tanto San Martín como Pelayos, y el resto de poblados del valle, nacieron a expensas de la abadía, con vocación cerealista y vinícola; en 1148 se le otorga carta fundacional y se constituye un señorío de abadengo. Alfonso VII concede, asimismo, carta-puebla donde se ofrecen amnistía, beneficios y exenciones tributarias a los pobladores que, sobre todo en la segunda mitad del siglo XII, llegaron de Ávila atraídos por la feracidad de la tierra y los privilegios otorgados; el abad, por tanto, podía nombrar las autoridades de San Martín ¹⁰. En 1158, y por petición de la abadía, Sancho III el Deseado otorga privilegio, fueros y autoridad de villa a San Martín, aunque continuaba bajo la propiedad del monasterio ¹¹; fue señorío de abadengo hasta 1434.

Los monjes mudaron a la orden cisterciense de San Bernardo, seguramente a instancias de Alfonso VIII, protector de esta orden, a partir de

individuos del monasterio de La Espina, que había sido fundado en 1145, y hacia 1177, se trasladaron a Valdeiglesias cinco de sus miembros; esta abadía pasó a asociarse, a partir de entonces, a La Espina. Este rey, tres años más tarde, otorga de nuevo carta-puebla al valle, que, como ya se señaló más arriba, se coloniza con contingentes abulenses ¹². Los monjes cistercienses roturaron los campos y construyeron molinos en el arroyo de la Presa.

Así, si el monasterio nació por una voluntad política de poblamiento en la zona suroeste de la actual provincia de Madrid, y en especial el valle del Alberche, San Martín constituyó el centro ejecutivo de la consolidación social y económica de la zona, como estrategia continuadora de la acción reconquistadora.

El monasterio, construido a fines del XII según las normas cistercienses, se incendia en 1258, salvándose sólo la cabecera de la iglesia, por lo que se rehizo ya en estilo gótico y mudéjar, con nave de fines del siglo XV; se continuaron las obras hasta el siglo XVII ¹³.

Debido a las sublevaciones de los siervos de San Martín contra el abad de Pelayos, se llegó a un concierto establecido por el obispo de Toledo, San Martín, a través del cual se otorgan fueros a los habitantes del valle, por acuerdo entre el arzobispo de Toledo, el abad del monasterio y dichos pobladores, sancionado en 1205 por Alfonso VIII, y que fueron confirmados en 1218 por Fernando III, que amplía los términos del monasterio por el monte de la Fuenfria hasta Fuente Sauce, hoy Alto de la Mira y Alto del Pasto Común, respectivamente, y por el norte, hasta el Alto de las Cabrerías; estos privilegios fueron confirmados también por Juan II. Asimismo, en 1276 se le dona el lugar de Tórtolas por Alfonso X ¹⁴, y se le dota de nuevo por Fernando IV a principios del siglo XIV ¹⁵. Debido al aumento de propiedades en la orilla norte del Alberche, Fray Gonzalo, abad del monasterio, promueve la construcción hacia 1235 de un vado para cruzar el río, situado en la actual colonia Ciudad San Ramón ¹⁶.

La tradición cinegética del valle es referida en el Libro de Montería del rey Alfonso XI, donde es citado profusamente, en especial Navarredonda y el vado de Fray Gonzalo ¹⁷.

La Dehesa Real o Casas del Rey, actual Navas del Rey, pertenecía en usufructo al monasterio por donación realizada al abad Martín I en 1306 por D. Sancho Manuel, hijo del infante Don Juan Manuel ¹⁸. Se conoce en estas fechas la existencia de un pabellón de caza que utilizaba el rey ¹⁹ (seguramente era el castillo situado cerca

del cementerio en dicha Dehesa, para muchos de origen árabe)²⁰, que, según recientes excavaciones arqueológicas, estaba ya en uso en el siglo XIII; fue utilizado también para sus jornadas cinegéticas por Enrique IV en el siglo XV como pabellón de caza, y fue mandado destruir por Isabel la Católica por ser refugio de maleantes²¹. La ciudad de Segovia, propietaria del sexmo de Casarrubios, que lindaba al oriente con Navas del Rey, mantuvo un pleito en 1500 con la villa de San Martín por la posesión de la dehesa de Navas. Aprovechando el desorden en la zona, D. Juan de Portugal, vecino de Toledo y señor de Colmenar del Arroyo, tomó gran parte del término de Navas del Rey, que pertenecía, por sentencia anterior, a la ciudad de Segovia, frente a las reclamaciones de San Martín de Valdeiglesias²².

Continuaron los problemas con los pecheros de San Martín²³, por lo que muchos abades quisieron vender el señorío y jurisdicción de la villa, para lo cual tuvieron que actuar Alfonso XI, Juan I, Juan II y el Papa Benedicto XIII, quién presentó dos bulas en 1411 y 1412 para evitar la venta. Además, agravando la situación, en 1414 el alcalde D. Gonzalo de la Plaza donó a los monjes gran parte del pueblo de San Martín²⁴. El señorío de abadengo fue ratificado por Juan II, pero, debido a las continuas sublevaciones populares, el abad de La Espina, de quien dependía Valdeiglesias, solicitó y obtuvo permiso del Papa en 1434 para transferir en forma de censo perpetuo el dominio temporal de la villa de San Martín de Valdeiglesias a D. Álvaro de Luna (a cambio una renta a los frailes de 30.000 mrs anuales). A pesar de ceder los nombramientos de alcalde a los abades, no quedaron contentos monjes ni pecheros; éstos no aceptaban al nuevo Señor, que entró en la villa, cambió la horca de sitio, puso sus armas en la picota y en todas las puertas de la villa, símbolos del poder del señorío de abadengo²⁵. Los bernardos intentaron, por medio de largos pleitos, anular la venta, lo cual fue imposible. El Condestable no visitó apenas San Martín, y a su muerte, en 1453, la villa pasó por diversas manos hasta ser propiedad del II duque del Infantado (Íñigo López de Mendoza, casado con la hija de D. Álvaro de Luna) quién mandó a su hijo, el marqués de Santillana, a conseguir la villa por las armas, acampando en el lugar donde se localiza hoy la ermita de la Sangre, donde se libró batalla (de ahí su nombre)²⁶. El duque del Infantado tomó posesión del pueblo en la puerta de la iglesia²⁷. Es cedida, entonces, la villa en 1475, acto confirmado en 1476 por los Reyes Católicos²⁸.

Existía en San Martín un convento de religiosas de la Orden Tercera, con advocación a San Francisco, dedicado a la educación de doncellas, que fue fundado por Francisco Ruiz de Sepúlveda en el siglo XVI y reedificado dos siglos más tarde por Antonio Mudarra, Deán de la Catedral de Palencia (vecinos ambos de San Martín)²⁹. Además de este convento, dentro del territorio de San Martín, y aparte de Valdeiglesias, se fundó el monasterio de San Jerónimo de Guisando, en 1369, reinando Enrique II (actualmente en la provincia de Ávila). Tenían los jerónimos casa en la villa en la plaza del Palomar, como los dominicos de Sto. Tomás de Ávila y los franciscanos descalzos de Cadalso (con una enfermería). La casona de la calle Mediodía Baja, 16, parece que perteneció al monasterio de Valdeiglesias.

Debido a la independencia jurídica y administrativa que gozó San Martín al desmembrarse del monasterio de Valdeiglesias, la dehesa de Navas del Rey pasó a manos municipales, manteniendo el poder eclesiástico la percepción de los diezmos, aunque los oficios religiosos, enterramientos y administración de sacramentos quedaron a cargo de la parroquia de San Martín³⁰.

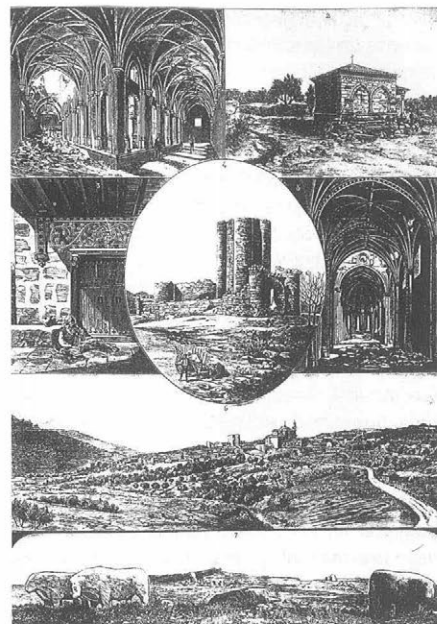
Otros litigios entre el monasterio y el pueblo nacieron del derecho de pontazgo del puente de San Juan, una vez terminado en 1460 por el abad Alonso Matamoros (antes se cruzaba el río Alberche en barca); la pesca estaba reservada al monasterio, así como la elaboración del vino, por el que competían en fama en el siglo XVI.

San Martín debió estar murada, al menos hasta el segundo tercio del siglo XV, como prueba el hecho de que Álvaro de Luna, al tomar el señorío, no sólo recorrió las puertas principales de la villa, sino que puso sus armas en todas ellas³¹.

Juan II concede mercado semanal a San Martín en 1454, ratificado por el duque del Infantado.

En 1473 se realiza una confederación de amistad entre el marqués de Villena, D. Juan de Pacheco, y los marqueses de Moya, Andrés Cabrera y Beatriz de Bobadilla, donde se estipula, por un lado, que se entregaría al primero los alcázares de Segovia y al segundo la villa de San Martín, una vez retiradas las personas que pretendían tener derecho a ella; por otro, que dicha villa pasaría después al marqués de Villena, quedándose Andrés Cabrera las puertas, fuerzas y cargos de justicia³².

Si ya en 1488 la Inquisición incauta varios bienes a los judíos de San Martín de Valdeiglesias, que son donados por los Reyes Católicos para la construcción del monasterio de Sto. Tomás de Ávila³³, sólo cuatro años después son expulsadas 115 familias hebreas de San Martín.



Vistas de San Martín de Valdeiglesias.
La Ilustración Española.

Los que permanecieron fueron habilitados entre 1495 y 1497, previo pago de unas cantidades dependientes de su oficio.

No conocemos datos de la población de San Martín en los años posteriores a la Reconquista ni en los siglos siguientes, pero podemos deducir someramente la cifra de vecinos existentes a finales del siglo XV, pues sabemos que hacia 1517 tenía 1.000 vecinos; dado que en 1492 fueron expulsadas 115 familias judías, debemos pensar que la población de San Martín superaría el millón de vecinos en la segunda mitad del cuatrocientos.

San Martín de Valdeiglesias se encontraba en un punto estratégico de confluencia de caminos dentro del rico valle del Alberche, pues en él se cruzaban la ruta en dirección norte-sur que cruzaba dicho río por el llamado puente romano y que unía Segovia con Escalona, descrita por Hernando Colón en el siglo XVI³⁴, así como aquella en dirección este-oeste que constituía uno de los pasos principales de la Sierra hacia Ávila, con parada en Guisando (aparece nombrado en las crónicas medievales de la

Desarrollo histórico

Reconquista y, posteriormente, en todos los itinerarios de caminos); la importancia de esta ruta quiso ser reforzada por Álvaro de Luna, quien en 1435, al recibir San Martín, prometió levantar un puente donde se encontraba el barco para cruzar el río Alberche, cerca del eremitorio de San Juan, propiedad y renta importante del monasterio. Pero no se construye el puente de San Juan hasta 1459-1460, por Alonso Matamoros³⁴. Además, la villa suponía un punto fuerte de avance cristiano como retaguardia de posibles razias musulmanas, como lo fue Cadalso. Según Bordejé, el importante tráfico medieval militar hace extraño que no lograra la villa un desarrollo castrense mayor, pues sólo se conoce la antigua fortificación del Cerro Almoclón³⁵ y el topónimo Castillejos en un cerro a 3 km al sudeste de San Martín.

El embrión del núcleo urbano de San Martín debió de ser el conjunto de manzanas que rodean la ermita de la Veracruz³⁶, donde, al menos a partir de mediados del siglo XII, posiblemente se encontrara el eremitorio de San Martín y San Pablo, primera iglesia parroquial de San Martín, a la que se agregaría un pequeño grupo de edificaciones nacido a su amparo, entre los que se encontraba la casa del monasterio de Guisando, que tuvo que ser posterior a 1369, fecha de su fundación, y la casa de la calle del Laurel, 6, quizá del siglo XV. A mediados del siglo XVI se debió trasladar la iglesia a la localización actual al construirse la nueva parroquial, con lo que el edificio mudó su nombre por el de la Veracruz; ya en 1548 Sta. Teresa de Jesús, en una visita a la villa, oró en esta ermita. En el reinado de Alfonso VIII, en la segunda mitad del siglo XIII, parece que se edificó la ermita de Sta. Catalina³⁷, en la plaza homónima, como casa de descanso para los monjes del monasterio de Valdeiglesias, de pequeño tamaño, con dos plantas y sendas salas, bodega, desvanes, cocina, caballerizas y huerto, por lo que San Martín se debió desarrollar a partir de estos dos elementos, iglesia primitiva en la actual plaza de la Veracruz y ermita de Sta. Catalina, prácticamente unidas por la calle del Mediodía Alta, por donde discurría el primer camino más arriba citado, aquel que llevaba, al norte, hacia el puente "romano", y al sur, a Cadalso y Escalona, y en cuya prolongación se situó la nueva iglesia parroquial.

La configuración urbana más antigua de San Martín de Valdeiglesias, según algunos autores, se encontraba a los pies del castillo (que dicen se construyó a principios del siglo XIII³⁸, aunque seguramente date de primeros del XV, como ya se dijo más arriba), levantado por man-

dato de D. Álvaro de Luna para crear una avanzada defensiva en sus estados al formar parte dicho castillo en el conjunto de fortalezas de Escalona, Maqueda y Cadalso, pues San Martín siempre constituyó un enclave militar, como lugar de paso de ejércitos; el Condestable, al tomar posesión de la villa, recorre sus puertas principales y manda cambiar las armas de las mismas, pero no se nombra el castillo, que de haber existido, habría, sin duda, constituido el símbolo más importante de poder del antiguo Señorío. Por lo tanto, el conjunto de manzanas existentes al este del castillo parecen ser posteriores, seguramente atraídas por la protección y seguridad que proporcionaba la fortaleza.

Las viviendas hebreas, con grandes propiedades, se encontraban localizadas y agrupadas en dos juderías, la llamada aljama vieja y la chica, a las que pertenecía la actual calle Ancha, donde se situaban un importante número de casas judías; la cifra total de residencias en las aljamas era cercana a 130, con alguna caída, y tres grupos de casares, una calle con varias casillas, y otra independiente, una docena de solares, dos lagares y carnicería, hospital y sinagoga, con cuatro casas, y otras dos en el barrio cristiano, así como cinco cerca de la ermita de la Nueva y dos osarios. La importancia económica de la población judía era evidente, pues además de sus propiedades inmobiliarias dentro de la villa, que debían ocupar una proporción importante del caserío urbano (incluso un cuarto del mismo, pues en 1752 no llegaban a la cifra de 450 las casas existentes en San Martín), también eran dueños de 150 viñedos, así como lagares, olivos y huertos, un linar, dos majadas y colmenas; asimismo, tenían fincas en Navas y casas en Pelayos, e importantes relaciones con los judíos de Cadalso, Rozas de Puerto Real, Navas, etc.³⁹

El camino que cruza el puente de San Juan, proveniente de la dehesa de Navas del Rey y dirigido a Guisando y Ávila, debía tener varios accesos a San Martín desde el monasterio de Valdeiglesias: por la actual calle Ancha, hasta la plaza Anchuela, y también bordeando por su lado meridional la villa, hasta llegar a la plaza del Rucero y subir por Ramón y Cajal.

Aunque desconocemos el trazado y restos arqueológicos y documentales, sin duda la ciudad estuvo murada, como revela el hecho ya citado del recorrido de Álvaro de Luna al entrar en la villa por sus principales puertas y el cambio de armas de las mismas⁴⁰. Por lo tanto, parece probable que se amurallara antes de la construcción del castillo, que se debió edificar sin aprovechar ningún lienzo de la muralla, es de-

cir, exento, pues no sólo parece constituir una edificación defensiva, dadas las fechas en que se construyó, sino un símbolo de su nuevo poder en la zona, así como residencia de caza para Juan II y el de Luna, que lo visitaron en diversas ocasiones (hecho que parece explicar la inusitada altura de la torre del homenaje).

El trazado de San Martín de Valdeiglesias presenta una serie de pequeños grupos de carácter más urbano, en general alrededor de una plaza, con manzanas colmatadas de viviendas muy antiguas y calles estrechas y tortuosas. Estas minúsculas unidades de poblamiento aparecen de forma independiente, separadas por huertas y corrales y relacionadas por las calles principales de la villa, seguramente antiguos caminos rurales. Esta dispersión en pequeñas aldeas cercanas, que al crecer se fusionan entre ellas, es una manera clásica de formación de ciudades y villas pobladas tras la Reconquista, a fines del XI y en la primera mitad del siglo XII, como señala Torres Balbás. Era usual que después se muraran y se mantuvieran amplios espacios baldíos entre estas pequeñas aldeas, como albergues de ganado o tierras de labranza para sustento durante los asedios⁴¹. Las diferentes escenas urbanas se articulan, como se dijo más arriba, alrededor de un espacio principal, de una ermita u otro elemento característico, como las plazas de la Veracruz y la de Santa Catalina, con las ermitas homónimas; la del Castillo, alrededor de la fortaleza; y otras plazas, con lugares más o menos abiertos: la de los Olmos y las de la Solana y de la Vega, en el barrio de carácter rural situado al sur de la Avda. de Madrid, así como la del Rucero y Anchuela. Por lo tanto, encontramos un conjunto mayor compuesto por las plazas de Sta. Catalina, Rucero y Anchuela, que se unen a otros menores, como, al norte, el de la plaza de la Veracruz, por la calle de la Mediodía Alta; al este, el de la plaza de los Olmos, por la calle Ancha y Santiago; al oeste, el núcleo del castillo, separado de la zona central por el arroyo del Rucero, por las calles de Emilia Menéndez Bruyell y del Doctor Romero. Las vías principales eran, sin duda, las de sentido norte-sur: Mediodía Alta y Baja; y este-oeste: Ancha y Marqués de Valdeiglesias, paso obligado a la capital, que albergaba las posadas.

Sabemos que desde fecha muy temprana estuvo la villa muy poblada, hecho demostrado, como ya hemos visto, por la existencia de dos juderías con más de 130 casas particulares, además de otro importante número de edificaciones auxiliares y representativas de esta comunidad. Ya en el siglo XV reunía las institu-

ciones públicas, delegados del Santo Oficio y escribanos públicos. Tenía una economía básicamente agrícola y constituía un importante centro comercial. En su territorio se cultivaban cereales y olivos, pero la base productiva estaba formada por el viñedo e industrias de transformación paralelas: vinícolas, molinos y almazaras; también era importante la cría de ganado lanar, pues en tan temprana fecha como 1180, el abad Itberio consiguió el privilegio del paso de ganados, además de los beneficios producidos por el río Alberche, como la pesca y el derecho al cruce del mismo en barca.

El territorio de San Martín comprendía no sólo el término municipal actual, sino que incluía el de Pelayos de la Presa, el de Nayas del Rey y parte del Tiemblo (ya en la provincia de Ávila), con los núcleos de Pelayos, Navas del Rey, Tórtolas, Navarredonda y Santa María de Navaherreros⁴². El monasterio estableció una mínima ordenación del territorio que se manifiesta en la jerarquización de los cultivos, división de sus propiedades en dehesas y granjas, y concentración de tierras alrededor de la abadía para su uso directo, cerradas por un muro; además de la construcción de molinos en todo el río. También se fomenta una red de caminos, cuya principal dificultad eran los pasos sobre el río Alberche, solucionados muy tempranamente por el llamado puente romano, el vado de fray Lorenzo y el puente de San Juan, (construido a finales del siglo XV).

El conjunto abacial poseía un importante número de propiedades, tanto en el término como fuera del mismo: entre las últimas destaca la granja de Arlanza, en Cáceres, donada por Fernando III, y dentro del territorio de San Martín varios molinos y casas, así como granjas, dehesas, haciendas y huertas, viñas, lagares y bodegas. Creció el monasterio a partir de la ermita de la Sta. Cruz y se construyó sucesivamente la iglesia primitiva, de estilo románico, y la llamada capilla mozárabe; después del incendio de 1258, se rehace la iglesia, también dentro del románico, el claustro, que tiene además otras partes del siglo XIII y primeros del XIV, góticas; con las mismas fechas y lenguaje, las dependencias del claustro, y posteriormente, varias reformas mudéjares; la galería sur, igualmente gótica, y, finalmente, el campanario y la nave, gótico isabelino de finales del XV.

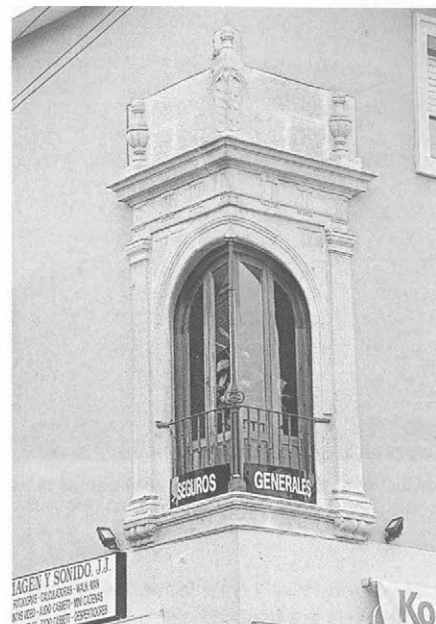
En el vasto territorio del valle, además de la abadía de Valdeiglesias y los eremitorios nombrados con anterioridad, se construyeron otras ermitas, como la de la Virgen de la Nueva, edificadas probablemente a fines del siglo XIV; la de la Sangre, en el camino hacia Cadalso, segura-

mente de finales del siglo XV; la del Ecce-homo, antes de San Judas Tadeo, en el camino hacia Ávila, que debe levantarse también en el XV; y la del Rosario, seguramente de finales del quinientos o primeros del XVI⁴³.

Siglos XVI, XVII Y XVIII

Si bien San Martín de Valdeiglesias constituyó desde el siglo XII el punto más importante (junto con Cadalso) para el establecimiento de una población sedentaria tras la Reconquista en el suroeste de la provincia de Madrid (particularmente en el valle del Alberche y paso de la Sierra entre Toledo y Ávila) y favorecido su poblamiento y desarrollo como villa desde el poder político (al asentarse en ella las principales instituciones políticas y económicas y mejorarse las infraestructuras básicas de comunicación para el acceso a dicho valle), se puede, comenzando el siglo XVI, dar por concluida esta fase de promoción poblacional; a partir de este momento, la villa elabora una importante documentación ordenatoria de los bienes de producción, con el fin de controlar, regular y proteger su uso, así como restringir el establecimiento de nueva población en su territorio. Por lo tanto, San Martín constituye una importante cabecera de comarca, con una población estable afianzada económicamente y, además, con una vida institucional, social y religiosa de primer orden, que fue reflejada en las primeras crónicas de San Martín, escritas por Pedro Mudarra en 1607 y publicadas en 1612.

Es en la primera mitad del siglo XVI, hacia 1517⁴⁴, cuando encontramos el primer censo de población de San Martín de Valdeiglesias, donde aparece la cifra de 1.000 vecinos, equivalentes a una población de más de cuatro mil habitantes, cifra muy importante, no alcanzada por casi ninguna villa de la actual provincia de Madrid, y por muy pocas del norte de España. Como ya estudiamos anteriormente, a finales del siglo XV la población de San Martín tuvo que superar el millar de vecinos, cantidad mayor a la de los censos del XVI. En 1530 había 730 pecheros⁴⁵, y en 1591 se contabilizaban 861 vecinos (de ellos 845 pecheros, además de 39 religiosos y clérigos, y de ellos, 33 del monasterio de Valdeiglesias), una cifra algo mayor de pecheros, pero menor en su totalidad; disminución provocada seguramente por las pestes que asolaron Castilla durante todo el siglo XVI, así como por las pérdidas de cosechas de vino, principal motor económico de la villa (como la de 1577) y por la desvinculación de Pelayos en la



Ventana de antiguo palacio en avda. Madrid, 20.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

segunda mitad de este siglo, aunque el saldo demográfico fue positivo, en general, en toda la Meseta. Con la epidemia de 1599 pierde San Martín 600 habitantes.

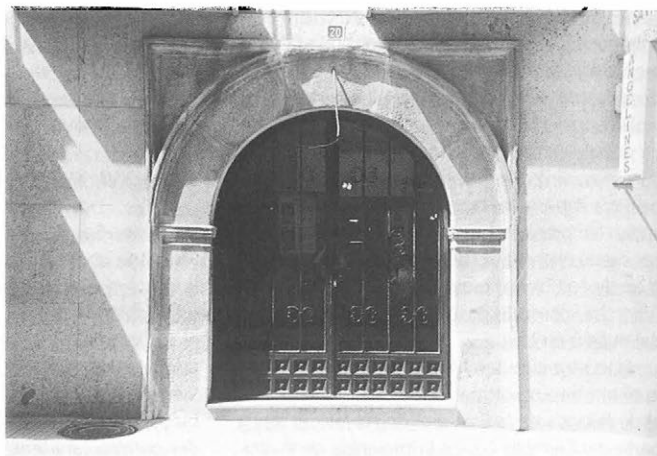
La estabilidad poblacional, como hemos dicho, provoca la regulación de las actividades económicas y sociales de la villa, que se ve revelada en ordenanzas escritas durante la primera mitad del siglo XVI, de las cuales conocemos: *San Martín año 1521. Sobre los molinos de la ribera del Río Alberche, sus ordenanzas; San Martín, año 1539. Ordenanzas de la cilla; y San Martín, año 1549. Ordenanzas de los torneros*. También se solicitó en 1532 el cambio de día de mercado, en el documento: *San Martín, año 1532. Petición, Decreto y Ynformacion para q. se les diese licencia, para que el mercado, q. tienen el jueves de cada semana fuese en día viernes*; así como se realizó para el duque del Infantado una relación fiscal de los pecheros de San Martín, titulada: *San Martín, año 1577. Alcavalas, Censos, Tercias, y otros derechos, q. en ella se pagavan al Duque del Ynfantado*⁴⁶.

En este último documento encontramos datos de gran valor, como el tipo de impuestos que se pagaban a la cabeza del Señorío y la relación de los pecheros y el objeto de pago u oficio de los mismos: entre los primeros se encuentran, sobre todo, alcabalas por viñas,

Desarrollo histórico



Restos de la primitiva Ermita de la Virgen de la Nueva. Fot. Alberto Sanz.



Portada de antiguo palacio en avda. Madrid, 20.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

cavernas y tiendas; y entre los oficios, aquellos referidos a la actividad agropecuaria, como herrador, labrador, cardador, yuguero, vaquerizo, pescador o arriero; otros, transformadores de las materias primas, como salinero, carbonero, cortador, fundidor, tejedor, molinero, cerero, queso u hornero; en algunos se llega a las artes más suntuarias y a elementos más lujosos, como el sastre, zapatero, galletero, montero, calcetero, platero y el pintor; incluso un número importante de oficios de la construcción que en otros pueblos no están especializados (pues se ejecutan por los propietarios), como el cantero, calero, cerrajero y el carpintero o el tejero; así como los empleados y comerciantes, entre los que encontramos mesoneros, médicos, boticarios, tenderos, venteros, escribanos, mayordomo, rentero, mercader, etc., además de un buen número de bachilleres y licenciados, que muestran la riqueza social alcanzada en tan temprana fecha en San Martín ⁴⁷. Varias de las calles actuales de su entramado urbano conservan los nombres de los oficios que se situaban en ellas, como la calle de Boteros o las de Tenerías y Fraguas, en el arrabal que mira al arroyo de la Presa.

Se dividen, en dicho documento, los pagos de las alcabalas en cuadrillas, que en un principio podrían referirse a grupos de personas que desempeñaban un mismo oficio, pero en realidad señalan lugares geográficos: cuadrillas de la fuente, de la canal, del otiruelo o ciruelo, de la presa, de pelayos, y del mingo y mingo (o término similar). Estas cuadrillas señalan diferentes barrios y entidades de población del territorio

de San Martín, como el de la presa, con 106 pecheros, seguramente referido al conjunto rural sobre el arroyo de la Presa, que discurre al sur de la población; el de la canal, con 119, que no hemos localizado, pero es probable que se encuentre en la zona occidental y bajo la plaza Real, en el cauce del arroyo Rucero, que cruzaba la trama urbana en dirección norte-sur, entre la barriada del castillo y el núcleo central; el de la fuente, con 127 pecheros, que puede referirse a las manzanas cercanas al castillo, pues a sus pies, en la plaza del Pilar, se situaba una fuente, que pasó a ser la principal de la villa a finales del XIX (cuando desapareció la de la plaza Real, aunque también podría referirse a esta fuente y su barrio). El pueblo actual de Pelayos de la Presa formaba la cuadrilla de pelayos, con 174 pecheros, aunque parece se desvinculó del monasterio en 1551 y ya en el 1566 estaba agregado a la ciudad de Ávila. Otra cuadrilla era la del otiruelo o ciruelo (probablemente del otiruelo) refiriéndose al núcleo central de la villa, que está situado sobre una fuerte loma, pues en él se contabilizan el mayor número de pecheros, 281, y, asimismo, gran variedad en sus oficios, algunos referidos a un núcleo importante, como varios notarios, sastres y un platero; de la última cuadrilla, la de mingo y mingo, no se han encontrado concomitancias con la planimetría existente, pero debe ser parte, asimismo, del gran núcleo central de San Martín, dada la calidad de los oficios y la importante cifra de pecheros, que alcanza los 178 ⁴⁸. La suma de las personas que tributan o pecheros en los siete barrios se eleva a 985, sin contar los hidalgos y

eclesiásticos, por lo que equivalen a cerca de cinco mil habitantes; de este número, 174 pertenecían a Pelayos, y sólo tres a Navas del Rey, es decir, unas 800 y 15 personas, respectivamente.

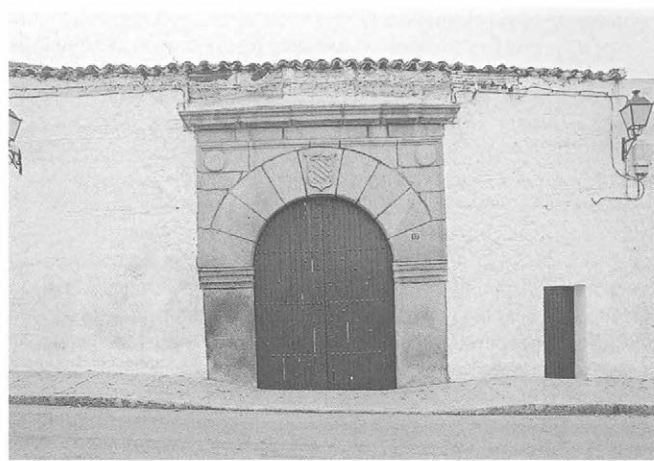
En este documento y en el titulado San Martín, año 1539. Ordenanzas de la cilla se afirma la existencia de Ayuntamiento en la villa, que probablemente se encontrara en la localización actual de la Casa Consistorial, en la plaza Real, aunque ésta parece abrirse con el traslado y construcción de la nueva Iglesia parroquial.

El crecimiento económico de San Martín, durante el siglo XVI, estuvo apoyado por la expansión de la vid y de la industria vinícola, de fama merecida por la calidad de sus caldos, así como por la importante cabaña ganadera que discurría por el término, la feria de ganado y el pujante comercio, favorecido por las pasos sobre el Alberche. Se desarrolló en este río, además, una industria harinera reforzada por los cultivos cerealísticos de la zona, y se propició la creación de diversas almazaras con la plantación de olivares en el valle. Esta expansión es el motor de la compleja vida social y política que posee San Martín en estas fechas.

La actividad edilicia en el siglo XVI fue grande, estimulada por la creciente economía, hecho que se concretó en la construcción de varias edificaciones: una nueva parroquial, después de 1561, obra que nunca se llegó a terminar y en la que parece que participó Juan de Herrera y Pedro de Tolosa (quien residió en San Martín durante casi veinte años, entre 1562 y 1580, y fue el aparejador de cantería del Monasterio de El Escorial ⁴⁹; la ermita de la Virgen de la Nueva,



Restos de portada de palacio en calle Emilio Menéndez Bruyell c/v calle Fuente. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Portada del antiguo convento de la Concepción, en la Crta. de Toledo, 17. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

cuya cofradía se fundó en 1525, y encargó un retablo que se terminó de dorar en 1577 a instancias de Felipe II, y diez años más tarde se reedificó una nueva en el lugar de la primitiva, muy arruinada; el Santo Oficio construyó también, en fecha incierta, un edificio con ancho portadón y escudo heráldico, en la calle del Marqués de Valdeiglesias; en 1555 se edifica en la dehesa de Navas del Rey una casa habitación para cobro y conservación de diezmos; y, poco después de 1539, se debió levantar la cilla del pan (en *San Martín*, año 1539. *Ordenanzas de la cilla* se hace referencia a su inexistencia).

En el monasterio se realizaron todo tipo de reformas: se encargan los cuadros de Juan de Correa, pintados entre 1540-45, y la sillería del coro bajo, tallada entre en la segunda mitad del siglo XVI, por Rafael de León; se levanta en 1557 el claustro alto en estilo Renacimiento; el coro alto, dentro del gótico tardío; los dormitorios de los monjes; el Capítulo Alto y el Cuarto Viejo de Abades; la enfermería, terminada en 1569; la solana y el calefactorio; asimismo, se levantan la bodega y otras dependencias de servicio, la fachada de la iglesia y el pórtico, todo ello edificado durante el siglo XVI.

Carlos I confirmó en 1522 un censo de 20.000 mrs. que el duque del Infantado debía pagar a la abadía de Valdeiglesias por los servicios y montazgo que le fue concedido, así como los derechos traspasados sobre la villa ⁵⁰.

Según las Relaciones del Cardenal Lorenzana de la villa de Pelayos, al perder el monasterio el dominio de la villa de San Martín a principios del siglo XV, decidió nombrar villa a las casas exis-

tentes cerca del conjunto abacial; conjunto al que llamó "Pelayos", nombrando alcalde, a lo que se resistió San Martín logrando sentencia a su favor, aunque siguieron los monjes debatiendo, al pedir en 1502 juez y exigir los aprovechamientos que tenía dicha villa en los términos de San Martín. Fue conseguido el villazgo en el año de 1566, pero reservó San Martín su derecho sobre la propiedad de los términos ⁵¹.

A mediados del siglo XVI tenía gran importancia la calle del Marqués de Valdeiglesias, pues Sta. Teresa durmió en 1548 en la llamada "casa de dos puertas", sita en dicha calle, y oró en la ermita de la Veracruz que, como hemos ya comentado, era el paso obligado hacia el este, y una de las vías principales, como manifiesta su arquitectura.

En el siglo XVII, debido a la crisis generalizada en todo el estado español, sufre San Martín un retraimiento económico y, por tanto, constructivo. Para potenciar la actividad, y aprovechando las materias primas existentes en los alrededores y el éxito de las factorías de Cadalso, se establece una industria vidriera en 1680 por el duque de Villahermosa, Gobernador y Capitán General de estos estados ⁵², auspiciada económicamente por la Real Hacienda, y dirigida por el flamenco Diomet Lambot, que trajo operarios de su país. Se recogía el barro del arroyo Tórtolas y la piedra del cerro Guisando, con el que se fabricaron vidrios de calidad hasta la muerte de Lambot, acaecida en 1683; le sucede el italiano Santiago Bartoletto, que produce poco y de peor factura para uso doméstico, aunque se consiguió vender en Madrid. Para subsanar la de-

cadencia trabajaron en la factoría varios maestros vidrieros, como Francisco Laguila y Antonio Obando, pero, a pesar de la pericia de éste último, se disolvió la fábrica en 1692 ⁵³. Se mantuvo la industria gracias a la elaboración de vidrieras para la catedral de Toledo y otras iglesias, por el maestro Francisco Sánchez Martínez, en 1713 y 1715, asignado por el cabildo catedralicio. Un horno perteneciente al duque del Infantado se incendió en 1756.

La escasez pecuniaria y la desidia propiciaron el arruinamiento en el primer tercio de siglo de muchos de los eremitorios que dieron nombre al valle, como el de San Miguel y el de San Andrés. Se mantenían, en cambio, dos hospitales, uno de ellos para pobres.

El desarrollo urbano de San Martín en estos siglos se debió dirigir hacia el castillo, pues parece se edificó a principios del XV, aunque en 1607 estaba ya en ruinas, y hacia la iglesia parroquial, situada en un otero que contaba con una gran explanada donde se levantó el cementerio. Es probable que existiera una puerta de la muralla en esta parte y que la plaza actual llamada Real constituyera una zona de respeto o plaza extramuros, aunque para su construcción seguramente se demolieron varias casas en dicho otero. Una vez empezada la obra, la plaza se convirtió en el centro de la villa, pues en ella se ubicaron más adelante las casas del Ayuntamiento y el edificio de los Juzgados, y constituyó el paso principal desde Madrid, por la calle del General Martínez Benito. El mercado se debía celebrar en el exterior de la villa, en la plaza de la Corredera, en el camino a Ávila, apoyando el crecimiento de las

Desarrollo histórico

manzanas en torno al castillo y las existentes al sur, cerca del arroyo de la Presa, y sirviendo de unión con el convento de franciscanas, situado algo más al oeste. Por lo tanto, el núcleo central de San Martín, alrededor del eje longitudinal norte-sur de la calle de la Mediodía Baja, con las dos parroquias en sus extremos, (la primitiva de la Veracruz y la nueva de San Martín), que hasta el siglo XVI constituyó el embrión de la villa, se ve desplazado en la dirección perpendicular este-oeste por la fuerza de la carretera a Madrid y Ávila, sobre la que se asientan el convento de franciscanas de la Concepción, la Corredera (futuro centro de la ciudad), las casas blasonadas y, en lo alto de la ladera, el castillo, cuyo barrio se desarrolla en estos años.

En el siglo XVIII, San Martín continúa ejerciendo su papel de centro comercial y administrativo de la zona, dada su importante actividad económica, reflejada en la diversidad de los oficios censados y en el elevado número de edificaciones que se construyeron en esta centuria. Dentro de la actual provincia de Madrid, San Martín se encontraba entre la docena de pueblos más habitados a fines del ochocientos.

La población durante el siglo XVII disminuyó en toda Castilla, pero no tenemos datos de San Martín. Ya en 1752, en el Catastro de Ensenada, se contabilizaban 559 vecinos, y 137 viudas (más 22 personas en Navas del Rey), es decir, unos 2.500 habitantes⁵⁴, algo más de la mitad de la población de finales del XVI. Sólo catorce años después, en el recuento de Aranda, aparecen 2.032 almas, y en el de Floridablanca, en 1787, 2.041, cifra muy similar; en las Respuestas al Interrogatorio del cardenal Lorenzana se relacionan 500 vecinos, sin contar Navas del Rey (que en 1770 vivían 190 personas). Ponz, en 1788, habla de 400 vecinos, equivalentes a una población algo mayor que las anteriores, aunque según Lorenzana el crecimiento es importante, pues había 89 nacidos y 69 muertos al año, es decir, una tasa de natalidad de, aproximadamente, un 40%, corriente para esta época, y un crecimiento vegetativo del 1%, cifra muy elevada. Paradójicamente, en la segunda mitad de siglo decrece demográficamente San Martín, al contrario que el resto del reino, aunque en esta comarca (al menos en Cadalso y Rozas de Puerto Real) se mantiene o disminuye el número de habitantes. En 1789 mueren cien personas por una epidemia de calenturas malignas, debida a trigo adulterado traído por arrieros desde Navas del Rey (San Martín nunca logró producir para cubrir las necesidades de toda su población).

El único dato sobre el caserío data de 1752, cuando el número de edificaciones asciende a 436, más 6 inhabitables. El núcleo de San Martín creció y se renovó en este siglo XVIII: la construcción de la nueva parroquial y la plaza Real permitieron la concentración de la vida civil y eclesiástica en este punto y propició la ampliación hacia el este la calle del General Martínez Benito, trazada, seguramente, en el XVI, en la cual, todavía hoy, se levantan varias casonas de finales del ochocientos; así como alentó la restitución de muchas de las antiguas viviendas de la zona de la plaza de Santa Catalina. En el siglo anterior se desarrolló, como habíamos dicho, la actual Avda. de Madrid, antes calle de la Corredera, hacia la plaza homónima y el convento de franciscanas de la Concepción, con numerosas casonas, levantadas también en el XVIII (muestra del poder económico de la nobleza local, con seis casas en la villa: Leiva, Nueva, Mudarra, Navarrete, del Corral y Pérez). La avenida llegó a ser el eje principal de desarrollo de la población. El municipio poseía un buen conjunto de edificaciones, como las casas del Ayuntamiento, que suponemos situadas en la plaza Real, donde se encuentran las actuales; el Hospital de Villa, construido con anterioridad; el pósito harinero y la tahona municipal, edificadas después de 1789; la pescadería y la carnicería; la cárcel; la casa del maestro de niños, con dos escuelas; y la dehesa de Navas del Rey. Asimismo, pertenecían a los propios de la villa el paso de ganados y carretas, su portazgo, la pesca del río Alberche, las cortas en montes, carbón y piñones, y varios prados; además de los dos puentes, de San Juan y de la Nueva (o romano), que no tenían pontazgo. También en esta época se reconstruyó el convento franciscano de la Concepción, por el dean de la catedral de Palencia, D. Antonio de Mudarra.

Esta importante actividad constructiva permite la existencia de una serie de oficios especializados, en 1752, poco o nada desarrollados en otras poblaciones menores, como manifiesta la explotación de la cantera de piedra para la edificación, el maestro albañil y tres oficiales y los dos carpinteros, cuya cifra aumenta hacia 1780.

Pero la economía de San Martín continuaba vinculada a la agricultura y sus derivados, el comercio y la ganadería: el vino era de muy buena calidad, como las frutas y olivas; el cereal provenía en parte de la dehesa de Navas del Rey, con un total de 11.000 fanegas, en las cuales trabajaban 94 labradores y 110 hijos de ellos, 213 jornaleros y 2 hortelanos; existían siete mo-

linos en el Alberche⁵⁵, con nueve molineros, y tres horneros en el pueblo, además de tres fábricas de aceite extramuros de la población; se contabilizaban un importante número de bestias de carga, que alcanzaban el medio millar, pues estaba muy desarrollada la arriería, tanto para el vino y aceite, como para las frutas, el carboneo, la industria del vidrio y la molinera, la del aguardiente y los curtidos; también tenía un comercio importante -con mercado semanal, a veces interrumpido, pero puesto en marcha de nuevo en 1884-, que contaba a mediados de siglo con dos tabernas, tienda de abacería, dos mesones, carnicería pública, mercería, confitero y cerero, tienda de ropa, estanquero, chocolatero, así como un buen número de artesanos, y entre ellos, cinco tejedores y dos oficiales de lienzo, un alfarero, siete zapateros y dos aprendices, siete sastres y un aprendiz, además de seis pescadores; respecto a la ganadería se contabilizaban en San Martín en 1752 más de 700 cerdos, 2.200 cabras y chivas, 332 cabezas de vacuno, y, como se dijo más arriba, 500 animales de carga, atendidos por tres herreros, dos veterinarios y seis pastores.

Además, se mantenía el horno de vidrio, propiedad del duque del Infantado, que sufrió un incendio en 1756; hasta el momento había producido material para las vidrieras de la catedral de Toledo y otras iglesias, como ya se ha mencionado, por el maestro Francisco Sánchez Martínez, en 1713 y 1715; este maestro continuó en el horno hasta, al menos, 1721.

La importancia de San Martín en la comarca exigía la existencia de un gran número de empleados, como varios médicos y cirujanos, dos escribanos y dos escribientes, dos boticarios, el maestro de primeras letras, un abogado, y además reunir un nutrido conjunto de eclesiásticos y personas a su servicio, que alcanzaban las tres decenas.

A finales de siglo, en 1787, en el Censo de Floridablanca, la economía de San Martín mantiene un pulso similar, si bien parece haberse resentido el comercio, pues sólo aparecen cuatro comerciantes, y la agricultura crece en el número de trabajadores, pues de 419 labradores y jornaleros existentes en 1752 se alcanzan los 506 en 1787, aun habiendo disminuido la población; también aumenta el número de artesanos y el de criados y sirvientes, pero se mantienen los empleados y aparecen menos profesas y criadas en el convento de la Concepción.

En 1782 se crea la parroquia de la dehesa de Navas del Rey, propia del monasterio de ber-

nardos, a partir de la de San Martín; en estos años, los vecinos de Navas solicitan la independencia frente a dicha villa. Se mantienen varias ermitas en los alrededores, como la Sangre, la Nueva y San Sebastián (al norte de la villa, hoy desaparecida); la del Rosario, al este; la ermita de la Sangre, al sur; y, al oeste, la de San Judas Tadeo, hoy del Ecce-homo; existía una arruinada hacia 1770, con la advocación de Sta. Lucía, perteneciente al monasterio de Guisando, y cuya imagen fue llevada a la parroquial de Navarredonda, de la que aún se conservan algunos paños y la torre ⁵⁶, de mampuesto aparejado. En el interior se mantenían las ermitas de la Veracruz, sin culto desde el XVII, y la de Santa Catalina, de los monjes bernardos, donde fueron llevados los cuadros de Correa al demantelarse el altar de la abadía (vistos por Ponz en 1788).

En el Catastro de Ensenada, de 1752, se consideran situados en el territorio de San Martín los monasterios de Guisando (percibidores del diezmo de la dehesa de Navarredonda, el Marañoso y el Andrinoso) y el de Valdeiglesias, beneficiario de la dehesa de Navas del Rey.

Políticamente, al pertenecer al señorío del duque del Infantado, era villa de Guadalajara, partido de El Colmenar ⁵⁷, y eclesiásticamente, a la vicaría general de Toledo y arcandianato de Talavera. El duque del Infantado tiene que ceder en 1789 una serie de privilegios a la dehesa de Navas del Rey, ante la insistente reclamación de sus habitantes, que habían conseguido parroquia independiente recientemente.

Siglos XIX y XX

San Martín de Valdeiglesias constituye en el siglo XIX un centro comarcal de importante actividad comercial, industrial, agrícola y ganadera.

La Guerra de la Independencia propició los saqueos de las tropas francesas, que ocuparon el castillo, y la aparición de grupos de guerrilleros locales, que, posteriormente y con las guerras carlistas, se dedicaron al bandolerismo.

Con la abolición de los señoríos y la nueva división administrativa provincial, San Martín pasa a ser cabeza de partido; hasta 1888 había incluido a Valdemaqueda, Santa María de la Alameda, Robledo de Chavela y Zarzalejo, que pasaron a formar parte del nuevo partido de San Lorenzo del Escorial. Las poblaciones de dicho partido de San Martín de Valdeiglesias, aparte de las ya citadas, eran las siguientes: San Martín, Pelayos, Cadalso, Cenicientos, El Prado (Villa del Prado) y Rozas de Puerto Real. La dehesa de Navas



Restos de ermita en finca colindante con la carretera M-957. Fot. Alberto Sanz.

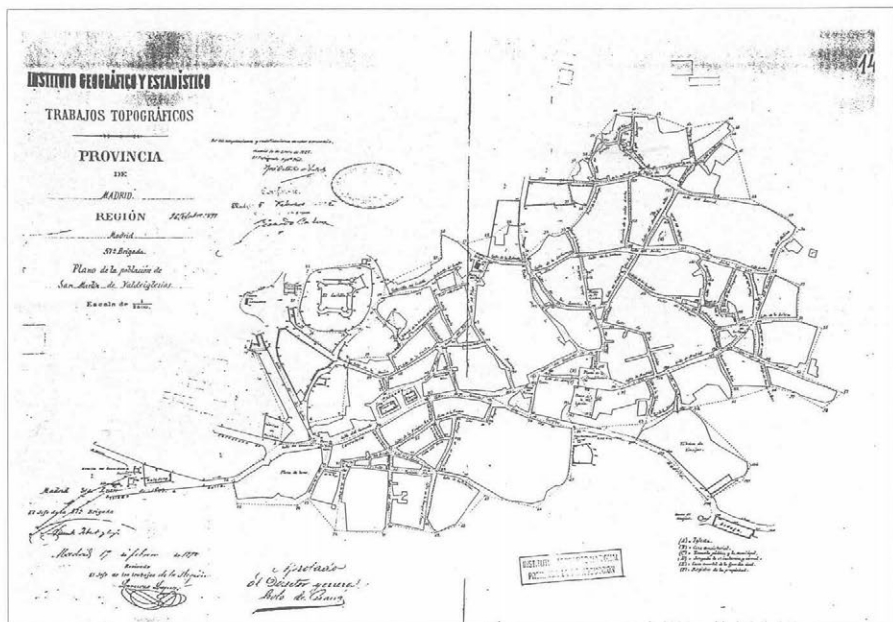
del Rey, con permiso del duque del Infantado, se separa de San Martín en 1819, tras la concesión del villazgo; además, comprendía San Martín dentro de su término hasta este momento, parte del de Pelayos ⁵⁸.

La población de San Martín de Valdeiglesias creció considerablemente en los últimos años del ochocientos y primeros del XIX, a pesar de la Guerra de la Independencia y de la segregación de Navas del Rey; si en 1787 tenía 2.041 habitantes, en 1826 alcanzaba los 3.151 ⁵⁹. A partir de esta fecha disminuyó, para experimentar ya en la segunda mitad del siglo, un fuerte crecimiento: en 1846 se contabilizaban 3.023 almas ⁶⁰, y en 1889 supera los 4.000 ⁶¹, por lo que en menos de cincuenta años crece un 35%. Esta cifra se mantiene durante varios años, pues a primeros de siglo, en 1910, sólo tenía 4.099 habitantes. Este espectacular crecimiento, que supondría una tasa de natalidad del 0,8 %, estuvo ayudada por la inmigración atraída por la industrialización de San Martín.

El número de edificios crece fuertemente en menos de un siglo, en proporción mayor que la población, ya que, si en 1752 había 442 construcciones, en 1849 se contaron 700 casas de mediana y regular calidad cifra que aumenta a 912 edificios "de pobre construcción" en 1889,

es decir, 470 nuevas edificaciones. Esta actividad constructiva, que dobla el censo edilicio de San Martín en menos de siglo y medio, se refleja en el aumento de superficie del conjunto urbano, que se puede estudiar en el plano levantado por el Instituto Geográfico y Estadístico en 1893 ⁶², donde podemos ver las nuevas manzanas aparecidas en la carretera de Madrid, al sureste, y en la de Ávila a Toledo y alrededores del castillo, al oeste, así como al norte, cerca de la fuente de la plaza del Pilar. Se construyen en estas zonas, además de las nuevas viviendas que absorbieron el crecimiento de población, algunas fábricas y varios edificios municipales. Seguramente también se colmató el antiguo núcleo urbano, ya que en el interior surgen un importante número de casas de estas fechas; ésta parece ser la razón por la que el trazado del XVIII no varía prácticamente, al menos en perímetro: si en 1893 el pueblo ocupaba una superficie de unas 29 Ha, en el siglo XVIII debía ocupar no más de 22, es decir, tres cuartas partes del anterior, a pesar de tener sólo la mitad de edificaciones. Las 41 calles y 3 plazas se encontraban en 1889 en mal estado, sin empedrado, alumbrado ni limpieza y rotulación. Medio siglo antes se menciona un pequeño paseo arbolado para uso de la población de la villa, seguramente

Desarrollo histórico



Núcleo de población, 1893. IGN.

trazado por extensión de las ideas urbanísticas del ochocientos sobre higiene y salubridad en las ciudades.

La evolución económica de San Martín corrió pareja a la de la instalación de centros de transformación de materias agrarias, que lo convirtió en el siglo XIX en uno de los pueblos más industriales de la provincia: fábrica de harinas en la calle del Convento y bodegas de la carretera de Madrid; además se estableció una fábrica de tinajas, y en 1849 se conocen una de jabón, otra de chocolate y tres de aguardiente, existentes estas últimas a finales del XVIII, como la de curtidos. También se mantenían a mediados de siglo seis molinos de aceite y varios comercios, como dos tiendas de lienzos, paños y quincalla, tres de vestir, una confitería, una cerería y una tahona, casi todas ellas en la calle del Comercio, hoy de Ramón y Cajal. Sigue constituyendo el centro mercantil de la comarca, a pesar de los caminos de herradura en mal estado, que permiten la existencia de mercado (construido hacia 1880 en la plaza de la Corredera), cinco posadas, y la exportación de vinos y piñones. La agricultura y sus derivados, por tanto, siguen constituyendo uno de los principales sectores

económicos, con producción de cereales, frutas, legumbres y, sobre todo, vino y aceite: en 1890 se contaban 500 caballerías y más de 400 carros de mulas para transportar la uva y el vino, en todo el partido; la superficie de los cultivos de vid y olivo casi doblaban en 1889 a la de cereales, mientras que los montes para aprovechamiento forestal, de gran riqueza, alcanzaban el 56% del término.

A fines del novecientos San Martín manifiesta el grado de complejidad que su vida económica y social le proporciona, por lo que cuenta con un teatro, en la plaza del Rucero, café y casino, así como dos posadas, tres casas de huéspedes y una fonda; además poseía Juzgado y Cárcel del partido, Cuartel de la Guardia Civil, cuatro escuelas, tres farmacias, dos médicos y cuatro veterinarios. Ya en estos años se mejora el sistema de comunicaciones⁶³, a pesar de no contar con línea telegráfica, pues se inaugura la carretera de Navas del Rey a Robledo y se proyecta la de San Martín a Cadalso y Cenicientos, pero, sobre todo, porque se comenzó la construcción de la línea de ferrocarril de vía estrecha (aprobada en 1884) que llevaría a Arenas de San Pedro pasando por Pelayos, San Martín y Rozas de

Puerto Real. Edita San Martín, además, un periódico local de título "El Eco Democrático", desaparecido en 1888.

Como hemos visto, el número de edificaciones aumentó a un fuerte ritmo durante el siglo XIX, lo que no permitió la continuidad de las canteras de piedra berroqueña y cal, que en 1849 permanecen cerradas, pero sí, en cambio, cuatro fraguas de cerrajería, situadas en el barrio cercano al arroyo de la Presa, al sur de la Corredera. Se construyeron diversos edificios municipales, como las escuelas gratuitas, que ya en 1800 se establecieron gracias a la donación de Tomás Trabado y Delgado⁶⁴, vecino de la villa, quien solicitó al duque del Infantado para su edificación piedras de la cerca arruinada del castillo de la Coracera y del horno de vidrio incendiado en 1756, a lo que accede el noble, y se fundan la casa e iglesia de las Escuelas Pías, con ocho padres, en una manzana aneja a la ermita de la Veracruz, trasladada a dicha iglesia por su cercanía y ruina. No debió prosperar dicho establecimiento docente, seguramente por saqueos en la Guerra de la Independencia y por la desamortización de Mendizábal⁶⁵: hasta 1843 no se inauguró en una casa comprada para tal función en la calle Santa Catalina, 6. Además, se construyen en la calle de Madrid, actual General Martínez Benito, el edificio de Juzgados y Cárcel, en 1854; el matadero municipal, cerca de la ermita del Ecce-homo; y el mercado hacia 1885, de estructura de hierro similar al de la Cebada de Madrid. Asimismo, se levanta el Cuartel de la Guardia Civil, pero la principal empresa que acometió el Ayuntamiento fue el levantamiento de una nueva Casa Consistorial en la plaza Real (donde se localizó en principio la Cárcel), terminada en 1834. Varios vecinos construyen en 1854 la plaza de toros, en terrenos del desamortizado convento de franciscanas, con capacidad para 9.000 personas⁶⁶. Asimismo se construye el cementerio con capilla, en 1834 (destacan la puerta de acceso, con frontón de ladrillo y jambeado de piedra, y el panteón de la familia Roiz, con filigrana eclectista de ladrillo de dos colores y remates de granito, de atractivo diseño fin de siglo), trasladado desde la actual plaza de la Iglesia, que se reformará; se abre un café casino, de dos pisos, y un teatro con patio de butacas y palco principal, en la plaza del Rucero.

La actividad fabril de San Martín atrajo mucha población; se construyeron viviendas en hilera, como las de la calle de San Carlos, de carácter rural, pero con intención urbana. Se reconstruye hacia 1890 el puente de San Juan.



Vista del acceso al cementerio, 1834. Fot. Alberto Sanz.



Vista frontal de la antigua casilla forestal en la M-957, km. 3,5. Fot. Alberto Sanz.

La desamortización eclesiástica supuso en San Martín la pérdida de más de 157 Ha de terreno propiedad, en su mayor parte, del convento de franciscanas de la Concepción (el más castigado del suroeste madrileño), lo que provocó su pronta ruina: en 1849 estaba destruido. Hoy sólo resta del convento la puerta principal, que seguramente data del siglo XVI, en la carretera de Toledo, 17, con arco de amplias dovelas y escudo en la clave, impostas y cornisa con molduras y especie de alfiz circunscribiendo el arco, con dos medallones en los vértices superiores. También fueron desamortizados en San Martín las propiedades de los monjes jerónimos de Guisando y las del Parral de Segovia.

Más importante todavía fue la desamortización pública, que subastó 1.538 Ha de monte público, es decir, un 13% del término municipal ⁶⁷.

También desaparece el hospital municipal, que tenía doce camas, despensero y boticario; asimismo, a primeros del XIX se cierra el pósito. Según Madoz, había seis ermitas en los alrededores de San Martín y tres en el interior: las primeras son Nuestra Señora de la Nueva, la Salud, del Rosario, de los Dolores, de San Sebastián y del Ecce-homo, de las cuales desconocemos la de los Dolores (puede referirse a la de la Sangre) y la de San Sebastián, que debió arruinarse (en la carretera a la de la Nueva, aunque bien pudiera haber estado donde se levanta hoy la nueva del Santísimo Cristo de la Humildad, o referirse a la existente cercana a ésta, en el lado derecho de dicho camino, de propiedad privada); las interiores, la de la Veracruz,

la de Santa Catalina y, quizá, la de las Escuelas Pías, que ya debía estar hundida.

El castillo se arruinó, manteniéndose sólo la torre del homenaje, aunque desmochada, y algunos muros, por lo que fue utilizado como almacén y campamento gitano. Fue comprado al duque del Infantado por un vecino de San Martín, Antonio Corcuera, pero no se reconstruye hasta el siglo XX por iniciativa de sus nuevos propietarios, los barones del Sacro Lirio, que compraron la fachada de la Casa del Cura de Cadalso de los Vidrios, para decorar el patio del castillo.

La iglesia sufrió también los destrozos de la piqueta, pues fueron derribadas hacia 1860 para favorecer la entrada al templo ⁶⁸ los pilares y los embovedados no terminados de la continuación de la planta, situados donde hoy se encuentra la plaza de la Iglesia.

En la carretera a la ermita de la Virgen de la Nueva se edifica, seguramente a finales del XIX o principios del XX una casilla forestal; se levanta una sola planta que albergaba dos viviendas más un patio trasero y se construye con buena cantería (con dinteles curvos, como en la casilla de peones camineros de Robledo de Chavela) y cubierta a dos aguas de teja cerámica curva. La composición de las fachadas es muy sencilla y austera, reforzada por el trabajo de la piedra granítica y la ausencia de ornamentación.

El fuerte crecimiento demográfico experimentado por San Martín a fines del siglo XIX continúa hasta los años 20, con 4.524 habitantes, para disminuir (debido, sobre todo, a la emigración hacia la capital), y no superar dicha can-

tidad hasta 1975, aunque el crecimiento es continuo desde 1950. Gracias al desarrollo turístico vuelve a conocer desde entonces una importante subida, todavía no frenada en nuestros días: en 1995 están censados 5.835 habitantes.

El crecimiento industrial y la posibilidad de la exportación de los productos mediante el ferrocarril parecían presentar a San Martín un espejismo futuro para el siglo que comenzaba; el desmantelamiento de la línea y la falta de comunicaciones con el centro económico y de poder de la provincia, le relegó a un discreto segundo plano del que nunca se recuperaría, a pesar del desarrollo turístico de principios de los sesenta.

En las primeras décadas continuó su economía basada en la importante producción agrícola y sus transformados, en especial los vinos y harinas, además de la cría de ganado y varias fábricas de alcoholes, tinajas, tejas y ladrillos, ya existentes algunas en el siglo XIX. A mediados de siglo se elabora aceite en cuatro fábricas, jabón, hielo, gaseosas, piensos en dos molinos, y existen otras industrias menores, además de explotarse una cantera y un yacimiento de barita; permanecen los cultivos de cereales y 1.500 cepas, así como ganado. A partir de la década de los sesenta, y a raíz de la construcción del pantano de San Juan, el sector servicios, en especial por el turismo y la aparición de las grandes urbanizaciones de segunda residencia, transforma el panorama económico de San Martín, que si bien continúa la producción vinícola y otras transformaciones agrícolas, éstas quedan relegadas

Desarrollo histórico



Panteón de la familia Roiz. Fot: *Actividades y Servicios Fotográficos S.A.*

a un segundo plano: ya en 1978, la construcción y los servicios sumaban el 70% de la población activa, con sólo 34 agricultores, es decir, un 4%, frente a los 586 labradores y jornaleros que existían en 1957. En 1986, los dos sectores citados superaban juntos el 75% de la población trabajadora, cifra que es netamente menor que la de la totalidad de la Comunidad, que era en la misma fecha del 87%. A pesar de esta disminución de la mano de obra agrícola, en San Martín se mantenían en 1982 casi 3.300 ha de viñedos, 117 de olivos y más de 66.000 árboles frutales. Para su mejor funcionamiento y rentabilidad, los industriales de la uva se asociaron bajo una cooperativa llamada D. Álvaro de Luna, que recogió un máximo de 4 millones de kilos en la temporada 1992-93, mientras que la almazara de San Martín, cooperativa fundada en 1958 para administrar los 16.000 olivos existentes en el término y su producción, en los años 1991-92, computó más de 350.000 kg. de aceituna⁶⁹. La ganadería, a pesar de su evidente crecimiento, tampoco ha supuesto un fuerte punto de apoyo económico: con apenas 350 cabezas de vacuno de carne y leche, casi 40 ovejas, en 1989, y el matadero municipal con una

producción de 1.400 T/año, en 1981⁷⁰. El número de establecimientos industriales en 1986 era de 28, con 110 personas ocupadas, equivalentes aproximadamente a un 30% de la región sudoccidental⁷¹, pero sólo siete años después, gracias al desarrollo de los polígonos industriales, se censan 166 trabajadores en este sector, un 51% más.

En 1910 había 1.114 edificios en compacto y 82 aislados, por lo que se han construido, desde 1889, 284 nuevos, es decir, casi una cuarta parte de la cifra existente en San Martín a principios de siglo, aumento producido por el crecimiento económico; en 1957 se contabilizaron 957 viviendas y 190 de otros usos, en compacto, y 16 y 10, en diseminado, lo que supone una pérdida de 23 edificios, a pesar del aumento de población (debido al estacionamiento productivo y poblacional, por la Guerra Civil y la emigración agraria). Mientras que en 1970 el 63% de las 2.075 viviendas que existían en San Martín eran principales, ya en 1981, cuando se censan 3.451 viviendas, son sólo principales 1.362, un 40 %, consecuencia de la construcción entre ambas fechas de casi 1.200 casas de segunda residencia, dato que expresa claramente el desarrollo de las colonias de veraneo. En 1991 se contabilizaban 4.158 viviendas, un 20% más que diez años antes, pero con un 33% más de viviendas secundarias.

El conjunto principal de edificios construidos en las primeras décadas del siglo XX lo constituyen la Estación de ferrocarril y sus anejos, cuyo proyecto data de 1926-27, localizados al norte del casco histórico, en la misma carretera a la Virgen de la Nueva, muy cercanos a las nuevas escuelas, construidas, asimismo en estas fechas. La localización de las vías del ferrocarril, a menos de 150 m de la ermita de la Veracruz, prácticamente tangentes al casco histórico, señala una nueva dirección de desarrollo de la población, pero sólo residencial, pues las expectativas de uso de la línea desaparecieron, por lo que no se atrajo a la industria hacia esta zona, a pesar de los sucesivos intentos de ponerla en marcha⁷².

Otras edificaciones son la casa de los guardas forestales, cerca de la ermita de la Virgen de la Nueva, la vivienda, hoy Agencia del Medio Ambiente, de la calle Nueva, 6, y el grupo de casas construido durante estos años, sobre todo aquellas de tipología urbana, no muy abundante⁷³.

La Guerra Civil causó algunas pérdidas de retablos y cuadros de la iglesia, así como del resto de las ermitas, a excepción de la de la Virgen de la Nueva (aunque la ermita debió de quedar

destruida)⁷⁴. Durante la contienda se instaló provisionalmente en San Martín la Diputación Provincial de Madrid de la zona nacional, en la calle del Pilar, por ser sitio estratégico, aunque en vanguardia.

La población se extendió en la primera mitad de siglo hacia el norte, ubicación de la nueva Estación de ferrocarril. En la posguerra se proyectaron y construyeron varias colonias de viviendas en hilera con patio: la agrupación de mayor tamaño sigue el camino de la ermita de la Virgen de la Nueva, desde la plaza del Pilar, y llega a cruzar la vía en una ampliación posterior, con casas pareadas. Se compone la colonia primitiva de medio centenar de viviendas de una altura, con muros de carga de mampostería vista, recercados enfoscados en huecos y cubierta a dos aguas de teja cerámica plana; el trazado, en espina de pez, se organiza a partir de una calle de dirección norte-sur y siete transversales; otras dos agrupaciones, cerca del castillo de la Coracera, repiten los mismos tipos, aunque tiene mayor riqueza la situada en la carretera de Ávila, cerca de la plaza de toros, construida en 1948 bajo la dirección de Jaime Ruiz y Ruiz (según proyecto del año 1943), compuesta de 32 viviendas protegidas (dirigidas a labradores y a funcionarios, en suelo propiedad del Ayuntamiento)⁷⁵ en torno a un bulvar arbolado, con edificaciones de una y dos plantas, cuerpos volados enfoscados frente a la mampostería de piedra vista y terrazas en esquina. La cuarta y última colonia se sitúa también en la carretera de Ávila, pero más alejada del centro; sus viviendas de dos plantas en hilera, con patios y accesos desde la calle a los mismos, se enfoscan y ordenan mediante una imagen clara de población cerealista de llanura, frente a las otras agrupaciones, que tienen un aire más serrano (en especial la comentada anteriormente, cuyas viviendas recuerdan la tipología de villa).

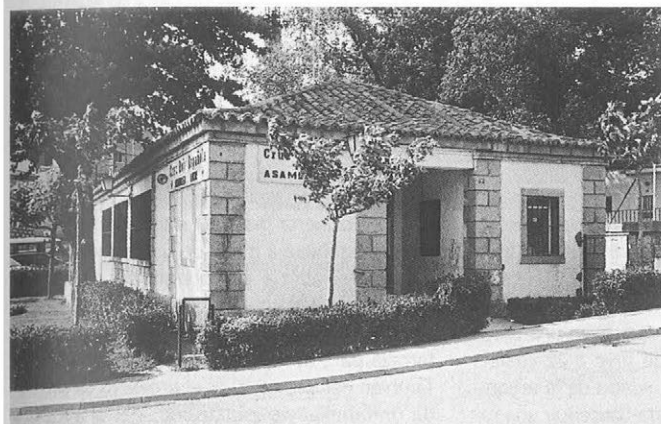
Además de estos conjuntos, se levantaron en San Martín en los años posteriores a la Guerra una serie de edificaciones públicas, como los actuales Instituto Nacional de Seguridad Social (antigua clínica, terminada hacia 1960 en la carretera de Ávila esquina con la de Toledo), y la Asamblea Local de Cruz Roja Española, (primitiva vivienda del médico, comenzada en 1959 y situada en la calle Jaime Ruiz), ambas dentro del vigente lenguaje "nacional", especialmente el primer edificio, cuyo chafalán se formaliza mediante una puerta con almohadillado en esquinales y frontón rematado por dos bolas sobre pedestales en los laterales y pirámide o pináculo sobre el vértice superior, todo ello de piedra;



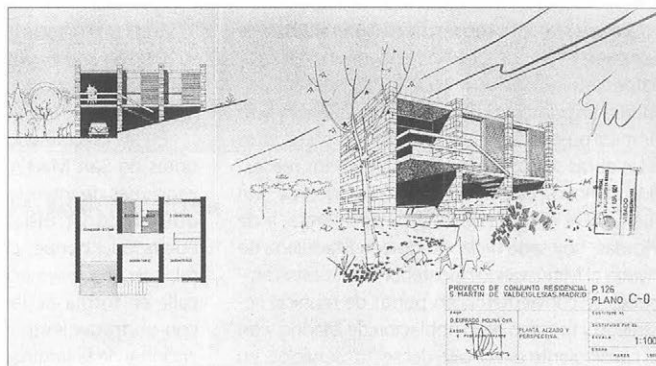
Vista general, 1949. AGA.



Instituto Nacional de la Seguridad Social (antigua Clínica), en Crta. Ávila c/v Crta. Toledo. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Vista del local de la Cruz Roja Española (antigua vivienda del médico), en calle Jaime Ruiz. Fot: Alberto Sanz.



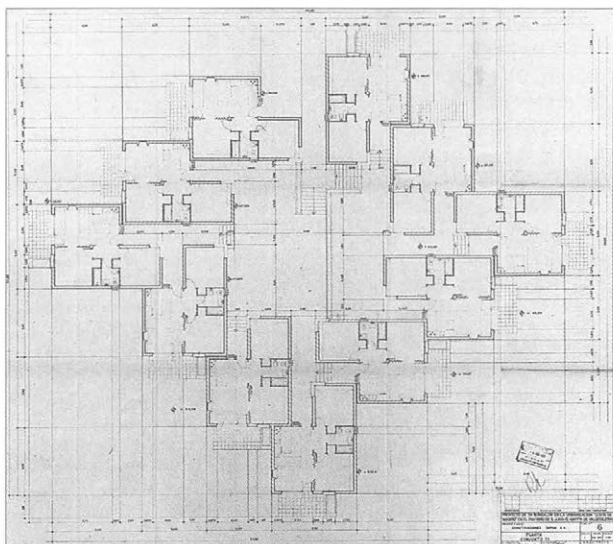
Proyecto de pequeño núcleo residencial, 1961. Arquitecto: Eleuterio Población Knappe. AGA. COAM.

asimismo, aunque más tardíamente, con proyectos sucesivos de 1946 y 1951, se construyó el cuartel de la Guardia Civil, también en la carretera de Ávila, que constituye, con la zona de la Estación, el eje de desarrollo en los años cuarenta y cincuenta de este siglo ⁷⁶.

La institución de diversos organismos para mejorar las condiciones de vida en San Martín durante los años de la posguerra se debe, principalmente, a la labor de la Diputación Provincial, junto al Ayuntamiento; el año 1955 se inauguran tres establecimientos promovidos por ambos en San Martín: la biblioteca, con 2.000

volúmenes; el centro pedagógico ambulante; y el nuevo matadero municipal ⁷⁷. También en 1959 la Diputación construye la depuradora de aguas, reforma la biblioteca y amplía la plaza de toros; asimismo, realiza la casa del médico y la clínica. Hasta 1971 no se aprueba el anteproyecto de biblioteca pública de la arquitecta Emilia Checa ⁷⁸; en el Plan de Urgencia de Madrid, de 1972, el arquitecto Miguel Liñán Azorín proyecta un colegio en San Martín de Valdeiglesias ⁷⁹, inaugurado hacia 1976, con 17 aulas. Un año antes comienzan las obras de una residencia de ancianos con 60 plazas.

La cooperativa vinícola "D. Álvaro de Luna" es un conjunto de dos grandes edificios situados en la carretera a Ávila, probablemente construidos en la década de los cincuenta. El edificio mayor, con forma de L y grandes cubiertas perpendiculares a la fachada (compuesta mediante arcos rebajados de granito que albergan el acceso de la uva), envuelve otra construcción menor aunque también de considerables dimensiones, compuesta por tres naves (las dos laterales menores, a modo de templo), con fachadas recercadas de encadenado de granito y, asimismo, importantes cubiertas de teja curva cerámica.



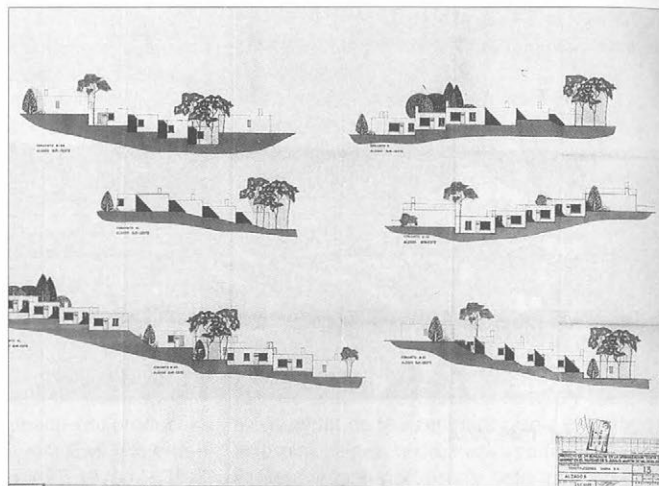
Planta. Proyecto de 34 bungalows en la urbanización Costa de Madrid, 1970. Arquitecto: Miguel Oliver Pérez. AGA. COAM.

La construcción de las presas y embalses de San Juan y Picadas, puestos en servicio, respectivamente, en 1955 y 1952⁸⁰, supuso para San Martín un punto de inflexión en su desarrollo económico pues, si bien la afluencia de trabajadores a las obras se concentró en los poblados realizados ex-novo para las mismas (llamados de San Juan, en el término de Pelayos de la Presa, y de Picadas, hoy sede de la Asociación Madrileña de Ayuda al Minusválido); posteriormente estos embalses se convirtieron en punto de reunión veraniego y turístico de la población de Madrid, con el consiguiente desarrollo del sector servicios, en especial el de la construcción, al proyectarse varias urbanizaciones, clubes deportivos, etc.

El alcalde de San Martín, el Dr. Pereira, presenta en 1956 el proyecto para la creación de una ciudad turística con superficie entre 1.500 y 2.000 Ha, con posibilidad de realizar deportes náuticos y piscícolas en los embalses de Picadas y San Juan⁸¹. Hasta diez años más tarde no se proyectan las urbanizaciones "Costa de Madrid" y "Virgen de la Nueva", en terrenos propiedad del Ayuntamiento de San Martín, con más de 120 Ha para vivienda unifamiliar aislada, en hilera y plurifamiliar, servida por una red viaria de 52 km, jardines, parques públicos, instalaciones deportivas campings y grandes complejos hoteleros, a realizar en un plazo de 15 años. Este vasto proyecto se llevó a cabo sólo en parte, pues hoy no están vendidas ni construidas la totalidad de las parcelas.

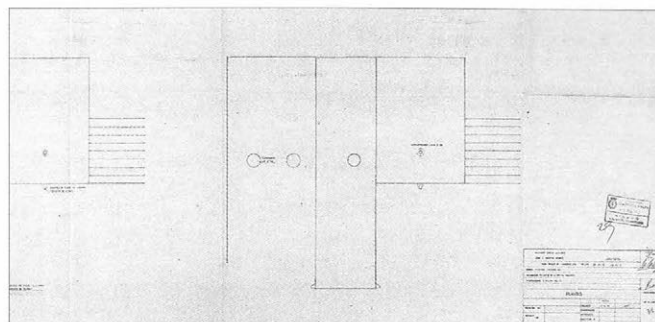
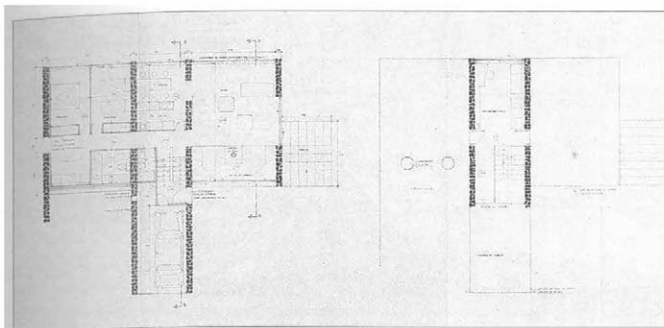
En el mismo pantano de San Juan, casi ya en el término de Pelayos de la Presa, José Antonio Corrales proyecta y construye el Club Náutico Madrid, terminado hacia 1961⁸².

En las urbanizaciones creadas en los alrededores de San Martín se realizaron varias intervenciones de interés, como la proyectada (aunque no construida) en 1961 por Eleuterio Población Knappe, cerca de la carretera general, con una ordenación centrada en una única calle en forma de lazo, que sirve a 22 chalets con un tratamiento muy cuidado de la urbanización y de la jardinería, para conseguir una fusión con el paisaje. Las viviendas, asimismo de gran interés, vuelan sobre el cubículo del coche o almacén al aprovechar el desnivel del terreno; se construyen con muros de mampostería perpendiculares a fachada y cerramientos de ladrillo enfoscado con mortero de cemento, cubierta plana y carpinterías de madera⁸³. Asimismo de interés es el proyecto de 34 bungalows en la urbanización Costa de Madrid, del arquitecto Miguel Oliver, de 1970, que agrupa las viviendas alrededor de un gran patio de acceso, abriéndolas al pantano y adaptándose al terreno mediante el escalonamiento de patios y terrazas, con cubiertas planas⁸⁴, que han sido muy reformadas. Cerca de este conjunto, en la calle Goleta, y situado en una fuerte pendiente, se construyó una interesante agrupación de pequeños chalets en hilera con jardines y piscina, cuya composición estuvo condicionada por las

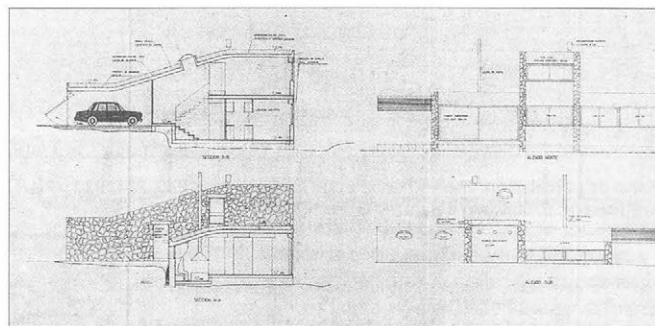
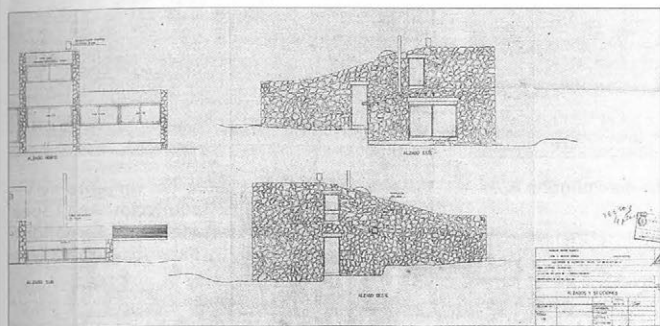


Alzados. Proyecto de 34 bungalows en la urbanización Costa de Madrid, 1970. Arquitecto: Miguel Oliver Pérez. AGA. COAM.

vistas del pantano, por lo que se elevan las viviendas mediante una estructura de muros de carga de mampostería de piedra, que sirven de almacén, similares a los de Población Knappe; se enfoscan los muros superiores y se remata con una cubierta plana; el interior, muy cuidado, se distribuye a partir de un pequeño vestíbulo que se abre a dos dormitorios, baño, cocina con tendedero y gran salón con chimenea exenta de chapa, abierto completamente a una terraza para aprovechar las magníficas vistas. También del año 1970 es el proyecto de vivienda unifamiliar no construido, del arquitecto Mariano Bayón, en la urbanización la Javariaga, cerca del término de Pelayos de la Presa. Se compone la casa de tres crujías paralelas (la central más estrecha, alargada y con dos plantas), separadas por muros de carga de piedra. Debido a la pendiente del terreno, se accede al edificio a media altura por la crujía central, donde se encuentra el garaje y un vestíbulo que da paso, subiendo, a un estudio, único espacio en la cota superior, y bajando, al resto de la casa, con gran estar y porche exterior, cocina-comedor, baño, aseo, dos dormitorios y otra sala menor con salida al jardín. El proyecto, muy interesante, se construye mediante muros de carga de mampostería que deja vistos, con cerramientos ocupados en su mayor superficie por los grandes ventanales, que se convierten en lucernarios en la escalera y en el baño y estar pequeño, pues la cubierta, en estos dos últimos espacios, llega hasta



Plantas. Proyecto de vivienda unifamiliar en la Javariega, 1970. Arquitecto: Mariano Bayón. AGA. COAM.



Alzados. Proyecto de vivienda unifamiliar en la Javariega, 1970. Arquitecto: Mariano Bayón. AGA. COAM.

el suelo, confundiendo con el terreno (como sucede en muchas construcciones populares)⁸⁵.

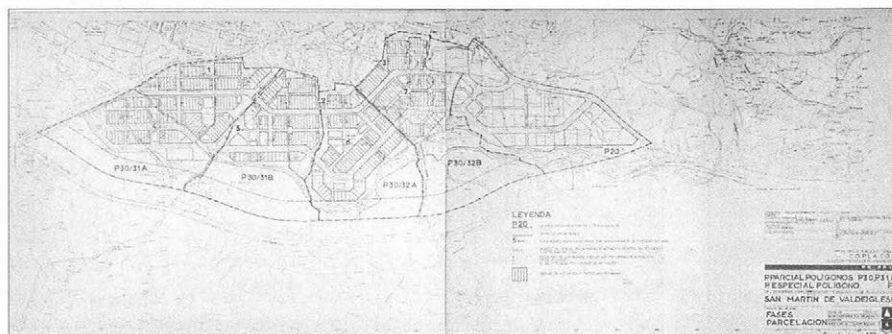
El desarrollo del núcleo en los años sesenta y setenta se realizó hacia el norte, con vivienda unifamiliar, y al oeste, con industria; el sur quedó intacto por la fuerte pendiente y las huertas situadas mirando al arroyo de la Presa, pero la silueta de la ciudad desde esta orientación, de gran valor paisajístico, se ha visto mermada por la altura de las nuevas edificaciones, que forman un fondo perturbador a las imponentes masas de la fábrica de la iglesia parroquial y del castillo de la Coracera, hitos dominantes de la villa hasta finales de los cincuenta. La tendencia de crecimiento residencial e industrial continúa en

dirección oeste, por la carretera del Tiemblo, pero con asentamientos más favorables. Este deterioro paisajístico se hace extensivo al margen meridional del embalse, donde se encuentran las urbanizaciones y clubs deportivos; en 1985 la superficie de estas urbanizaciones era de casi 625 Ha, con un 47% urbanizado y el 39 % construido, y con una capacidad total para 6.378 viviendas y 22.323 personas. El ritmo de construcción fue, en el quinquenio 1980-5, de 13,4 residencias secundarias por año⁸⁶.

Debido a la falta de normativa urbanística, el crecimiento de San Martín ha sido espontáneo y caótico, en forma de mancha de aceite, siguiendo las vías de acceso a la población, al oes-

te, al norte y al este de la misma, por lo que la estructura del tejido urbano es radial con especializaciones: hacia el este, funciones relacionadas con la carretera de Madrid; hacia el oeste, industrial; y hacia el norte, residencial, al buscar el soleamiento de la ladera y la cercanía del pantano de San Juan. Las Normas Subsidiarias de 1976 no presentan un concepto de ordenación general, sino simples indicaciones reguladoras de carácter muy amplio.

En 1978 encarga COPLACO la redacción de los Planes Parciales de Ordenación de los polígonos P30, P31, P32 y el Plan Especial del polígono P20 de San Martín de Valdeiglesias a los arquitectos Carlota Navarro Palanca y Gerhad



Plano de parcelación. Planes Parciales de los Polígonos P30, P31, P32 y Plan Especial del Polígono P20. Arquitectos: C. Navarro Palanca y G. Loch, Boden.

Loch, que fueron Premio Nacional de Urbanismo en el año 1979 en el apartado de Planes Parciales de Ordenación. En él se proyectaba la organización de la fachada sur del núcleo, entre la carretera antigua y la nueva de circunvalación. Estos polígonos, reservados casi en su totalidad a suelo residencial, se proyectan para la reestructuración del crecimiento radial del pueblo en una ordenación lineal, compuesta por tres bandas paralelas que albergan, en la central, el uso comunal o municipal, y en las laterales, el empleo secundario y terciario, así como las zonas residenciales de vivienda plurifamiliar, que se interconectan mediante una red de tráfico peatonal independiente de la rodada ⁸⁷.

Se realiza, hacia 1978, la carretera de circunvalación de San Martín en su lado de menos desarrollo el sur, pasando cerca de la ermita de la Sangre, para descogestionar la comarcal M-501 en su trayecto por el núcleo.

Las nuevas Normas Subsidiarias de 1985 intentan ordenar el crecimiento descontrolado que se había operado desde la década de los sesenta, en especial entre 1964-70, que supuso, a pesar del estancamiento demográfico, un fuerte aumento del censo edilicio y una concentración de la población activa en el sector terciario, con representación máxima en la cons-

trucción (lo que permitió a San Martín continuar como cabecera comarcal en las funciones administrativas y de equipamiento, además de ser un centro turístico residencial, industrial y alimenticio, por las vides y los olivos, y de construcción de segunda vivienda). Asimismo, el nuevo planeamiento intenta proteger los recursos naturales del medio físico de San Martín, en especial, el conjunto del pantano de San Juan; además de controlar el crecimiento urbano y los volúmenes edificados; ordenar los flujos de tráfico regional y diseñar la red viaria interna; proteger el tejido histórico y el patrimonio artístico; fomentar la diversificación actual de las actividades productivas; aumentar las funciones del municipio como centro comarcal, a partir de la creación de equipamiento educativo, sanitario y comercial; y, por último, controlar las urbanizaciones de segunda residencia ⁸⁸. En el momento de la redacción del Planeamiento, 1985, el número de viviendas existentes en San Martín era de 1.525, para 5.337 habitantes, a las que hay que añadir 545 vacías, 954 viviendas en el pantano, 4 en la Fuenfría, 150 en Las Cumbres y 20 en el Poblado de Picadas, que suman un total de 3.198 viviendas, cifra que triplica las existentes casi treinta años antes.



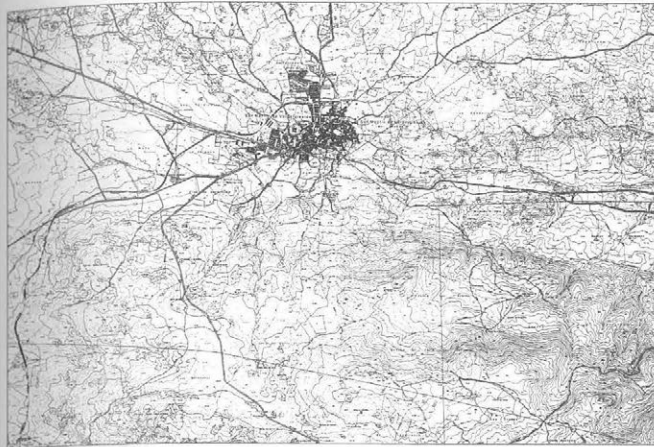
Vista de la escalera y patio del conjunto de viviendas del IVIMA, 1995. Arquitectos: Ana López Ulloa, Ernesto Durán Batalla y José Fernández Cancio. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

A mediados de la década de los ochenta se abre la calle de Rodríguez de la Fuente, siendo edificada la zona entre el castillo y la explanación del ferrocarril.

En 1985, el arquitecto Ernesto Durán realiza el proyecto de transformación de una edificación de una sola planta, propiedad del Ayuntamiento, que fue escuela pública, sito en la calle de Santa Catalina, 6, a Centro de Servicios Sociales de San Martín de Valdeiglesias ⁸⁹. El mismo arquitecto, integrado dentro de su equipo Materia Grupo de Arquitectura, ha realizado la restauración y ampliación de la plaza de toros y la Casa de los Niños, en uno de los antiguos edificios ferroviarios. La arquitecta Cristina de Roda Carvajal ejecuta el proyecto de remodelación del entorno de dicho coso, la plazuela de la Taurina, presentado en 1992 a la Consejería de Política Territorial.

También recientemente, en 1992, el arquitecto Efrén Sánchez remodela la plaza de la Corredera, por encargo del a Dirección General de Arquitectura ⁹⁰.

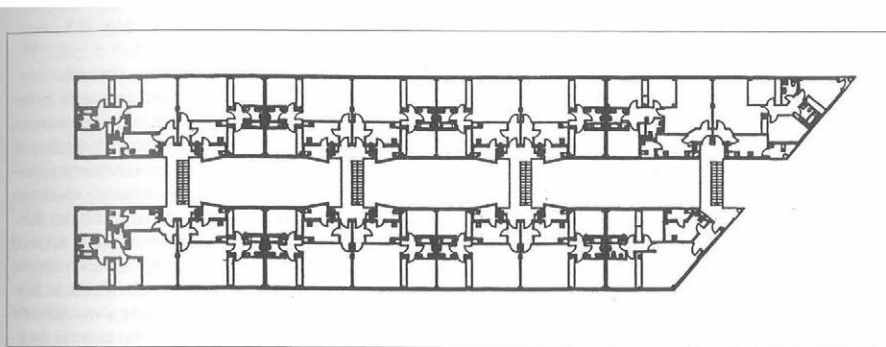
En la Avda. del Ferrocarril se han construido un conjunto de viviendas ⁹¹ realizadas por los arquitectos Ana López Ulloa, Ernesto Durán Batalla y José Fernández Cancio. El edificio, dedicado a viviendas de protección oficial y locali-



Núcleo urbano, 1968. COPUT. Cartoteca



Núcleo urbano, 1988. COPUT. Cartoteca



Conjunto de viviendas del IVIMA, 1995. Planta tipo. Arquitectos: Ana López Ulloa, Ernesto Durán Batalla y José Fernández Cancio. IVIMA.

zado en la parte oeste de San Martín de Valdeiglesias, al lado del antiguo trazado del ferrocarril, fue encargado en 1992 por el IVIMA y se finalizaron sus obras en 1995.

Consta el mismo de dos grandes bloques de tres plantas, más garaje, que se enfrentan paralelos y separados por un patio cubierto que alberga los cuatro núcleos de comunicación vertical; dicho patio, a su vez, está abierto en las fachadas menores. Cada uno de los núcleos sirve a cuatro viviendas, dos en cada bloque, hasta un total de 42 en todo el conjunto. En cada planta se distribuyen ocho unidades residenciales de dos dormitorios y un baño, y cinco de tres dormitorios, baño y aseo, con unas superficies útiles entre 59,97 y 75,19 m²,

y un total de 3.234,81 m² construidos residenciales. Cada una de las viviendas tiene un pequeño recibidor que da acceso a la cocina y al estar, desde el cual, por medio de un distribuidor, se llega a los dormitorios y baños; todas ellas tienen tendedero en cocina, abierto al patio cubierto.

Se utiliza estructura de hormigón armado y forjados unidireccionales con viga plana y cerchas metálicas en patio sobre pilares también metálicos. Las carpinterías son de aluminio lacado, las barandillas de hierro galvanizado y el pavimento de terrazo. Para el cerramiento se utiliza fábrica de ladrillo cerámico macizo cara vista, y en sótanos, muros de hormigón armado; la cubierta es plana de tipo invertido.

Las fachadas principales, de ladrillo visto en dos colores, resaltando la planta baja, se escalonan para adaptarse a la suave pendiente de la calle, y son compuestas con gran sencillez a partir de los huecos. En las laterales, que deben asumir la fuerte diferencia de nivel, se sitúa el acceso al garaje; son resaltadas mediante el tratamiento de los pilares y zanca única de las escaleras, así como por las cerchas de la cubierta del patio.

Entre las últimas realizaciones promovidas por las diferentes administraciones públicas y que se están construyendo o se van a llevar a cabo en San Martín, destacan: la rehabilitación de los Juzgados y Cárcel en Escuela de Música ⁹²; la depuradora cercana al apeadero de San Juan, llamada de Picadas; el nuevo Parque de Bomberos con helipuerto, en la M-501 ⁹³ la promoción de 66 nuevas viviendas sociales al lado de la Estación de Autobuses, en la calle del Camino del Olivar, llamadas "La Costanera", del IVIMA, que ha construido ya 42 en la calle del Pensamiento ⁹⁴; la remodelación de las piscinas municipales ⁹⁵; y, en aplicación del II Plan Regional de Carreteras, el desdoblamiento de la M-501 hasta Chapinería, con fecha de terminación en el 2001 ⁹⁶.

Se está realizando actualmente una revisión de las Normas Subsidiarias.

San Martín de Valdeiglesias está declarado conjunto histórico-artístico de 2º orden en el inventario de 1967, y tiene incoado como bien de interés cultural la iglesia parroquial de San Martín, con fecha 5 de abril de 1983.

Notas

NOTAS

1 BLASCO BOSQUED, M.C.; ALONSO SÁNCHEZ, M.A., y VALIENTE CÁNOVAS, S. "La Edad de Hierro en la provincia de Madrid", en *II Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid. Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1980, pág. 53.

2 FUIDIO RODRÍGUEZ, F. *Carpetania Romana*. Madrid: Reus, 1934, pág. 17.

3 GÓMEZ GÓMEZ, L. *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid: Lorama, 1995, pág. 23. Este autor, en su libro *San Martín de Valdeiglesias en el descubrimiento de América*. Madrid: Lorenzo Gómez, 1992, pág. 13 y ss. afirma que el poblado del cerro Almoclón conservaba en 1890 muros de casi 2 m de altura, así como se refiere también al descubrimiento de tumbas en Valdesanmartín, en la margen derecha del Alberche, y una necrópolis visigoda, con diferentes vestigios, en la desembocadura del arroyo Tórtolas.

4 BLASCO BOSQUED, M.C.; ALONSO SÁNCHEZ, M.A., y VALIENTE CÁNOVAS, S. op. cit. pág. 54.

5 Según Morcillo, el arquitecto Sr. Villajos data el puente en el siglo XI, y considera que no ha sufrido reparaciones. MORCILLO Y ESTEBAN, V. *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890, pág. 78.

6 Según Jiménez de Gregorio es probable que el primer asentamiento fuera Las Navas (debe referirse a Navas del Rey, aunque otros autores creen ver Navarredonda), y que San Martín fuera posterior, de época de la Reconquista, poblada por castellanos viejos y leoneses, en cuya tierra abundaba el topónimo de San Martín. JIMÉNEZ DE GREGORIO, A. "Notas geográficas-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo IX, 1973, pág. 379.

En otro texto, el mismo autor reitera que el primer núcleo de San Martín de Valdeiglesias se llamó Las Navas, pero no aclara si es el mismo que el actual. JIMÉNEZ DE GREGORIO, A. *Madrid y su comunidad. Territorio, historia, economía y sociedad*. Madrid: Avapiés, 1986.

7 Según Bernardino de Sandoval, en su obra "Relación Breve de la Fundación del Monasterio de Santa María de Valdeiglesias", fueron fundados estos eremitorios por el príncipe visigodo Teodomiro en la primera mitad del siglo VIII, pero no existe documentación específica.

8 Según QUINTANO RIPOLLÉS, A. *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid. Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972], pág. 22, sólo existían en este momento siete ermitas en el territorio.

9 MARTÍNEZ DÍEZ, G. *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana*. Madrid: Editora Nacional, 1983, pág. 619.

10 Según varios autores, el señorío tenía doble rango: de abadengo, que era de propiedad, y el legislativo y administrativo, subordinado a la villa de Escalona, dado por carta-puebla de Alfonso VII, por lo que dependería posteriormente del señorío del marqués de Villena. QUINTANO RIPOLLÉS, A. *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid:

Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972], pág. 24 y ss.

11 FERNÁNDEZ, R. *El tesoro virginal de un pueblo*. Madrid: Palacios, 1961, p. 107.

12 Según Sáinz de Robles, el rey Alfonso VIII construyó una casa-palacio aneja al monasterio para alojarse en sus jornadas cinegéticas, pero no existen pruebas documentales. SÁINZ DE ROBLES, F.C. *Crónica y guía de la provincia de Madrid*. Madrid: Espasa-Calpe, 1966, pág. 592-94.

13 MORENA, A. de la. "Arquitectura gótica religiosa en la Diócesis de Madrid", *Cuadernos de Historia del Arte*, 6. Centenario de la Diócesis de Madrid-Alcalá. Madrid: Arzobispado Madrid-Alcalá, 1986, págs. 36.

14 Según Gregorio de Andrés, Santa María de Tórtolas fue donada por Alfonso X a Velasco Velázquez, en 1276, que le puso el nombre de La Estrada, y tuvo cierta relevancia en la época medieval, lo que contradice lo anteriormente escrito. ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. "Las cacerías en la provincia de Madrid en el s. XIV según 'El libro de la Montería' de Alfonso XI" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XVIII, 1981, pág. 15.

15 Según Gómez Gómez, en 1287 se conceden privilegios al monasterio, seguramente por Fernando IV, aunque el autor se los atribuye a Alfonso XI, que nació en 1312. GÓMEZ GÓMEZ, L., 1995, op. cit., pág. 101.

16 Id. ibidem., pág. 101.

17 ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit., págs. 14 y ss.

18 Dependió San Martín, junto con Cadalso, Navas del Rey, Pelayos y Villa del Prado, del infante D. Juan Manuel, según CAZORLA, A.; GARCÍA ABRIL, A. y OTERO, I. "Algunos procesos históricos y sociológicos en el espacio de la Comunidad de Madrid que han configurado la comunidad histórica", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV, 1987, págs. 295-313, lo que parece explicar la donación de su hijo al abad Martín I, al constituir, como se dijo en nota 10, San Martín un señorío de abadengo y nobiliario al mismo tiempo.

19 ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit., pág. 21.

20 Ver el capítulo de Navas del Rey en esta misma obra.

21 ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit., pág. 22.

22 ASENJO GONZÁLEZ, M. *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos*. Segovia 1450-1516. (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Sección de Historia, 1984, pág. 192.

23 La historia del monasterio se ve plagada de problemas con los habitantes de su señorío: el primer pleito grave con San Martín, como hemos dicho, fue en 1205, y el segundo, de gran repercusión, en 1389; en 1379, el abad D. Fernando II permitió a San Martín aprovechar términos; en 1380, el monasterio dejó regar con agua del mismo a los vecinos de Pelayos.

24 GÓMEZ GÓMEZ, L., 1995, op. cit. pág. 30.

25 CANTOERA BURGOS, F. "La judería de San Martín de Valdeiglesias", *Sefarad*, 1969, fasc. II, pág. 217.

26 Según Ramón Fernández, la villa pasó a Juan II, pero la viuda del Condestable, Dña. Juana de Pimentel,

se reservó el castillo, junto a otras propiedades; después fue heredado por Enrique IV, que construyó en Navas una morada para sus giras cinegéticas, y cedió la villa a Perucho de Mundarranz, alcaide del Alcázar de Madrid, quien a su vez la vendió a Gonzalo Ruiz de León. De éste tomó el duque del Infantado la villa por las armas, al considerarse señor de la misma al casar, en 1460, con Dña. María de Luna y Pimentel, hija de don Álvaro de Luna y Dña. Juana de Pimentel, que aportó San Martín como dote; según el autor, después de varias vicisitudes, pasó la villa a ser propiedad del municipio. FERNÁNDEZ, R. op. cit., pág. 114-15.

Sin embargo, en otras fuentes se afirma que la viuda queda con Villa del Prado, con el castillo del Alamin y con San Martín y su castillo, que fueron previamente tomados por el abad de Valdeiglesias; muerta aquella, los castillos y tierras fueron heredados por los Villenas y Mendozas.

En un documento que transcribe M. Quintanilla, un rey que no nombra, hijo de Enrique (seguramente Juan II), otorga al alcaide del Alcázar de Segovia la villa de San Martín y derechos del señorío, con su castillo y su fortaleza. QUINTANILLA, M. "Señorio de la villa de San Martín de Valdeiglesias", *Estudios Segovianos*, 50, 1952, págs. 582-85.

27 GÓMEZ GÓMEZ, L. 1995, op. cit. pág. 33.

28 CANTOERA BURGOS, F. op. cit., pág. 223.

29 FERNÁNDEZ, R. op. cit. pág. 117.

30 GÓMEZ GÓMEZ, L. 1995, op. cit. pág. 62.

31 No conocemos más datos documentales ni arqueológicos de dicha muralla, por lo que podríamos deducir que el acto de toma del Señorío de Álvaro de Luna podría ser un rito común que apareciera así escrito en los documentos, pero no llegara a realizarse por la inexistencia de dichas murallas y puertas; además, en el documento que se conserva en el Archivo Histórico Nacional, en la Casa Pacheco y con número de legajo 345, en 1473, al hablar de San Martín se afirma: "... que dicha villa pasaría después al marqués de Villena, quedándose Andrés Cabrera las puertas, fuerzas y cargos de justicia". Aparte de estos dos testimonios creemos, de todas formas, que se construyeron las cercas, pues no sólo no es probable que San Martín, con la importancia que ya tenía durante la Alta Edad Media, adoleciera para su defensa de unos muros, como sí tenía Cadalso, sino que, además, a esta misma conclusión llega Leopoldo Torres Balbás con la ciudad de Valladolid, cuando en 1217 Dña. Berenguela proclamaba a su hijo Fernando rey de Castilla extra portam vallis oleti, en TORRES BALBÁS, L. "La Edad Media", en AAVV. *Resumen Histórico del Urbanismo en España*. Madrid: IEAL, 1968, pág. 102.

Además, en la respuesta 31ª del Catastro de Ensenada, refiriéndose a los oficios existentes en la villa en esta fecha de 1752, se indica que "no hay portazguero", lo que parece señalar afirmativamente la existencia de puertas, pero sin el empleado cobrador del tributo. En la pregunta 17ª del mismo catastro se sitúan los tres molinos de aceite "extramuros", localización que da Morcillo al matadero público en 1890, lo que parece indicar la permanencia de la cerca todavía a finales del XIX. FLAQUER MONTEQUI, R. *Transcripciones literales de las respuestas generales al Catastro del Marqués de*

la Ensenada: San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid, Consejería de Política Territorial, 1984, respuestas 17ª y 31ª; y MORCILLO Y ESTEBAN, V. op. cit., pág. 81.

32 También se estipuló que doña Beatriz de Bobadilla quedaría de rehén durante 40 días y D. Juan de Pacheco consideraría como hijos suyos a dicho matrimonio, y éstos le seguirían con todo su poder. AHN. Casa Pacheco, leg. 345

33 Según CANTOERA BURGOS, F. op. cit., pág. 226, las propiedades de los judíos pasaron a poder del duque del Infantado.

34 COLÓN, H. Descripción y Cosmografía de España. Madrid, 1908. Tomo I, págs. 143 y 151; tomo II, pág. 256.

35 BORDEJÉ, F. Castillos desde el aire. Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos, [1957], pág. 29.

36 QUINTANO RIPOLLÉS, op. cit., pág. 42. Este autor toma por desaparecida la ermita de la Veracruz, pero en la plaza homónima existe una construcción religiosa transformada en vivienda que, con toda seguridad debe de ser dicha ermita.

37 FERNÁNDEZ, R. op. cit. pág. 106. Según este autor la ermita de Sta. Catalina era una de las doce que había en el valle, anterior a la de San Martín y San Pablo, pero el texto del Tumbo de Valdeiglesias lo refuta.

38 Según Quintano Ripollés, el castillo se construyó posiblemente por los monjes para afirmar su señorío en el valle: QUINTANO RIPOLLÉS, A. op. cit., pág. 22; pero Morcillo relaciona su construcción con la pacificación de la zona en el siglo XIII, atacada por algaradas musulmanas: MORCILLO Y ESTEBAN, V. op. cit., pág. 21. Ramón Fernández atribuye su patrocinio a Alfonso VII, que dice debió construirlo para defender sus casas de las incursiones de forajidos: FERNÁNDEZ, R. op. cit. pág. 108. Según CORPUS DE CASTILLOS MEDIEVALES DE CASTILLA, Bilbao, 1974, pág. 191, San Martín tenía su fortaleza en el cerro Almoclón, lo que hace pensar que el monasterio no estuviera fortificado. El primer documento que hemos encontrado donde se nombra el castillo y fortaleza de San Martín es en el transcrito por M. Quintanilla, firmado por un rey no especificado, hijo de Enrique, que debe pertenecer a 1453, año de la muerte de Álvaro de Luna, aunque el investigador encuentra en el mismo la fecha de 1467, cuando ya reinaba Enrique IV, hijo de Juan II. QUINTANILLA, M. op. cit. págs. 582-85.

39 CANTOERA BURGOS, F. op. cit., pág. 226 y ss.

40 d. ibidem., pág. 221. Estudiando el plano proporcionado por el Instituto Geográfico y Estadístico, las puertas de la posible muralla parecen haberse situado en la confluencia de las calles del Marqués de Valdeiglesias, Lanchas y Enrique Capdevila, así como en la plaza Rucero o en las cercanías de la Real, y otra en la zona de la Veracruz, sin atrevernos a aventurar un trazado del muro en su lado oriental, pues es posible que recogiera dentro de él las juderías, situadas alrededor de la calle Ancha y la zona de la plaza de los Olmos, pues es obvio que deben tener un desarrollo muy anterior al siglo XVI. En este caso, parecerían excesivos los terrenos sin edificar que se incluyeron dentro de la cerca, pero eran necesarios como refugio del

ganado y posibles tierras de labor en caso de asedio. Aunque Ramón Fernández y el resto de autores hacen coincidir la ermita de San Martín y San Pablo con la de la Veracruz, se desconoce la razón para el cambio de localización de la nueva parroquia en el siglo XVI.

41 TORRES BALBÁS, L. op. cit., págs. 97-98.

42 Tórtolas y Navarredonda se despoblaron, la primera a mediados del siglo XVIII, aunque en 1849 todavía se veía la torre con el hueco de campanas; Pelayos se desvinculó del monasterio en 1551 (ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit. pág. 20) y Navas se independizó de San Martín en 1819.

El mismo autor nombra también el antiguo poblado de Sta. María de Navaherreros, del que no quedan huellas, servido eclesiásticamente por los monjes de Guisando, como Santa María de Tórtolas, o Tórtolas, citado repetidamente en el Libro de la Montería de Alfonso XI. ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit., págs. 14-5.

43 Ver ficha de las Ermitas del Ecce-homo, Rosario, Salud, Sangre, Veracruz y Virgen de la Nueva.

44 COLÓN, H. op. cit., tomo II, pág. 256.

45 ALVAR EZQUERRA, A. Estructuras socioeconómicas de Madrid y su entorno en la segunda mitad del siglo XVI. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 1988, pág. 1019.

En cambio, según Ramón Fernández, en el recuento realizado sólo una década después por la Contaduría de Rentas Reales de Guadalajara, se eleva la población a 840 vecinos pecheros y 60 hijosdalgos, cifras demasiado elevadas en comparación con el recuento de 10 años antes. FERNÁNDEZ, R. op. cit. pág. 129.

46 Estos documentos se encuentran en la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, con los legajos siguientes: San Martín año 1521. Sobre los molinos de la ribera del Río Alberche, sus ordenanzas, legajo 2.644-2; San Martín, año 1539. Ordenanzas de la cilla, legajo 2.644-5; San Martín, año 1549. Ordenanzas de los torneros, legajo 2.644-6; San Martín, año 1532. Petición, Decreto y Ynfornacion para q. se les diese licencia, para que el mercado, q. tienen el jueves de cada semana fuese en día viernes, legajo 2.644-3; San Martín, año 1577. Alcavalas, Censos, Tercias, y otros derechos, q. en ella se pagavan al Duque del Ynfantado, legajo 2.644-15.

47 El platero Antonio de Santiago, natural de San Martín, realizó las cruces procesionales de Villa del Prado, en 1563, y de Villacastin, en 1581; pero se desconoce si trabajó para la parroquia de San Martín. CRUZ VALDOVINOS, J.M. "Platería madrileña del siglo XVI", en *Madrid en el Renacimiento*, Catálogo de la exposición celebrada en Alcalá de Henares, Madrid, 1986, págs. 265.

48 Debemos aclarar que la cifra de pecheros está obtenida de la suma directa del número de imposiciones o alcabalas aparecidas en ese documento, en el cual hay personas que se repiten en varios pagos, pero el número final está muy ajustado.

49 RODRÍGUEZ ROBLEDO, P. Pedro de Tolosa. Primer aparejador de cantería de El Escorial. Madrid: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, 1994, págs. 23 y ss. Según Portabales Pichel, las trazas de la iglesia de San Martín se deben a Pedro de Tolosa

(PORTABALES PICHEL, A. Maestros mayores, arquitectos y aparejadores de El Escorial. Madrid, 1952, y Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreriano. Madrid, 1945).

50 CANTÓ TÉLLEZ, A. Guía de la provincia de Madrid, el turismo en la provincia de Madrid. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1958, pág. 319.

51 MARTÍN GALÁN, M.M. y SÁNCHEZ BELÉN, J.A. Ejecución de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado por el cardenal Lorenzana, de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid (inédito). Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1983.

52 Escrito por Rico Sinobas y copiado por PERIS BARRIO, A. "Los antiguos hornos de vidrio madrileños", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XLV, 1990, pág. 279.

53 Según varios autores, Antonio Obando, que ya tenía una factoría en San Martín, abrió en Cadalso otra en ese mismo año de 1692 para revitalizar la industria del vidrio, en franca decadencia en esta época. Según RODRÍGUEZ GARCÍA, J. "La producción europea. España", en *Vidrio de los siglos XV, XVI y XVII*, Colección El mundo de las Antigüedades. Barcelona: Planeta-De Agostini, 1989, pág. 53, en 1683 Lambot traspasó la factoría a Antonio Obando, residente en Cadalso, siempre que aquél le comunicara sus conocimientos sobre la producción, pero el flamenco murió a los pocos días.

54 Según Jiménez de Gregorio, en 1752 tenía San Martín 350 vecinos. JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXXII, págs. 13-15.

55 Debido a la construcción del embalse de San Juan, desaparecieron los molinos bajo las aguas, aunque aún en época de sequía se puede ver, entre la ermita de la Nueva y el puente romano, los restos de uno de ellos, que ya debía estar arruinado antes de realizar el pantano; el mayor número de molinos parece concentrarse por el vado de fray Lorenzo, cerca del cerro de San Esteban, pues de San Martín sale un camino llamado de los molinos hasta dicho lugar; en el arroyo Tórtolas había al menos dos molinos, el molino quemado y el de Cantarranas, hoy en ruinas, con gran arco de dovelas de granito bien labradas, como los dinteles y jambas de los huecos.

56 ANDRÉS MARTÍNEZ, G de. 1981, op. cit., pág. 15. Según Gómez Gómez, en 1750 quedó despoblado Navarredonda. GÓMEZ GÓMEZ, L. 1995, op. cit., pág. 102. Existen en el paraje actual llamado Navarredonda unos restos que parecen pertenecer a una venta o casona, posiblemente del siglo XVIII o incluso posterior, que muestran una edificación de una nave rectangular de fuertes muros de aparejo toledano, con ladrillo y mampuesto de piedra, gran portada con arco también de ladrillo, similar al del resto de los huecos; los múltiples agujeros a media altura de las paredes parecen señalar una planta intermedia.

57 Según varios autores, pasó el señorío al marqués de Sieteiglesias, Rodrigo Calderón, en época de Felipe III, y compró San Martín su libertad en el siglo

Notas

XVIII, pasando a realengo, pero Alfonso Quintano refuta este dato basándose en el testimonio del actual marqués de Sieteiglesias, que señala que este título está referido al pueblo vallisoletano de Siete Iglesias. El primer marqués de Valdeiglesias fue José Escobar y López-Hermoso, cuyo título fue concedido a finales del siglo XIX por Alfonso XIII. QUINTANO RIPOLLÉS, A. op. cit., pág. 43. Pero San Martín en el Lorenzana, a finales del XVIII, continuaba perteneciendo al duque del Infantado, y todavía en 1819 éste cede el villazgo a Navas del Rey, por lo que no era de realengo, como se afirma repetidamente.

58 MORCILLO Y ESTEBAN, V., op. cit., pág. 97.

59 MIÑANO, S. Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal. Madrid: Imprenta Pierrart-Peralta, 1826, tomo 8, pág. 22.

60 MADDOZ, P. Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar. Madrid, 1849, tomo XV, pág. 275.

61 MARÍN PÉREZ, A. Guía de Madrid y su provincia (tomo 2). Madrid: Escuela Tipográfica del Hospicio, 1888-89, pág. 328.

62 MURO, F. y RIVAS, P. Cartografía histórica de la provincia de Madrid (inédito). Madrid: Diputación Provincial de Madrid.

63 En 1808, en el Mapa de las cercanías de Madrid, de Laborde, podemos ver que San Martín constituye un cruce de caminos entre el que comunica Chapinería y los Toros de Guisando, hacia Ávila, y aquel que lleva desde nuestra villa hacia Cadalso y Escalona. ANDRÉS, C. Puentes históricos de la Comunidad de Madrid. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Transportes, 1989, pág. 17.

64 Según el documento de donación, Tomás Trabado tenía intención de "fundar y dotar otros establecimientos útiles". MATILLA TASCÓN, A. "La primera enseñanza de San Martín de Valdeiglesias", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIX, 1990, págs. 155.

65 GÓMEZ GÓMEZ, 1995, op. cit., pág. 82 y ss.

66 MORCILLO Y ESTEBAN, V. op. cit., págs. 79 y ss.

67 GÓMEZ GÓMEZ, 1995, op. cit., pág. 64.

68 MORCILLO Y ESTEBAN, V. op. cit., pág. 76.

69 GÓMEZ GÓMEZ, L., 1995, op. cit. pág. 11.

70 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID. El agua en Madrid. Edición a cargo de Miguel Aguiló. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983, págs. 219 y ss.

71 IPD ESPAÑOLA, S.A. Programa de Ordenación y Promoción de la Comarca Suroccidental de la Comunidad de Madrid. Madrid: Dirección General de Economía y Planificación, 1989, pág. 96.

72 Ver fichas de Sala de exposiciones (Antigua Estación de ferrocarril) y construcciones ferroviarias y Centro Cultural (Antiguas Escuelas Nacionales).

73 Ver ficha tipológica de Casonas.

74 AGA. Obras Públicas. Caja 28536. Exp. 4428-C. Proyecto de Nuevo Puente de la "Virgen de la Nueva" sobre el río Alberche en el Estrecho de Amoclon. Año 1954. Informe de la Confederación, pág. 2.

75 MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES. Archivo de Vivienda. Instituto Nacional de la Vivienda: Construcción de 32 viviendas protegidas en San Martín de Valdeiglesias. Exp. 1139.

76 MOPT, Archivo de Vivienda, Exp. 2.156-VP. 1951. Arquitecto: Eduardo Balsega.

77 SECO, L. I. "Tres inauguraciones en San Martín de Valdeiglesias. Biblioteca Municipal, Centro Pedagógico y Matadero", *Cisneros*, 1955, n.º 10, págs. 72-73.

78 AGA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. Exp. 46.717.

79 AGA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. Leg. 67.040, exp. 20.751/3.

80 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID. 1983, op. cit., pág. 114.

81 [S.a.] "Planos de la Corporación Provincial", *Cisneros*, 1956, año VI, n.º 13, pág. 83.

82 Ver ficha Club Náutico Madrid

83 AGA caja 3.790. COAM exp. 1.369/61. Proyecto de pequeño núcleo residencial en San Martín de Valdeiglesias. 1961. Arquitecto: Eleuterio Población Knappe.

84 AGA caja 17.713. COAM exp. 105.980/70. Proyecto de 34 bungalows en Urbanización Costa de Madrid. 1970. Arquitecto: Miguel Oliver Pérez.

85 AGA caja 16.870. COAM exp. 5.518/70. Proyecto de vivienda unifamiliar en Urbanización La Javariaga, 1970. Arquitecto: Mariano Bayón.

86 COMUNIDAD DE MADRID. Normas Subsidiarias de San Martín de Valdeiglesias. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1985, pág. 13.

87 NAVARRO PALANCA, C. y LOCH, G. "Planes Parciales de los Polígonos P30, P31, P32 y Plan Especial del Polígono P20, del municipio de San Martín de Valdeiglesias", *Boden*, n.º 21, 1980, sin pág.

88 COMUNIDAD DE MADRID. Normas Subsidiarias ...1985, op. cit., págs. 1 y ss.

89 COAM exp. 26.420-85.

90 Ver ficha del Conjunto de la plaza de la Corredera.

91 Archivo del IVIMA. Proyecto de 42 viviendas, garaje y trasteros. Protección Oficial. Polígono 4B3. San Martín de Valdeiglesias. IVIMA. Año 1992. Arquitectos: Ana López Ulloa, Ernesto Durán Batalla y José Fernández Cancio.

Ver COMUNIDAD DE MADRID. La Vivienda Pública en la Comunidad de Madrid. Madrid: Instituto de la Vivienda de Madrid, Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid, 1995.

92 Ver ficha de Ayuntamiento y Juzgados (antigua Cárcel).

93 [S.a.] *Plaza Real*, n.º 22, pág. 22.

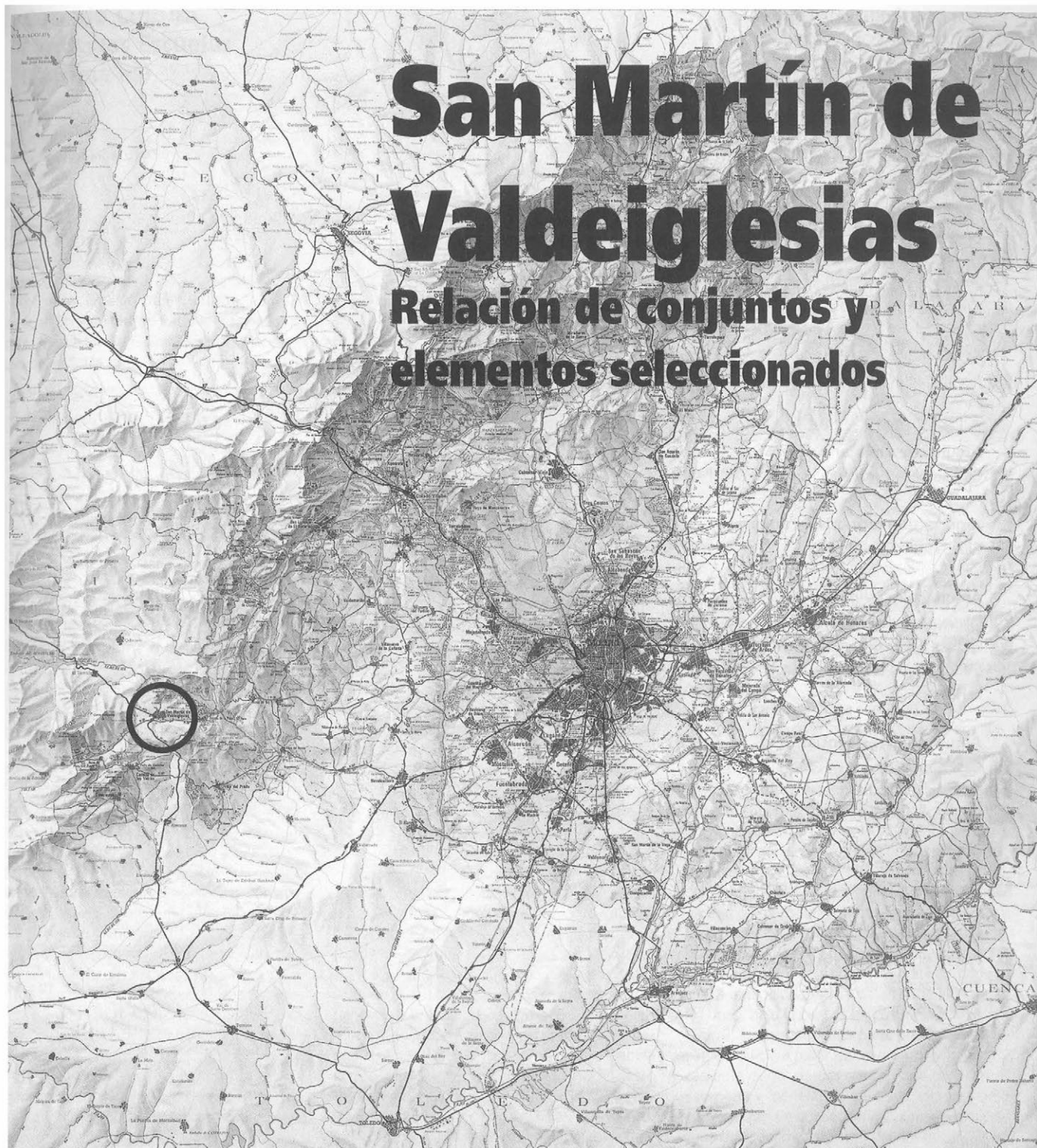
94 [S.a.] *Plaza Real*, n.º 21, pág. 1.

95 [S.a.] *Plaza Real*, n.º 20, pág. 1.

96 [S.a.] *Plaza Real*, n.º 18, pág. 1.

San Martín de Valdeiglesias

Relación de conjuntos y
elementos seleccionados



SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIASRELACIÓN DE CONJUNTOS Y
ELEMENTOS SELECCIONADOS**Arquitectura escolar**

- 1** Casa de Cultura (Antiguas Escuelas Nacionales) Pág. 151

Arquitectura ferroviaria

- 2** Sala de Exposiciones (Antigua Estación de ferrocarril) y Construcciones Ferroviarias Pág. 153

Arquitectura institucional

- 3** Ayuntamiento y Juzgados (Antigua cárcel) Pág. 156

Arquitectura militar y defensiva

- 4** Castillo de la Coracera Pág. 158

Arquitectura recreativa y Cultural

- 5** Club Náutico Madrid Pág. 161

Arquitectura religiosa

- 6** Iglesia parroquial de la San Martín Pág. 164
- 7** Ermitas del Ecce-homo, Rosario, Salud, Sangre, Veracruz y Virgen de la Nueva Pág. 167

Arquitectura residencial

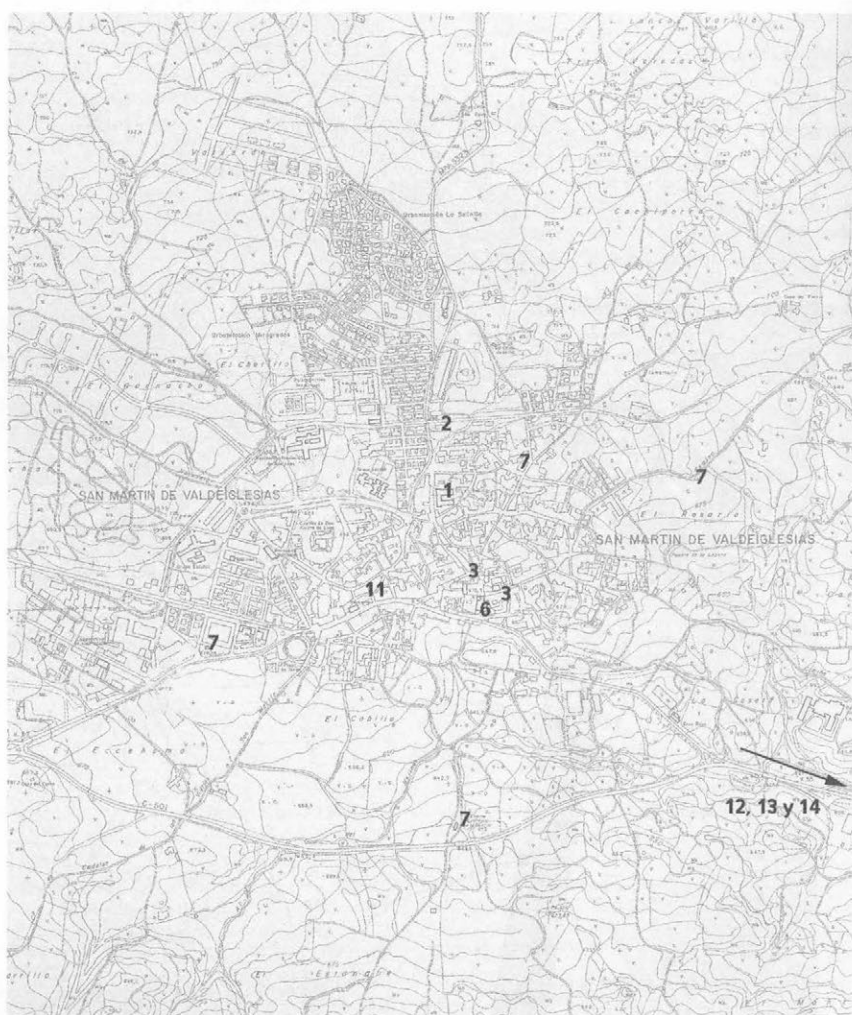
- 8** Casa López-Dóriga Pág. 171
- 9** Casonas (tipología) Pág. 173
- 10** Vivienda rural (tipología) Pág. 176

Conjuntos Urbanos

- 11** Conjunto de la plaza de la Corredera Pág. 178

Obras públicas

- 12** Presa y poblado de Picadas Pág. 179
- 13** Presa y puente de San Juan Pág. 182
- 14** Puente romano Pág. 184



1 Casa de Cultura (Antiguas Escuelas Nacionales)

Situación

Calle de la Fuente, 4 y 6

Fechas

h. 1930; Biblioteca, 1991; Teatro Municipal, P. 1991, O.- 1991-93.

Autor/es

S.i.; Biblioteca: Ernesto Durán Batalla; Teatro Municipal: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.

Usos

Original: docente;
actual: cultural-recreativo

Propiedad

Pública (municipal)



Vista de la fachada principal. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

Las escuelas de San Martín estuvieron situadas desde 1800 en las inmediaciones de la ermita de la Veracruz, para ser trasladadas, en 1834, a la calle de Sta. Catalina, 6, actual Centro de Servicios Sociales. El aumento poblacional y la necesidad de dotar de una edificación digna a la enseñanza en San Martín impulsa la obra de las Escuelas Nacionales, al principio de la década de los años treinta.

Se escoge para su localización un solar en la calle de la Fuente, en las afueras del pueblo, zona más aireada que el casco histórico y de mejor acceso a la estación aneja. Debido a la diferencia de cota existente entre la parcela y la calle se establecen sendos accesos a los dos edificios principales de los tres que cuenta el conjunto, mediante escaleras y rampas. Estas dos construcciones independientes gemelas, de dos plantas, están dedicadas a un sexo diferente, y en planta trazan una T, cuyo lado menor es la fachada principal y entrada desde la calle, marcada por un balcón de piedra con barandilla de hierro que sirve de eje de simetría al conjunto. Este pabellón de acceso contiene la administración y dirección, mientras que las aulas están en el lado sur del ala mayor de cada edificio, con un amplio pasillo en el lado norte que se remata en una

gran escalera. Las fachadas, sobre zócalo de mampuesto e imposta de piedra, se componen con dos materiales, ladrillo y piedra, a modo de aparejo toledano, en donde la fábrica de ladrillo enmarca las rafas o paños de mampuesto de piedra, formando un encadenado en esquinas y ventanas, las cuales son de gran tamaño y se reúnen en grupos de tres para cada aula (en total son seis por edificio), mientras que en los pasillos siguen un ritmo constante. La cubierta, de teja cerámica curva, se apoya sobre canecillos de madera volados y cornisa de ladrillo de importante molduraje.

El tercer edificio, para servicio de las escuelas, es de una sola planta, cubierta a cuatro aguas y similar composición; el cerramiento exterior del recinto también sigue las mismas pautas de diseño.

Fue utilizado hasta 1988 como colegio de EGB y Centro de Formación Profesional, albergada cada función en edificio diferente. En 1990 se reformó el edificio meridional para biblioteca y pequeña sala polivalente, a cargo del equipo Materia Grupo de Arquitectura (formado por Ernesto Durán, Fernando Borrego y Emilio Gamir); se habilitaron 125 puestos de lectura en 443 m² útiles, con zonas de lectura infantil, de consulta y

estudio, separadas por la sala de lectura de adultos y la zona de préstamo; se han eliminado diferentes tabiques para hacer más diáfana la planta, y se ha dejado vista la armadura de madera de la cubierta.

Recientemente se ha realizado una ampliación del edificio para introducir entre las dos alas un teatro municipal, por encargo de la Consejería de Agricultura y Cooperación al mismo equipo de arquitectos, cuyo Proyecto Básico se presentó en el año 1990, un año después el de ejecución y se construyó entre 1991 y 1993. Se plantea la inserción en las escuelas de dos elementos: primero, entre los dos edificios mayores se ha construido la sala de teatro, hoy usada como cine, con gran cubierta a dos aguas, cúpula de cristal en el vestíbulo circular y acceso directo desde la calle de la Fuente (lo que permite mantener prácticamente intactos los dos edificios primitivos, a excepción de una pasarela de vidrio que los une y bajo la cual se encuentra la entrada al teatro); y, segundo, en la parte posterior se amplió el edificio a partir de un gran cuerpo prácticamente ciego, de tres alturas, que contiene el escenario y los telares, e intenta recurrir en la composición de sus fachadas, al juego geométrico del ladrillo y la piedra del antiguo edificio.



Sección longitudinal del Teatro Municipal, 1991-93. Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.

Documentación

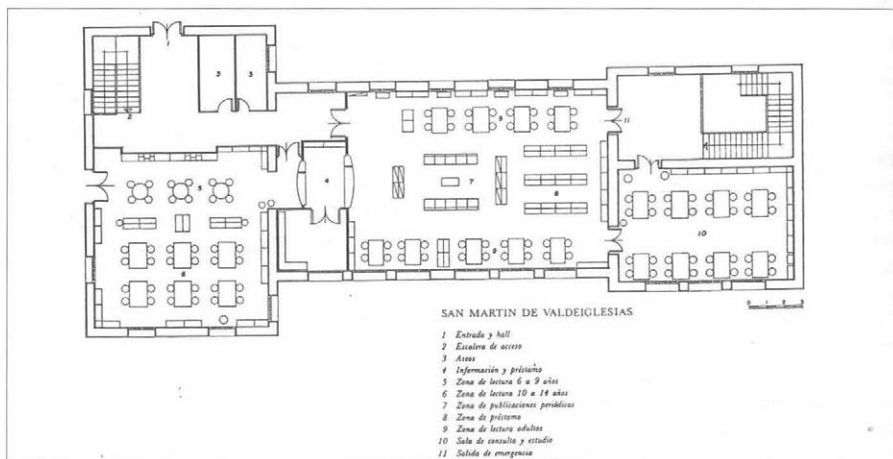
Archivo de la Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Regional, Comunidad de Madrid. Dirección General de Administración Local. Proyecto Básico de Teatro Municipal en San Martín de Valdeiglesias. 1990. Proyecto de Ejecución de Teatro Municipal en San Martín de Valdeiglesias. 1991. Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.

Archivo del Estudio Materia Grupo de Arquitectura. Proyecto Básico de Teatro Municipal en San Martín de Valdeiglesias. 1990. Proyecto de Ejecución de Teatro Municipal en San Martín de Valdeiglesias. 1991.

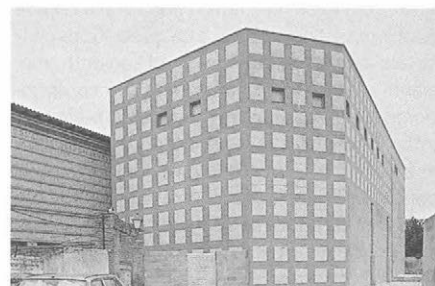
Bibliografía

COMUNIDAD DE MADRID. *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid* San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

_____. *Nuevos Espacios para la Lectura Pública*. Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1991, págs. 81 y 109-10
GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*, Madrid Lorama, 1995.
MATILLA TASCÓN, A. "La primera enseñanza de San Martín de Valdeiglesias", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIX, 1990, págs. 155-56
MORCILLO Y ESTEBAN, V.: *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid Diputación Provincial de Madrid, 1890.



Planta de la Biblioteca Municipal, 1991. Arquitecto: Ernesto Durán Batalla. Nuevos Espacios para la Lectura Pública.



Vista de la ampliación para Teatro Municipal. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

2 Sala de Exposiciones (Antigua Estación de ferrocarril) y construcciones ferroviarias

Situación

Sala de exposiciones, Casa de los Niños, Muelle Avda. del Ferrocarril; Apeadero de San Juan junto al puente de San Juan; resto de construcciones a lo largo de la línea férrea

Fechas

Sala de exposiciones, Casa de los Niños, Muelle: P.1926-27; Casa de los Niños: Reh. 1992; resto de construcciones: Pentre 1926 y 1941

Autor/es

Ordenación general y edificios de servicio: Félix Valenzuela; edificio de pasajeros: Alfonso Moya; Casa de los Niños: Reh. Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura; resto de construcciones: ingenieros Rafael de Villa y Calzadilla y Enrique Friend de Toledo, entre otros

Usos

Original: ferroviario;
actual: cultural-recreativo

Propiedad

Pública

El ferrocarril privado aprobado en la temprana fecha de 1884 por el Ministerio de Fomento, que desde Madrid enlazaba con Arenas de San Pedro a través de San Martín de Valdeiglesias, fue un proyecto largamente codiciado por la región, prácticamente incommunicada y con afanes desarrollistas. Si bien desde un principio se pensó en Madrid como origen de la línea, motivos económicos hicieron cambiar esta idea y, a partir de la existente entre Madrid y Almorox por Villa del Prado, se decidió realizar una conexión a la altura de Villamanta, cruzar el Alberche en Aldea del Fresno y tomar el desfiladero de dicho río hasta llegar a Pelayos y al valle de Valdeiglesias (pasando por San Martín, Rozas de Puerto Real, y de aquí, a través del túnel de la Venta del Cojo, acceder al valle del Tiétar). En 1891 compra la línea el Ministerio de



Vista posterior del antiguo edificio de viajeros, con acceso desde la calle. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

la Guerra, y el Estado, en 1927, la de Madrid a Almorox, por lo que se decide el cambio ya citado, encargándose de la ejecución una Jefatura Militar de Ferrocarriles dependiente del Ministerio de Fomento, organismo que desaparece en 1931, por lo que las obras son traspasadas al Ministerio de Obras Públicas, bajo la 2ª Jefatura de Estudios y Construcciones de Ferrocarriles. En esta fecha está realizada la explanación entre Villamanta y San Martín de Valdeiglesias; entre ésta población y Pelayos incluso estaba tendida la vía; y desde San Martín a Casavieja se avanzaban las obras de explanación. Los distintos Ayuntamientos cedieron los terrenos, las traviesas y las canteras para el establecimiento de la línea.

En un documento de 1930 se considera el ferrocarril de San Martín de Valdeiglesias y valle del Tiétar muy útil, tanto para el Estado, que obtendría beneficios directos, como para los más de cien mil posibles pasajeros de las provincias de Madrid, Toledo y Ávila, además de constituir una línea de alto interés turístico y estratégico-militar.

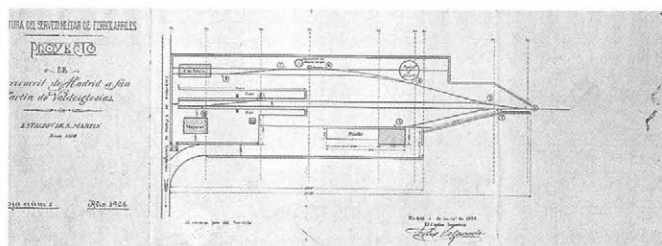
A pesar de los diferentes intentos de poner en funcionamiento la línea, incluso en la posguerra, finalmente no se concluyó ni utilizó jamás, aunque sí se inauguró el tramo Pelayos de la Presa-San Martín, sin uso posterior.

El número de edificios proyectados y construidos para la Estación de San Martín era de

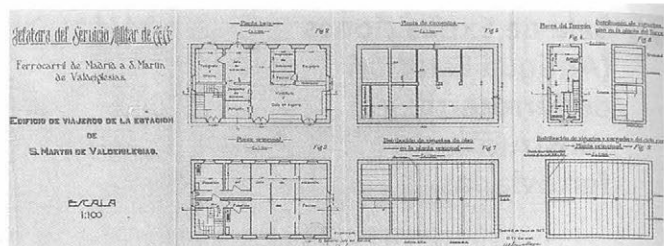
cuatro el albergue de viajeros, el muelle, la cochera y los retretes; se diseñó además un depósito de agua y un foso para el puente giratorio. De ellos, actualmente, restan el edificio de viajeros, con usos culturales; el muelle, en mal estado; y la cochera, reutilizada para Casa de los Niños (con proyecto de Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares, de 1992). El retrete se derribó recientemente.

El proyecto original del conjunto, que no fue construido, pertenece a 1884. El edificio principal de la Estación, el de viajeros, no se realizó a partir del proyecto de 1927 del ingeniero Alfonso Moya Andino, sino que se introdujeron varios cambios, aunque con distribución similar, pues se mantuvieron las dos plantas y el torreón que aparecen en el proyecto original. Este se componía en planta baja de vestíbulo, sala de espera, oficina de telégrafos, equipajes, despachos y almacén, y escalera independiente a la segunda planta, que albergaba las viviendas del factor y jefe de Estación; la torre estaba destinada para el Ingeniero del Estado. La variación reside, principalmente, en la volumetría y los alzados, pues si en el original el torreón era un simple añadido a la segunda planta, en el proyecto realizado se individualiza de la parte más baja mediante un pequeño retranqueo en planta, además del tratamiento de los materiales en fachada, así como los huecos, pues si los alzados originales

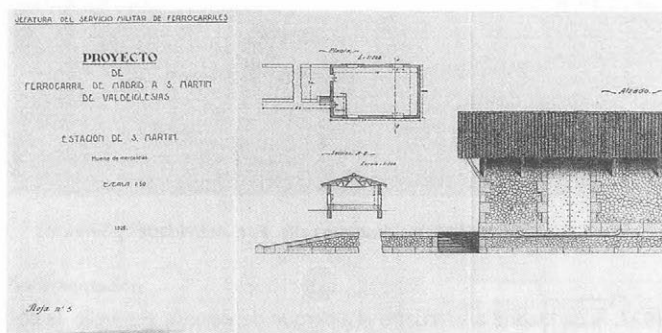
Arquitectura ferroviaria. Sala de Exposiciones (Antigua Estación de ferrocarril) y Construcciones Ferroviarias



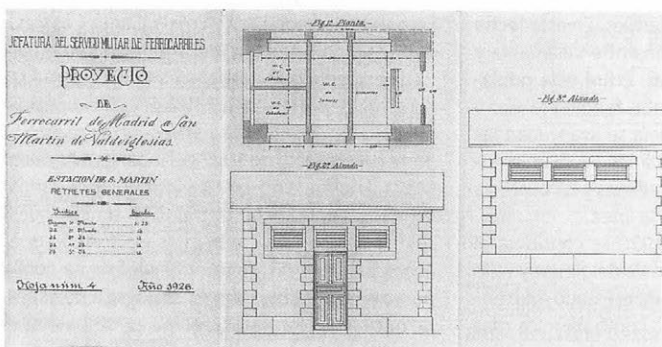
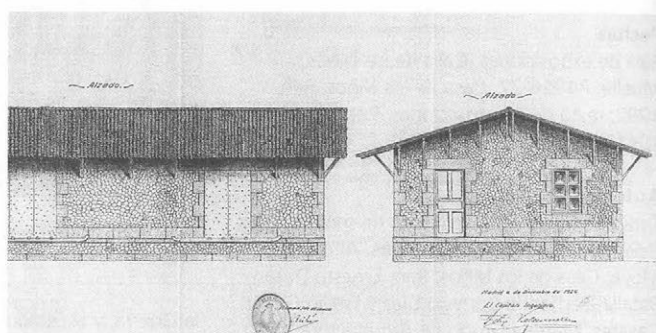
Planta general, 1926. AGA Obras Públicas RENFE.



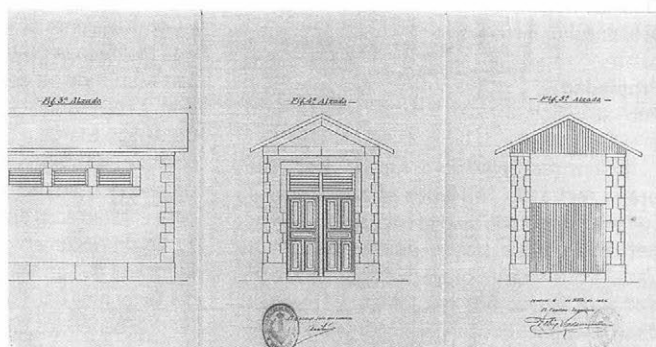
Edificio de viajeros, 1927. AGA Obras Públicas RENFE.

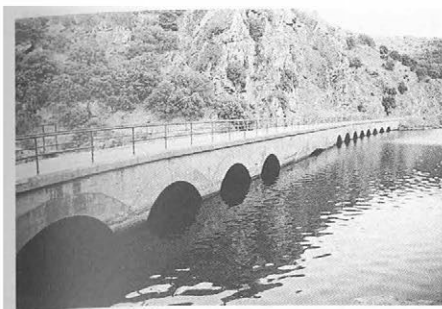


Muelle de mercancías, 1926. AGA Obras Públicas RENFE.



Retretes generales, 1926. AGA Obras Públicas RENFE.





Viaducto sobre el río Alberche. Fot. Alberto Sanz.

sumaban, en su tramo mayor, cinco huecos por planta, y en el menor, uno, en el construido se introdujeron dos en el torreón, otros dos en el cuerpo más bajo (en el alzado a la calle) y tres mirando a la vía, además de dos huecos en las fachadas laterales.

Se utilizan para su construcción pilares de hormigón armado, cerchas y viguetas metálicas en la cubierta; los cerramientos son de mampostería careada y los recercados de huecos y esquinales de hormigón en masa, tanto en el torreón como en el resto del edificio.

No se obtiene en la Estación de San Martín la calidad compositiva y formal que generalmente tienen los edificios de las compañías de ferrocarriles proyectados a fines del siglo pasado y principios de éste, que, acercándose muchas veces a la ligereza y pintoresquismo de la arquitectura de las villas alpinas o a la filigrana de ladrillo del neomudejarismo, constituyeron ejemplos de la mejor arquitectura del momento. En cambio, ésta de San Martín, quizá por no haber llevado al límite ninguna propuesta formal, a pesar de las múltiples intenciones, como la separación del torreón, que al final se hace demasiado pesado; la utilización de elementos clasicistas en las ventanas, también torpe; o la propia organización de las fachadas, (en especial la de la calle, con importantes problemas compositivos, probablemente por el afán de introducir en este edificio, al ser la Estación de uno de los pueblos principales de la línea, mayor significación formal), finalmente deviene en un edificio con menos interés arquitectónico que otros de la misma época y región.

El muelle de mercancías, hoy muy deteriorado, se construyó según el proyecto original,

dentro de un estilo industrial atemperado con detalles de arquitectura alpina, como la utilización de cubiertas muy ligeras, con grandes vuelos sobre jabalcones de madera; muros de carga de mampostería de piedra; hormigón en masa en esquinales y huecos, formando encadenados; cerchas metálicas y teja árabe en cubierta.

El resto de edificaciones, hoy destruidas o transformadas, eran similares, y en ellas se podía reconocer la industrialización de este tipo de construcciones, pero siempre con una decoración que moderaba su posible dureza.

La localización de la Estación, elevada frente a la calle, obliga a la construcción de un acceso importante por medio de dos escaleras enfrentadas, diferentes, asimismo, a las del proyecto original. En 1989 la Consejería de Agricultura y Cooperación presentó un proyecto de ordenación de la zona de la Estación, firmado por Pedro Palacios Tejada y Jorge Miquelarena San Pedro, que no ha llegado a construirse.

El establecimiento de la línea de ferrocarril en el montuoso y escarpado término de San Martín obligó a realizar todo tipo de obras públicas para su perfecto desarrollo, en especial en el desfiladero del Alberche, hoy embalse de Picadas, donde se multiplican los pontones de mampostería de piedra y en el que se construye un viaducto para cruzar dicho río, para el cual existe un proyecto en 1933 del ingeniero Rafael de Villa y Calzadilla, con arco central de directriz circular de 30 m de luz, más cuatro arcos hacia la margen izquierda y cinco hacia la derecha; así como otros puentes en este margen.

Asimismo, se construye un apeadero cerca del puente de San Juan, dentro del término de San Martín, hoy muy deteriorado. De pequeño tamaño y dos plantas, se levanta con muros de mampostería y encadenados de sillería de granito en esquinas y huecos, con cubierta a dos aguas de teja cerámica plana. La planta alta, debido a la fuerte pendiente existente, es la de acceso a la vía, mientras la baja quedaría con una fachada ciega al terreno.

Documentación

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 715. Estación de San Martín, Acceso al edificio de viajeros, Depósito de agua, Muelle de mercancías, Retretes generales, Cobertizo, Foso para el puente giratorio. 1926. Capitán Félix Valenzuela.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 711. Edificio de viajeros de la estación de San Martín de Valdeiglesias. 1927. Ingeniero: Alfonso Moya Andino.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 1.159. Ferrocarril a San Martín de Valdeiglesias y Valle del Tiétar. 1930. AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 1.236. Proyecto

de dos viaductos de tres claros de 18 m de luz en los barrancos 1º y 3º del desfiladero del Alberche. 1932.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 1.236. Proyecto de viaducto de tres claros de 10 m de luz en el 5º barranco del desfiladero del Alberche, 1932.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 1.236. Proyecto de viaducto en el barranco 1º del desfiladero del Alberche, 1932.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 1.236. Exp. 4725. Proyectos de un viaducto de tres claros de 18 m, de un viaducto de tres claros de 10 m y de cinco grupos de tres pontones de 8 m de luz, 1932. Informe Adicional, 1933.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 957. Proyecto de viaducto de 30 m de luz sobre el río Alberche, 1933. Ingeniero: Rafael de Villa y Calzadilla.

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 957. Varios proyectos referentes al ferrocarril a San Martín de Valdeiglesias. 1933AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 958 NICO. Proyecto reformado del grupo de tres pontones de 8 m. en el barranco 9.º del desfiladero del Alberche. 1934

AGA. Obras Públicas. RENFE. FEVE. caja 531. Proyecto reformado del de dos viaductos de tres arcos de 18 m de luz en los barrancos 1º y 3º del desfiladero del Alberche. 1941. Ingeniero: Enrique Friend de Toledo. Archivo del Estudio Materia Grupo de Arquitectura. Proyecto de Casa de los Niños, en San Martín de Valdeiglesias. 1992.

Bibliografía

CAMPOS, A. "Camino de hierro. Un viejo trazado ferroviario une Pelayos y San Martín, entre ruinas del valle de Siete Iglesias", *El País*, Viernes 10 de mayo de 1996. "Vía libre. Una antigua línea férrea permite recorrer la angostura del Alberche hasta el embalse de San Juan", *El País*, Sábado 23 de septiembre de 1995. CÍCEN-CHRYSAETOS: *El Suroeste de Madrid a través de una vía de tren abandonada*. Madrid: Comunidad de Madrid, 1989.

COMUNIDAD DE MADRID: Consejería de Agricultura y Cooperación. 50 Proyectos de Cooperación. "Proyecto Ordenación y Establecimiento de Zonas Verdes en el Término Municipal de San Martín de Valdeiglesias. Parque de la Estación". Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Agricultura y Cooperación, 1991, págs. 37 y 38.

FERROCARRIL a San Martín de Valdeiglesias y Valle del Tiétar en construcción por el estado con aportaciones locales. Madrid: J. A. Mateu, [s.a.]

GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*, Madrid: Lorama, 1995. MINISTERIO DE CULTURA.: *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.

PINA LUPIAÑEZ, R. (dir): *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid: San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

3 Ayuntamiento y Juzgados (Antigua cárcel)

Situación

Plaza Real y calle General Martínez Benito, 2 y 4

Fechas

Ayuntamiento Fo.: 1834; Amp. y Reh., 1992-94; Antigua Cárcel Fo.: 1854; Ref.1987; Reh., P. 1996

Autor/es

S.i.; Amp. y Reh. del Ayuntamiento: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.

Usos

Institucionales

Propiedad

Pública (municipal)

Protección

Grado 1º integral (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)

La plaza Real, centro institucional y religioso de San Martín, alberga desde 1834 la Casa Consistorial, Juzgados y Cárcel (seguramente en la misma ubicación de las anteriores), y el nuevo edificio de la Cárcel, que se independiza del Ayuntamiento, desde veinte años más tarde, 1854, y hasta 1987, fecha desde la cual alberga los Juzgados y otras funciones locales.

Ambas edificaciones, sin duda de la misma mano o escuela, responden a una arquitectura severa (reflejo de la función que contienen), basada en grandes y austeros paños de piedra berroqueña que recorren horizontalmente las fachadas, y, junto a las cornisas, zócalos y apilistrados planos, todos del mismo material, enmarcan vastas superficies enfoscadas (interrumpidas solamente por los sencillos huecos, recerados a su vez con granito, sin molduras ni decoración alguna, excepto en los dinteles y bandeja del balcón corrido de la planta alta del edificio del Ayuntamiento).

A pesar de esta austeridad en el uso de los materiales, ambas construcciones muestran una gran pericia proyectual en sus sencillas fachadas: las Casas Consistoriales, de dos plantas,



Vista de los Juzgados (futura Escuela de Música). Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

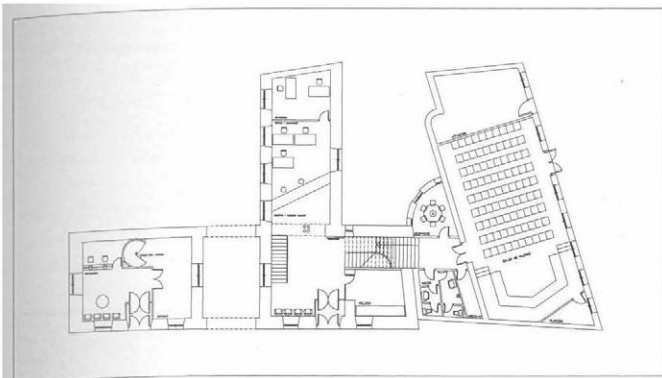
realizan un juego compositivo con la dualidad de los accesos y la unidad de la fachada, pues al tener que salvar el paso de una calle en el centro del edificio, doblan su acceso a éste, y crean un gran arco para entrar a dicha vía; arco que sirve de punto recurrente de toda la composición, pues sobre él se encuentra el acceso principal al balcón que recorre toda la planta primera, y se convierte en el eje de simetría del conjunto. A su vez, las entradas dobladas y laterales, y los huecos superiores de acceso al balcón corrido, sirven de ejes de simetría, parciales esta vez, de los dos pabellones que realmente componen el Ayuntamiento. Asimismo, los Juzgados y Cárcel, con dos entradas en dos ejes laterales de simetría, también permiten la simetría central, pero el arquitecto, para facilitar la difícil unión del edificio de dos plantas con la tremenda mole aneja de la iglesia parroquial, introduce un pequeño añadido con dos huecos, que en nada se diferencia formalmente del resto (siquiera señalándose en planta), pero que sirve de puente para tan difícil conexión, creando, a su vez, una fuerte asimetría.

El edificio del Ayuntamiento, en principio un paralelogramo perfecto en planta, contenía a mediados del siglo pasado el Juzgado Municipal y la Cárcel. A finales de la centuria, además del juzgado, albergaba la vivienda para el alguacil, en la planta baja, y en la alta, una vasta sala de

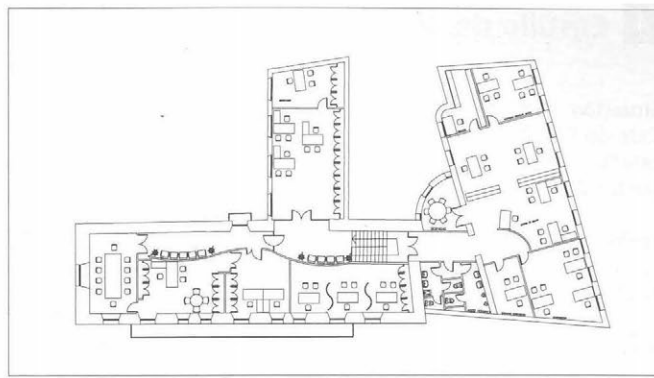
sesiones sobre el arco (hoy desaparecida), y el Archivo Municipal. Fue ampliado en 1992 por el arquitecto Ernesto Durán y el equipo Materia Grupo de Arquitectura, a partir de la compra de un solar adyacente con fachada a la calle de Ramón y Cajal, donde se situaron varias oficinas y el salón de plenos. Posteriormente, el edificio original fue rehabilitado por el mismo arquitecto a expensas de la Consejería de Cooperación, el propio Ayuntamiento y el INEM, siendo reinaugurado en 1994.

Está construido con muros de carga y machones de sillería de granito a modo de pilstras, en las esquinas. El zócalo, balcón y cornisa están decorados sencillamente y se realizan con el mismo material (como los recerados de los huecos); la cubierta, a cuatro aguas, es de teja curva cerámica.

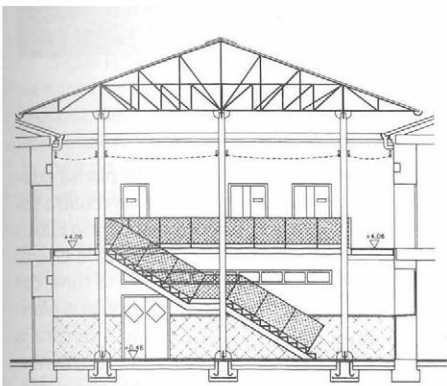
El edificio de los Juzgados es, en realidad, un conjunto de dos construcciones yuxtapuestas; la primera, más pequeña, situada a la derecha, no tiene acceso al patio (hoy en estado deplorable) de la antigua Cárcel (perfecto en su tamaño y sencillez en su composición y decoración, con pequeñas ventanas rectangulares formadas en granito, en ambas plantas). La fachada a la calle, de dos alturas como todo el edificio, sin tener el balcón corrido (por ser innecesario), repite la composición del Ayuntamiento mediante una imposta de granito muy ancha



Planta baja de la reforma y ampliación del Ayuntamiento, 1992-94.
Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.



Planta primera de la reforma y ampliación del Ayuntamiento, 1992-94.
Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.



PROYECTO DE EJECUCION DE REHABILITACION DE LA ANTIGUA CARCEL DE SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS PARA ALBERGAR LA ESCUELA DE MUSICA.

Sección de la nueva Escuela de Música, 1996.
Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.

que recorre todo el edificio y sirve de apoyo a las grandes ventanas superiores. Dicha faja, aunque de menor tamaño, se repite en el zócalo y en la cornisa, asimismo de granito. La cubierta es similar a la del edificio del consistorio.

La Cárcel dejó de funcionar como tal en 1987, siendo trasladados los calabozos al Cuartel de la Guardia Civil. Comenzó, entonces, a utilizarse como Juzgados de paz y otros usos municipales. En la actualidad, se ha planteado su rehabilitación y su conversión en una escuela de música para 200 alumnos, con proyecto de Ernesto Durán Batalla y el equipo Materia Grupo de Arquitectura, que organiza el volumen a partir de un patio cubierto con pasarela en el primer piso a la que se accede por unas escaleras en dicho patio.

Documentación

Archivo de la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid. Levantamiento de planos del Ayuntamiento de San Martín de Valdeiglesias. Plantas y sección.
Archivo de la Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Regional, Comunidad de Madrid. Proyecto de Ejecución para la ampliación del Ayuntamiento de San Martín de Valdeiglesias. 1992. Arquitectos: Ernesto Durán Batalla, Fernando Borrego Díaz y Emilio Gamir Casares. Materia Grupo de Arquitectura.
Archivo del Estudio Materia Grupo de Arquitectura. Proyecto de Ejecución de Rehabilitación de la antigua cárcel de San Martín de Valdeiglesias para albergar la Escuela de Música. 1996.

Bibliografía

COMUNIDAD DE MADRID. *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid: San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
GÓMEZ GÓMEZ, L: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*, Madrid: Lorama, 1995.
MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*. XVI tomos. Madrid, 1846-9.
MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.
MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS Y URBANISMO. *Planos de iglesias, edificios públicos y parcelarios urbanos de la provincia de Madrid en el último tercio del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Instituto Geográfico Nacional, 1988.
MORCILLO Y ESTEBAN, V. *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890.
MORENO, S. "San Martín convierte su cárcel en escuela de Música", *El País*, 21 de mayo de 1996.
[S.a.] *Plaza Real*, n.º 21, Nov. 1994, pág. 1.

4 Castillo de la Coracera

Situación

Calle del Castillo, 1, calle Cuesta del Castillo, calle Doctor Félix Rodríguez de la Fuente, calle San Martín.

Fechas

Fo: primera mitad del siglo XV?; Res.: primer cuarto del siglo XX.

Autor/es

S.i.

Usos

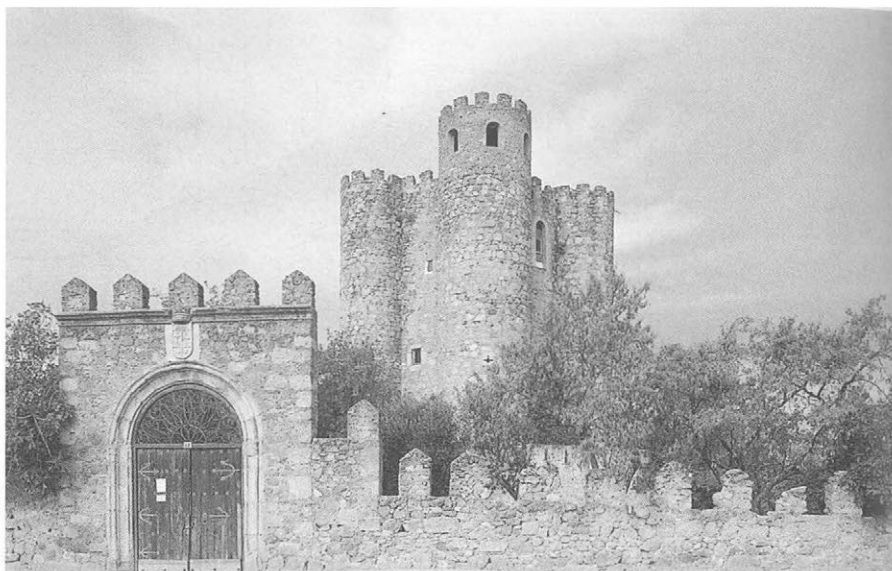
Primitivo: militar; actual: residencial.

Propiedad

Privada

Protección

Grado 1º integral (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)



Vista del acceso y torre del homenaje. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

No es segura la fecha de construcción del castillo de la Coracera, y, aunque no se cita hasta bien entrado el siglo XV, algunos autores lo datan en el XII, coincidiendo con la fundación de la abadía de Valdeiglesias; otros lo consideran de comienzos del siglo XIII, levantado para frenar las correrías de los musulmanes. En cambio, parece erigirse a principios del XV por Álvaro de Luna, favorito de Juan II, tanto por sus características tipológicas y formales como por no existir restos ni referencias documentales de alguna construcción militar anterior a esta fecha en San Martín.

Con este castillo, el Condestable creaba una avanzada defensiva en sus estados al formar parte San Martín del conjunto de fortalezas de Escalona, Maqueda y Cadalso, favorecido, además, por constituir la villa un enclave militar, como lugar de paso de ejércitos. No es seguro que estuviera el caserío amurallado, aunque hay algunos indicios de la existencia de una cerca antes de la construcción del castillo, pero en todo caso se edificó sin aprovechar ningún lienzo de la muralla, es decir, exento, pues no sólo constituía una edificación defensiva, dadas las fechas en que se construyó, sino un símbolo del nuevo poder de Álvaro de Luna en la zona, así como residencia de caza para Juan II y su dueño, quienes lo visitaron en diversas ocasiones (lo que parece explicar la inusitada altura de la torre del homenaje y su construcción alejada del núcleo de San Martín).

Se compone el castillo de una planta cuadrangular de unos 25 m de lado, con cuatro torres en las esquinas, de las cuales tres son cubos cilíndricos de 5,5 m de base y casi 10 de altura. La última, en el ángulo noreste, es la torre del homenaje, de forma pentagonal, con una planta aproximada de 15x12 y una altura cercana a 20 m, reforzadas tres de sus aristas, las orientales, que llevan torreones, siendo más alto el central, aunque parece elevado posteriormente. Toda la torre con ventanas medievalistas añadidas está almenada en este siglo, como los torreones cilíndricos, aunque algunos han perdido parte de sus merlones. Se unen cubos por muros de altura similar a los torreones cilíndricos, con un grosor de unos 2 m. En el paño oriental, bajo la protección de la torre del homenaje, se halla el único acceso, constituido por un arco de medio punto de granito con grandes dovelas. En su interior se abre el patio de armas, con sus dependencias muy alteradas a principios de este siglo con la introducción de varios elementos ajenos, como la fachada gótica de la Casa del Cura de Cadalso de los Vidrios. Contiene el patio, además, varias columnas, jardín de cuadros de boj y fuente. El edificio está rodeado, aunque no en su totalidad, por una barbacana muy rehecha, de 4 m de altura, (originalmente más alta), con otro torreón almenado, a modo de albarrana, cerca de la del homenaje. La forma de acceso al interior, después de cruzar la cerca, consistía en

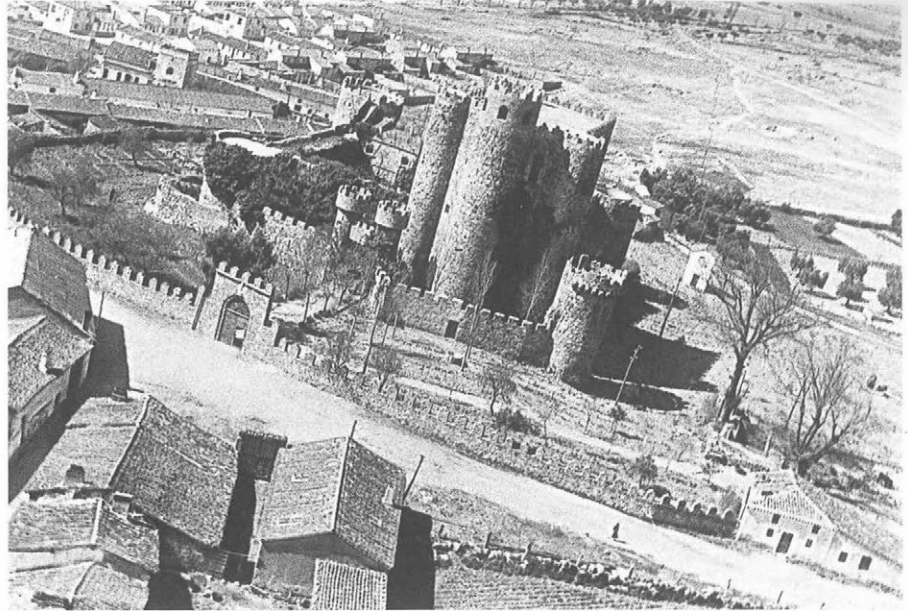
subir por esta albarrana hasta un puente levadizo desde el que se entraba a la torre del homenaje; dicha barbacana deja un pasillo de circulación de casi 5 m, al que se accede por una puerta provista de rastrillo entre dos torretas almenadas de reciente factura. Todavía se conservan restos del foso. El cercado exterior es moderno (aunque quizá sea reflejo de otro recinto anterior) y tiene una puerta de acceso de arco de medio punto, seguramente reaprovechada, con almenas modernas (como casi todas las existentes en el castillo).

El interior consta de dos salas, una con gran chimenea gótica; tres habitaciones y dos baños; capilla, también gótica, y bodega, en la planta baja de la torre del homenaje. En la primera planta se encuentran la cocina, un almacén y un baño.

Se construye con muros de buena mampostería gruesa, casi concertada, de granito, con sillares en los huecos.

Sigue la tipología de fortalezas de la primera mitad del siglo XV, con gran severidad constructiva. Según el *Catálogo de fortificaciones medievales de Madrid*, tiene gran similitud con la torre de Villarejo, que pertenecía a la Orden de Santiago, de la que Álvaro de Luna era Gran Maestre; dicho caballero era el propietario, como hemos visto, del castillo de la Coracera, que debió ser su promotor, y pasó a su muerte por diversas manos hasta recaer, más adelante, en el duque del Infantado, casado con la hija del Condestable. En el castillo residió Isabel la Católica al ser reconocida heredera de Castilla en los Toros de Guisando, y en 1607 ya estaba en ruinas; las piedras de la cerca arruinada fueron reutilizadas para otras construcciones en San Martín, e incluso se sabe que Tomás Trabado y Delgado, promotor en 1800 de las escuelas gratuitas, solicitó el uso de dichos materiales al duque del Infantado para su edificación.

La Guerra de la Independencia propició los saqueos de las tropas francesas, que ocuparon el castillo, aunque en el siglo XVIII ya había comenzado su ruina, a pesar de que conservaba hermosas salas hacia 1789. Durante el XIX se mantuvieron la torre del homenaje y los torreones circulares, aunque desmochados, algunos muros y parte de la puerta con sus dovelas; fue utilizado como almacén y campamento gitano. Comprado al duque del Infantado por un vecino de San Martín, Antonio Corcuera, no se reconstruye hasta principios del siglo XX por iniciativa de sus nuevos propietarios, los barones del Sacro Lirio, que construyeron los adarves y almenas, las estancias adosadas a los muros del



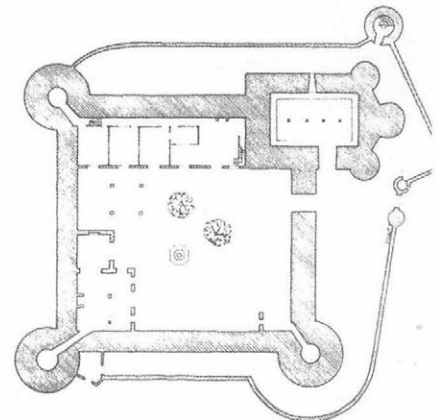
Vista, 1959. AGA.

patio (para las que compraron la fachada de la Casa del Cura de Cadalso de los Vidrios), las restituciones de la barbacana, así como las reformas interiores, que provocaron una desfiguración del carácter original del castillo, aunque también supuso su consolidación.

Durante la Guerra Civil sirvió de alojamiento a las tropas nacionales.

En los años cincuenta se reformó como vivienda y se puso en venta, junto a 17 Ha de terreno, en 1962. Al morir en 1985 su propietario, Juan Fernández, fue objeto de actos vandálicos. La heredera del anterior, que tomó posesión del castillo, arregó algunas estancias para su vivienda particular.

La razón del nombre de Coracera parece provenir de "coraza", aunque algunos han querido ver similitudes con el apellido de su dueño durante parte del XIX, "Corcuera".



Planta del castillo en su estado actual, según M. de Frutos y L. Pérez.

Planta, según M. de Frutos y L. Pérez. Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid.



Vista lateral. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

Documentación

AGA. Medios de Comunicación Social del Estado. Fichero 6, cajón 7. San Martín de Valdeiglesias, castillo de la Coracera.

AGA. Cultura. Patronato de Información y Turismo. Sig. 1564. San Martín de Valdeiglesias, castillo de la Coracera, 1959.

Archivo de la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid. Ficha técnica. Levantamiento de planos, 1987. Miguel de Frutos Rodríguez y Luis Pérez de Prada.

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (dir) *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Valencia: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, 1970.

BORDEJÉ, F.: *Castillos desde el aire*. Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos, [1957].

COMUNIDAD DE MADRID. *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1993.

_____. *Catálogo de Fortificaciones Medievales de la Comunidad de Madrid* (inédito). Madrid: Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid, 1991, págs. 865-89.

CORPUS DE CASTILLOS MEDIEVALES DE CASTILLA, Bilbao, 1974.

FERNÁNDEZ, R.: *El tesoro virginal de un pueblo*. Madrid: Palacios, 1961.

GALINDO CEPEDA, T. "Se vende el Castillo de la Coracera". *Cisneros*, nº 26, 1962, contraportada.

GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias*. Geografía, Historia y Personajes. Madrid: Lorama, 1995.

[GÓMEZ RUIMONTE, F.]: *Castillos de la provincia de Madrid*. III tomos. Madrid: Servicios de Extensión Cultural y Divulgación de la Diputación Provincial de Madrid, 1977.

JIMÉNEZ ESTEBAN, J. y ROLLÓN BLAS, A.: *Guía de los Castillos de Madrid*. Madrid: Tierra de Fuego, 1987.

MORCILLO Y ESTEBAN, V. *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890.

MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO. *Planos de iglesias, edificios públicos y parcelarios urbanos de la provincia de Madrid en el último tercio del siglo XIX*.

Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Instituto Geográfico Nacional, 1988, pág. 227.

OLAYA, V.G. "La Guardia Civil investiga a una barrendera en paro, dueña de un castillo, por venderlo a trozos", *El País*, Domingo, 26 de marzo de 1995.

PARADA, C.: *El legado de los señores feudales*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Agricultura y Cooperación, 1988.

PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, M. I.: *Madrid, castillos y plazas fuertes*. Alicante, 1989.

PINA LUPIANÉZ, R.: *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid: San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

QUINTANO RIPOLLÉS. *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972] [S.a.] La Ilustración Española y Americana, 1892, nº XXVI, año XXXVI, pág. 13.

VÁZQUEZ FRAILE, L.: "Los castillos de Madrid. El de San Martín de Valdeiglesias. La antigua fortaleza se ha convertido hoy en residencia señorial", *Cisneros*, 1977, n.º 60, págs. 13-6.

5 Club Náutico Madrid

Situación

Embalse de San Juan

Fechas

P.1958-59; Fo. primera fase: 1961

Autor/es

José Antonio Corrales Gutiérrez

Uso

Deportivo

Propiedad

Privada

El Club Náutico Madrid se encuentra situado en la ribera sur del embalse de San Juan; forma parte de un vasto complejo turístico nacido en la década de los cincuenta, una vez construida la presa de San Juan.

El proyecto del club está realizado entre los años 1958 y 1959 por el arquitecto José Antonio Corrales, con la premisa de edificarse en dos fases; una primera, con muelle de embarcaciones, armarios de velas y palos y planta intermedia con vestuarios y vestíbulo-bar; la segunda (no realizada) era la planta superior, con estar-comedor y cocina en entreplanta. Se sitúa en un promontorio para conservar la grúa del muelle (dadas las oscilaciones del nivel del pantano), siempre sobre el agua, y permitiendo la vista desde ambos lados del espolón.

Si bien la primera fase, en forma de L, se abre al pantano creando la fachada norte del edificio y rodeando el cerro donde se asienta, en la segunda fase esta máxima altura se supera con el gran estar-salón-comedor general, formado por un único cuerpo rectangular acristalado, cuya terraza sería la cubierta de la primera fase. Todavía sobre esta segunda planta se podría acceder a otra sala, asimismo acristalada, que culminaría el proyecto.

La estructura está constituida por cuatro grandes pórticos de hormigón armado de pilar único y apoyo posterior en el terreno rocoso. Para la segunda fase se proyectó una ligera cubierta metálica a un agua con una pequeña pendiente.

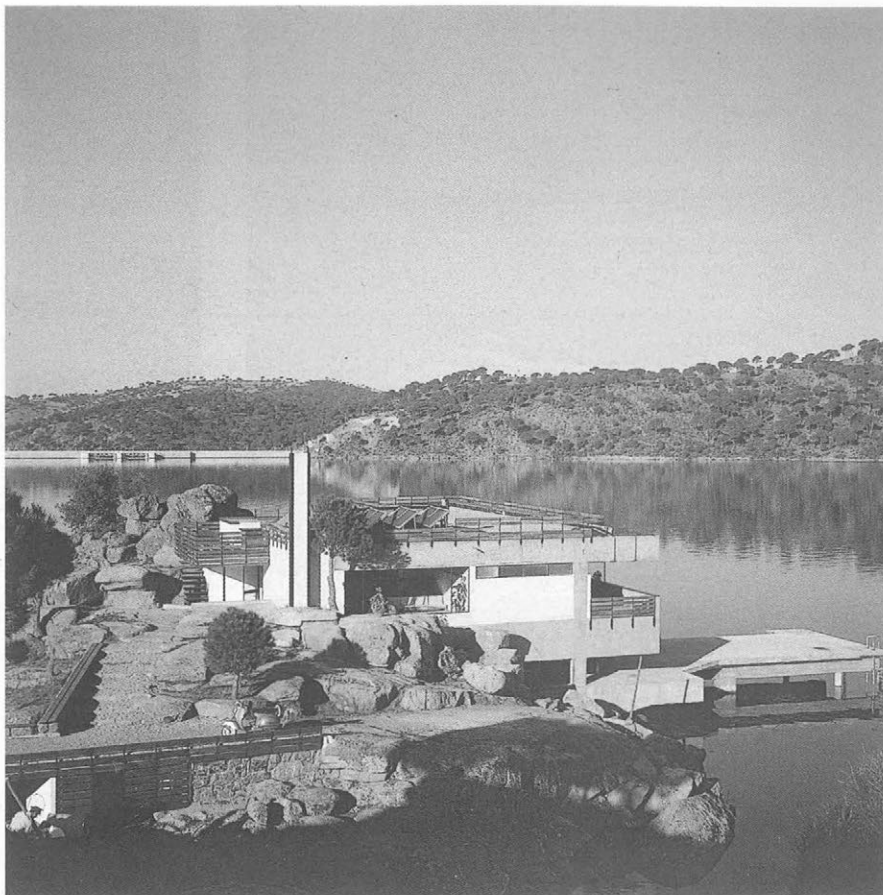
Frente a la masividad de los pórticos de hormigón que forman parte primordial de los alzados y que imprimen al edificio un fuerte aspecto

fabril, se cierran las estancias con sistemas muy ligeros, como grandes ventanales, paneles de madera y cubiertas de toldos, lo que permite, en una planta muy libre, salones abiertos para el verano, y otros cerrados, aunque de vidrio para disfrutar de las vistas del pantano. Mediante los importantes vuelos de los porticados (con su carácter fuertemente geométrico, casi neoplasticista, de grandes planos bidimensionales, y sus sombras arrojadas) se acentúan expresivamente las superficies de hormigón y el enfoscado y pintado de algunos cerramientos, que puede dar una imagen ciertamente brutalista, pero que contrasta magníficamente con la tranquila lámina de agua y con las formas redondeadas de las rocas berroqueñas donde se asienta el edificio.

En su interior se buscó intencionadamente una ambientación náutica, mediante la utilización de

escaleras tipo barco y chapado de madera en todas las superficies y elementos, como barandillas, bancos corridos, puertas de paso y armarios, etc. En proyecto se plantearon varios acabados de origen industrial, como los pavimentos de cemento ruleteado en las dos plantas, los pasamanos de tubo metálico, los limpiabarro metálicos, y las luminarias exteriores. El arquitecto utiliza el mobiliario, en gran medida, como definidor de los diferentes espacios, proponiendo una imagen global muy integrada; en este sentido, es interesante señalar los armarios de las velas que organizan la planta baja, o los bancos corridos en cafetería y terrazas, que delimitan las superficies.

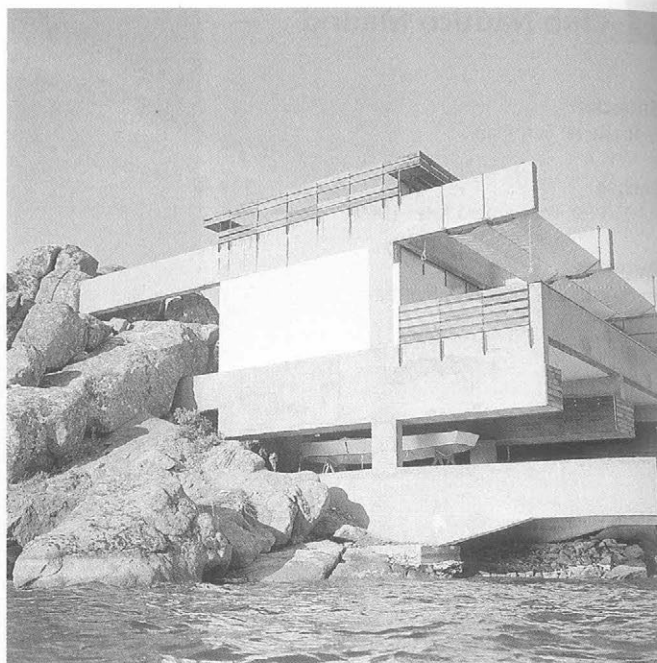
Como se señaló más arriba, la segunda fase del proyecto no se construyó, así como varios elementos de la primera, entre ellos la grúa para las embarcaciones.



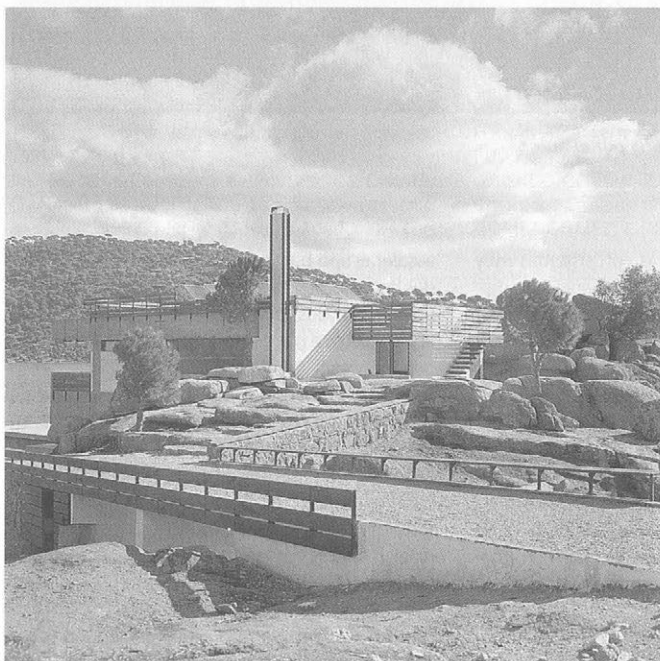
Vista del conjunto. Foto cedida por el autor.



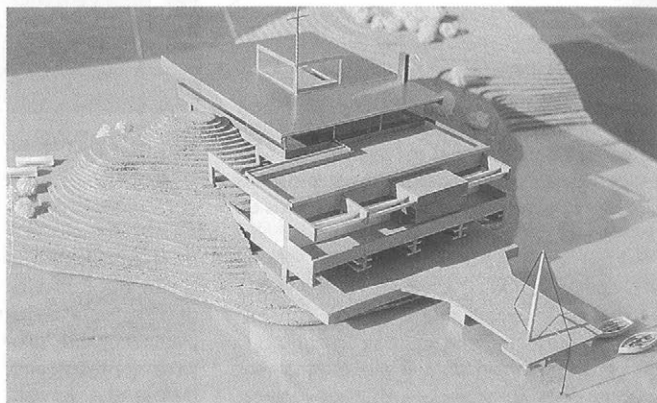
Vista desde el pantano. Foto cedida por el autor.



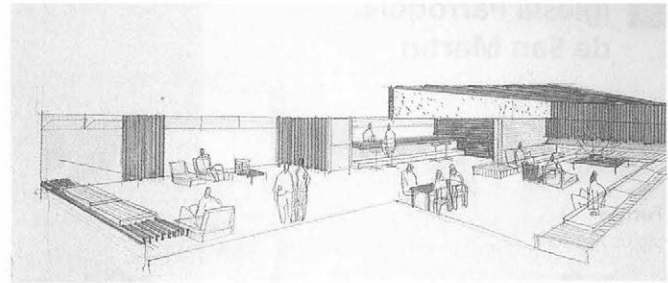
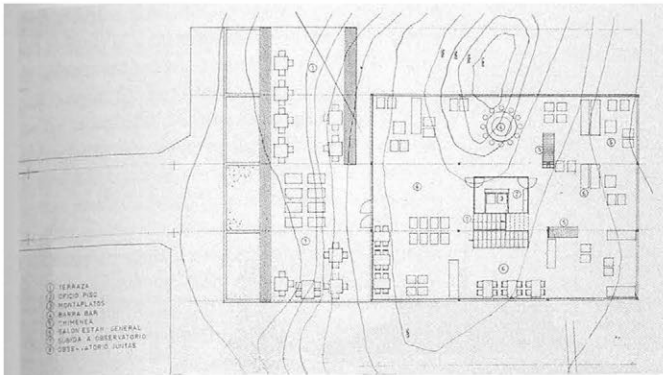
Vista lateral. Foto cedida por el autor.



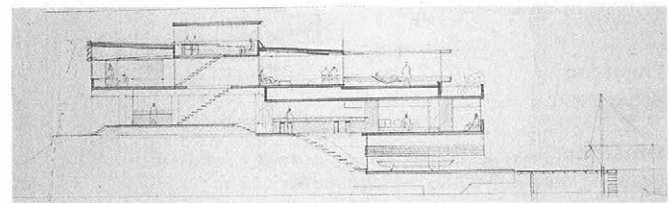
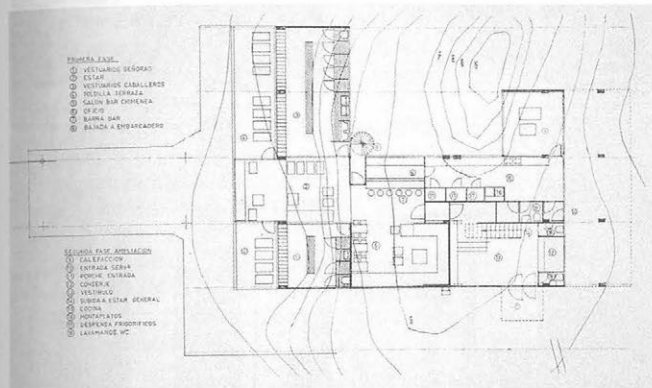
Vista del acceso (maqueta). Foto cedida por el autor.



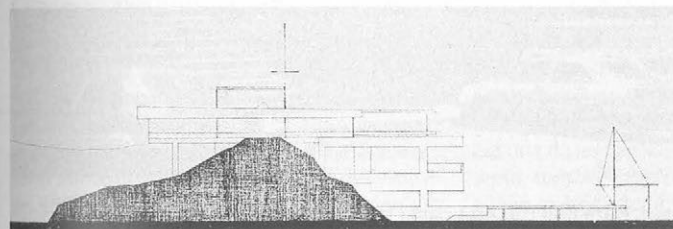
Vista de pájaro (maqueta). Foto cedida por el autor.



Vista del interior (croquis). Plano cedido por el autor.



Sección longitudinal (croquis). Plano cedido por el autor.



Plantas y alzado. Revista Nacional de Arquitectura.

Documentación

Archivo del Estudio de José Antonio Corrales. Planos y bocetos. 1958-59.

AGA caja 2.986, COAM exp. 5.099/59

Bibliografía

CORRALES, J.A. "Club Náutico Madrid. Arq. A. Corrales", *Nueva Forma*, nº 25, 1968, págs. 52-53.

_____: "Club Náutico Madrid. José A. Corrales, Arquitecto", *Arquitectura*, nº 28, 1961, págs. 15-18.

_____: "Club Nautique aux environs de Madrid. Jose A. Corrales, architecte", *L' Architecture d' Aujourd Hui*, n.º 105, 1963, págs. s.a.

6 Iglesia Parroquial de San Martín

Situación

Plaza de la Iglesia, c/ plaza Real

Fechas

Siglos XVI-XVII

Autor/es

Juan de Herrera, Pedro de Tolosa?

Usos

Religioso

Propiedad

Arzobispado

Protección

Grado 1º integral (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985); incoado B.I.C.Res. 5 abril 1983, BOE 27-5-1983).

La primitiva iglesia de San Martín de Valdeiglesias se encontraba enclavada en la actual ermita de la Veracruz, seguramente una de las doce ermitas que poblaban en el siglo XII el valle de Valdeiglesias, con el nombre de San Martín y San Pablo. Fue trasladada a su localización actual en el siglo XVI, con la construcción de la nueva Iglesia parroquial de San Martín (nombre que se escogió a suertes, según la tradición, frente al de San Pablo, que permaneció en la Sacristía). Aneja a la nueva fábrica, en la actual plaza de la Iglesia, se enterró hasta 1834.

El nuevo templo, de colosales dimensiones (mide 30 m desde la cruz del cimborrio hasta la cripta, la cúpula tiene un diámetro de 7 m y la planta debía alcanzar en proyecto los 60 m de largo, se construye en un altozano en la zona sur del casco antiguo.

Consta el edificio de tres naves inacabadas, las laterales de menor altura que la central, con sólo dos grandes machones centrales con planta en L, cubierta la nave central con bóveda de cañón con lunetos ciegos y vaídas en las laterales; gran crucero con cúpula sobre pechinas e imposta saliente, transepto también con bóveda de cañón y lunetos ciegos, y además, varias capillas; cabecera cuadrada que se trasdosa en forma poligonal -medio decágono-, y coro alto, muy pobre, levantado sobre cuatro columnas.



San Martín. Iglesia Parroquial. Plaza Real Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

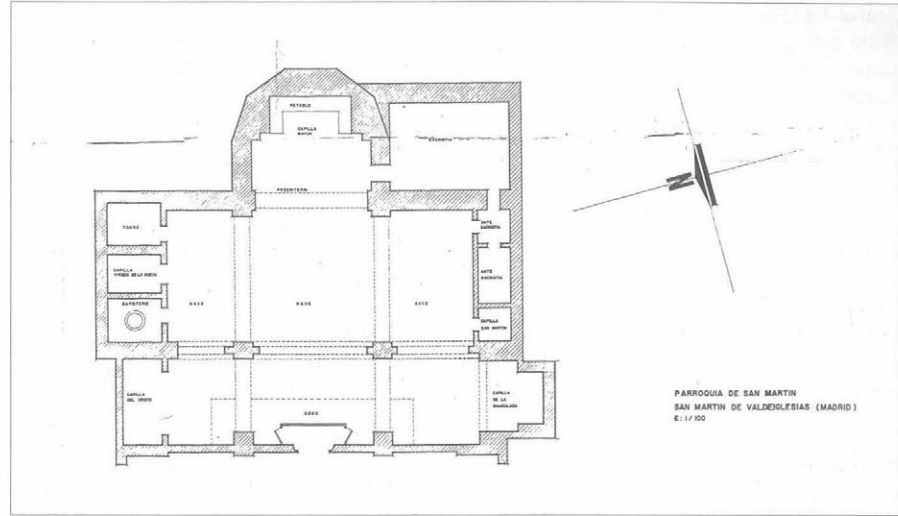
Su construcción está basada en imponentes muros de sillería labrada y mampuesto concertado con esquinas reforzadas, todo ello de granito, y bóvedas de ladrillo. El cimborrio se levanta, en cambio, con aparejo de ladrillo y mampuesto de piedra en rafas, y el hastial de la cubierta de la nave transversal con fábrica de ladrillo. La torre, asimismo, se construye con sillares de granito. Se conservan en el exterior varias piezas graníticas que debieron pertenecer a diferentes fases de la construcción, como los respaldos de los bancos, que parecen formar parte de las basas de los machones.

El interior, de magnífica traza renacentista, posee la sobriedad y majestuosidad de la arquitectura herreriana, aunque desconocemos la intervención específica del arquitecto de El Escorial la cúpula se sostiene sobre pechinas de sillería sobre los sencillos arcos torales, similares a los de la basílica escorialense, que arrancan a su vez de una imposta que recorre la iglesia, donde nacen las bóvedas de cañón, con gran sistema de pilastras toscanas, sin acanaladuras, y de capiteles y pedestales herrerianos, con saliente y estrecho entablamento que recorre todo el perímetro. Las esquinas del crucero se solucionan

con pilastra doblada y pequeño chaflán, como en El Escorial y otras iglesias de Herrera (aunque el dibujo está menos definido, es menos preciso). Según Gómez Moreno, la iglesia forma parte de un grupo de obras fechadas hacia 1560 representantes de un renacimiento clasicista anterior a El Escorial, de la zona de influencia abulense, como la parroquial de La Adrada y el templo de Guisando; sin embargo, según Chueca, en realidad constituye un ejemplo del período post-escorialense, difundido por los colaboradores de Herrera.

Los retablos, muchos renacentistas, que se conservaban a finales del XIX, fueron destruidos en la Guerra Civil, a excepción del Mayor, de estilo barroco y de gran calidad, terminado, según Ramón Fernández, en 1672, y ejecutado en madera de pino sin dorar, compuesto de banco, cuerpo único y ático en medio punto; la hornacina central se acompaña de estípites, y sobre ellos, el entablamento y el ático, profusamente decorados. En el interior de la hornacina hay gran cuadro de San Martín pintado por Lucas Jordán, restaurado en 1995. El resto de los retablos, por tanto, son modernos, excepto el principal de la ermita de la Virgen de la Nueva, del segundo tercio del siglo XVI (que se encuentra depositado en la parroquial), de estilo renacentista. Está compuesto por dos cuerpos separados por entablamento y protegidos con guardapolvos, ático con frontón sujetado por dos ángeles, tres calles principales separadas por columnas monstruosas, con entablamentos decorados con cabezas de ángeles y grutescos; los guardapolvos, asimismo, llevan seis bajorrelieves. Los entrepaños albergan los cuatro evangelistas, cartelas, pintura de la Anunciación, y en el central, la imagen de la Virgen de la Nueva. En el banco aparece narrada la visita de Felipe II en 1575 a la ermita, fecha de su donación de 200 ducados para su dorado. Se restauró en 1966 y 1993, por el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte y la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.

El exterior, de impresionante grandiosidad, tiene un fuerte carácter murario, con vastas superficies prácticamente sin decoración, de piedra vista, que alcanzan la desproporción (dada su excesiva altura y gracias a su localización elevada respecto al caserio), frente al mínimo desarrollo en planta, por lo que simula más una iglesia de planta central que una de tres naves. Toda la fábrica se apoya sobre un zócalo con imposta que, en la fachada a la plaza Real, recorre el antepecho con bolas de granito y escaleras



Planta. Archivo del Centro Regional de Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico Inmueble de la Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura.

para acceder a la plaza de la Iglesia, que constituiría en la iglesia definitiva el basamento de la nave lateral norte (de haber contado con dos tramos más, habría sobrepasado la posición de la escalera, por lo que se debió construir ésta después de 1580, fecha del cerramiento de las naves). Este antepecho, construido en 1607, es muy similar al de la Iglesia parroquial de Cadalso de los Vidrios, y asimismo cerraba el camposanto, pues éste se localizó, al no crecer la nave hacia poniente, en la actual plaza de la Iglesia ya citada. La torre, añadida en el siglo siguiente sobre una de las capillas del brazo norte del transepto, consta de tres cuerpos, postas, siendo el último menor y octogonal, y el segundo rematado por balaustrada. Se corona el conjunto con chapitel bulboso barroco; en el cuerpo segundo se alojan las campanas, con huecos alargados de extraña proporción y recercado almohadillado. El resto de ventanas, exceptuando una del primer piso de la torre, más decorada, y alguna otra con molduras, son muy sencillas, y recuerdan a las de la torre de la iglesia de Cadalso, que fue realizada, según Cooper, por Bartolomé de Elorriaga a finales del XVI (maestro cantero que trabajó con Herrera en el Monasterio del Escorial, aunque algunos investigadores la atribuyen a otro maestro de la obra filipina, Pedro de Tolosa). Las cornisas de las naves laterales y central se continúan en la cabecera y en las impostas de la torre.

La fachada principal, que nunca se llegó a terminar, es conformada por el mero cerramiento de las naves, con algún elemento decorativo clásico, pero de torpe mano, y una escultura gótica de San Martín. Se enfosca y pinta resaltando los elementos estructurales, apreciándose en ella el arranque de los arcos formeros.

Seguramente ya en 1548 estaba la iglesia en construcción, pues Santa Teresa oró en este año en la ermita de la Veracruz; por lo tanto, con esa denominación, ya no debía ser iglesia parroquial en esa fecha; luego en 1565 ya se enterraba en su interior y se celebraban los principales cultos, por lo que sería imposible que Juan de Herrera comenzara la obra, como muchos autores dicen, pues su año de nacimiento fue el 1530, y, aunque entró a servicio de Felipe II en la temprana fecha de 1547, al año siguiente fue a Flandes y no regresó hasta 1551, volviendo a Italia dos años después; desde allí viajó a Bruselas y estuvo con Carlos V en Yuste hasta 1558; en 1563 fue nombrado ayudante de Juan Bautista de Toledo en El Escorial, sin haber, según Kubler, documentada ninguna obra suya anterior a esta fecha. Seguramente participó activamente en la construcción, como indican los documentos de pago del año 1582 hallados al respecto, según Ramón Fernández, y, por lo tardío de la fecha, en el desarrollo posterior de la obra. Además, según Francisco Íñiguez, Herrera trabajó para el duque del Infantado, señor de San Martín, en El

Arquitectura religiosa. Iglesia Parroquial de San Martín

Escorial. En 1580 pasa Herrera a Portugal, y a su vuelta realiza diversos trabajos fuera del monasterio de El Escorial, como el puente de Guadarrama y las nuevas trazas del palacio de Aranjuez, aunque ya en 1572 había dado planos para la lonja de Sevilla, así como para la Casa de la Moneda de Segovia. Según Piedad Rodríguez Robledo, quien colaboró en la construcción del templo fue el aparejador de cantería de El Escorial, Pedro de Tolosa, vecino de San Martín desde 1562 a 1580, y que estuvo en Guisando reconstruyendo la iglesia, además de terminar la torre de la parroquial de Villa del Prado. Según varios autores, la autoría de muchas iglesias de Herrera es, al menos, exagerada, y en realidad fueron personajes cercanos al arquitecto, como Pedro de Tolosa, quienes realizaron la obra o continuaron las trazas dadas por Herrera. Este aparejador trabajó en el entorno abulense y toledano desde 1559, y en El Escorial desde 1562.

Se debió paralizar la obra después de 1610, fecha encontrada en la jamba de una de las ventanas, y no se finalizó jamás, quedando sin construir al menos dos tercios de la superficie de la planta, aunque se empezaron los pilares e incluso los arranques de las bóvedas. En 1580 se cierran las naves con piedra y ladrillo, al no encontrar posibilidades de terminar la obra, por lo que el edificio actual debía de estar prácticamente acabado en estas fechas; dos años más tarde, como ya se especificó, se hizo el pago a Herrera, lo cual lleva a pensar que la planta estaría trazada y comenzada la obra cuando llegó el arquitecto de El Escorial (de ahí la cabecera poligonal, reducto del gótico tardío castellano, aunque en su interior no se manifieste), y bien pudo él mismo dibujar y reformar los alzados interiores y cúpula, en fechas cercanas a la de la construcción de la basílica del monasterio escorialense, realizada entre 1575 y 1586. En el siglo XVII se construye la torre, y en el XVIII se realiza el coro alto, con sillería labrada plateresca, que pasó a los sótanos de la Universidad de Madrid, y finalmente a la iglesia prioral de Ciudad Real, según Quintano Ripollés. A principios del ochocientos los vecinos se unieron para terminar la iglesia, pues los muros exteriores estaban levantados hasta el principio de los arcos, así como los pedestales de las columnas interiores, pero no se pudo continuar, a pesar de los perjuicios que causaba a la comunidad, pues debía dividirse el vecindario para las ceremonias religiosas, según Lorenzana.

Una vez trasladado el camposanto en 1834 a su nueva localización, se procedió, para faci-

tar el acceso a la puerta principal, a derribar los elementos inacabados del resto de la planta, finalizando en 1860. Al terminar el siglo XIX se realizaron varias reformas y se introdujo un órgano neogótico en 1894, restaurado recientemente, pues desaparecieron tubos en la Guerra Civil. Se restaura la parroquial en 1980.

El exterior, la llamada plaza de la Iglesia, se reforma en la década de los cincuenta, introduciéndose una fuente luminosa y aprovechando los restos arquitectónicos de las naves no terminadas para el mobiliario urbano y otros elementos.

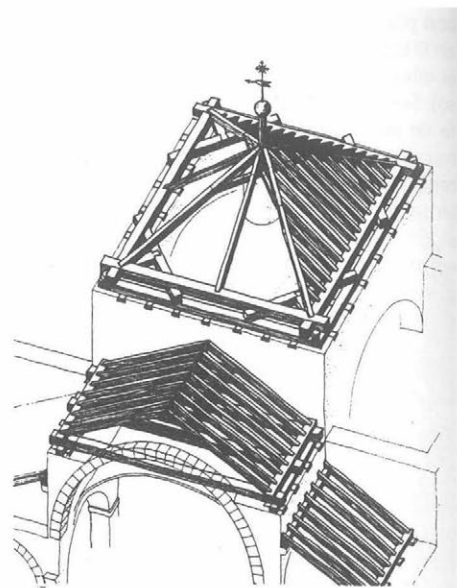
Está incoado bien de interés cultural en fecha 5 de abril de 1983.

Documentación

AGA. Cultura. Patronato de Información y Turismo. Sig. 7.575. San Martín de Valdeiglesias, vista general, 1949. Archivo Central. Ministerio de Cultura. Expediente de declaración Monumento Histórico Artístico Parroquia de San Martín. San Martín de Valdeiglesias (Madrid) P-86/85 Archivo del Centro Regional de Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico Inmueble de la Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura. Levantamiento de planos. Archivo de la Consejería de Educación y Cultura. Catálogo de monumentos declarados e incoados en la CAM. Iglesia parroquial de San Martín, San Martín de Valdeiglesias.

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Valencia: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, 1970.
COMUNIDAD DE MADRID: *Retablos de la Comunidad de Madrid. Siglos XV a XVIII*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1995, págs. 171 y 375-76.
CHUECA GOITIA, F.: *La arquitectura española del siglo XVI*. Ars Hispaniae, t. XI. Barcelona: Plus-Ultra, 1953.
FERNÁNDEZ, R.: *El tesoro virginal de un pueblo*. Madrid: Palacios, 1961.
GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid: Lorama, 1995.
GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1983.
MARTÍN GALÁN, M. M. y SÁNCHEZ BELÉN, J. A.: *Ejecución de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado por el cardenal Lorenzana, de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid* (inédito). Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1983.
MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.
MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO. *Planos de iglesias, edificios públicos y parcelarios urbanos de la provincia de Madrid en el último tercio del siglo XIX*.



Esquema de la techumbre, según Enrique Nuere Matauco. La carpintería de armar española.

Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Instituto Geográfico Nacional, 1988, pág. 226.
MORCILLO Y ESTEBAN, V.: *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890.
NUERE MATAUCO, E.: *La carpintería de armar española*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1989.
PLAZA Real, n.º 20, Oct. 1994, pág. 8.
PLAZA Real, n.º 22, Feb. 1995, pág. 1.
PINA LUPIÁNEZ, R. (dir): *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid*. San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
PORTABALES PICHEL, A.: *Maestros mayores, arquitectos y aparejadores de El Escorial*. Madrid, 1952.
_____. *Los verdaderos artifices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreroiano*. Madrid, 1945.
QUINTANO RIPOLLÉS, J.: *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972].
RODRÍGUEZ ROBLEDÓ, P.: *Pedro de Tolosa. Primer aparejador de cantería de El Escorial*. Madrid: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, 1994.

7 Ermitas del Ecce-homo, Rosario, Salud, Sangre, Veracruz y Virgen de la Nueva

Situación

Del Ecce-homo, en la carretera a Toledo, a la salida de San Martín; Rosario, en el camino de Nava y Rosario; la Salud, carretera a la Virgen de la Nueva, M-957, km 1,800; la Sangre, en el camino de los Maraños, al lado de la carretera de circunvalación C-507; la Veracruz, plaza de la Veracruz; la Virgen de la Nueva, restos bajo el pantano y nueva a los pies del cerro Almodón, urbanización Costa de Madrid, al final de la M-957, km 4,600.

Fechas

Del Ecce-homo, siglo XV, Res., 1988-96; Rosario, siglos XV-XVI?; la Salud, siglo XVIII; la Sangre, fines del siglo XV; la Veracruz, siglo XII; la Virgen de la Nueva, finales del siglo XIV, destruida en 1955.

Autor/es

S.i. Del Ecce-homo P. Res. Antonio Laorden, D. Materia Grupo de Arquitectura; la Virgen de la Nueva: trazas, Alonso de Tolosa el Viejo?

Usos

Religioso

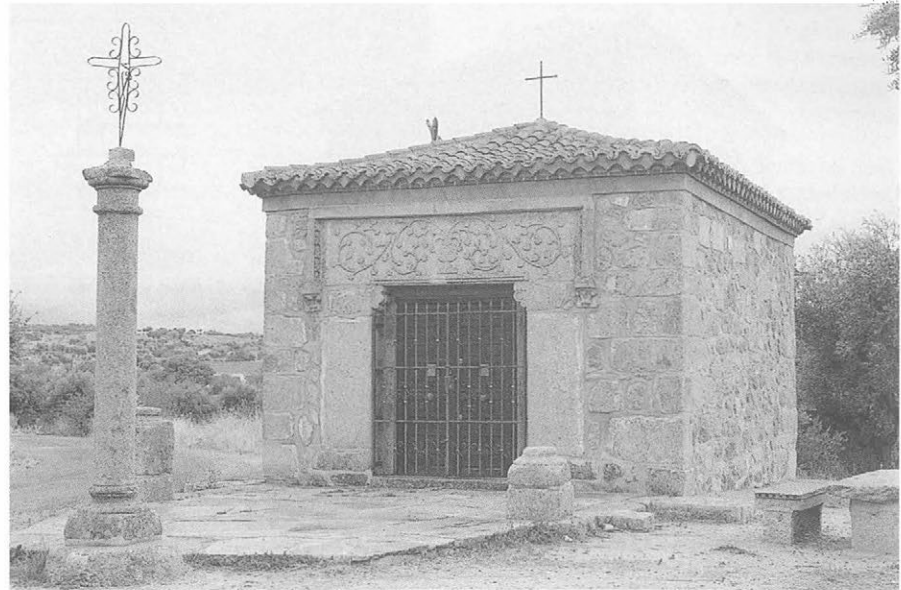
Propiedad

Pública (municipal)

Protección

Del Ecce-homo, Rosario, la Sangre; Grado 1º integral; la Veracruz, Grado 2º estructural (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)

De la docena de ermitas que poblaban el valle de Valdeiglesias -de ahí su nombre-, no resta ninguna en el término de San Martín, a excepción de la ermita de la Veracruz, en el casco histórico, antigua iglesia parroquial que pudo ser construida sobre la primitiva ermita de San Martín y San Pablo, existente al menos a mediados del siglo XII, y que fue, seguramente, la parte embrión del núcleo urbano de San Martín. Hacia la mitad del siglo XVI, al construirse la nueva parroquial, debió mudar su nombre por el de la Veracruz. Ya en 1548 Sta. Teresa de Jesús, en una visita a la villa, oró en esta ermita. Estuvo

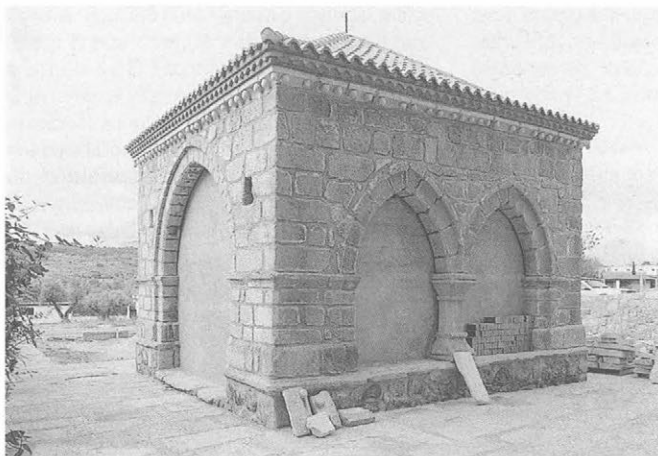


Vista frontal de la ermita del Rosario. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

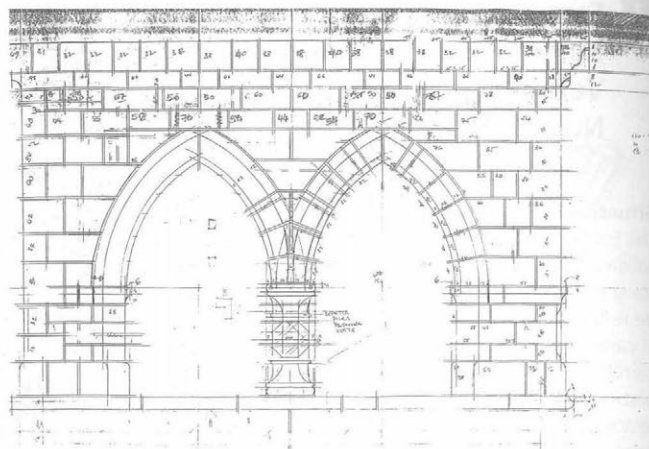
en activo hasta el siglo XVII pero luego se arruinó, y ya en 1800 se traslada a la iglesia de las Escuelas Pías, en una manzana aneja, que debió ser saqueada en la Guerra de la Independencia y desamortizada. También sufrió la desamortización la propia ermita que fue vendida a particulares, razón por la cual actualmente alberga varias viviendas; mantiene sólo sus muros de mampostería de piedra reforzados con sillares en las esquinas y una ventana abocinada; la cubierta, de teja cerámica curva, está reaprovechada en parte.

Al menos desde finales del siglo XV existe la ermita de la Sangre, en el camino hacia Cadalso, llamada así porque en sus alrededores acampó cerca de 1475 el marqués de Santillana, hijo del segundo duque del Infantado para tomar la ciudad. Por su ábside poligonal con contrafuertes, bóveda de crucería con terceletes, de sencillo dibujo con plementería de sillares y cornisa de bolas, debe pertenecer a esta época, e incluso es probable se construyera para conmemorar la victoria de los del Infantado. Está edificada con buena fábrica de sillares de granito y austero zócalo del mismo material; la cubierta, de teja cerámica curva, está restaurada (como la fachada principal), enfoscada y decorada con dudoso gusto; en la campa de acceso aparecen unos cubos de piedra con un orificio, seguramente para sostener los estandartes de las cofradías.

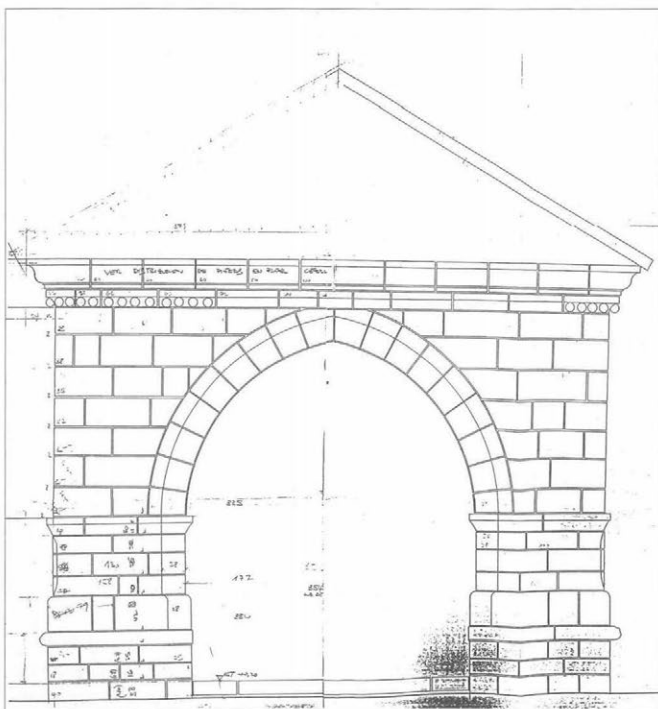
La ermita del Ecce-Homo (antes de San Judas Tadeo) se encuentra situada en el camino hacia Avila; debe levantarse también en el siglo XV, dentro de un gótico rústico similar al de la fuente de los álamos de Cadalso. Su volumen cúbico y los grandes arcos apuntados en dos de sus lados (uno de ellos compuesto de hueco doble con columna central octogonal y basa y capitel idénticos, todo ello de una pieza) parecen mostrar un edificio muy abierto al exterior, seguramente con rejas para su protección, que llevaba adosado un pequeño pórtico de madera sobre columnas, hoy desaparecido, a modo de atrio. Aparece la huella de los mechinales en el gran arco de acceso (que no es el actual, si no abierto posteriormente y recercado de ladrillo) en el lado contrario a aquel de la doble arquería, que era sin duda de composición similar, pero se derribó y se rehizo en los años 30 de este siglo, con el mampuesto mucho peor: se puede apreciar en el arranque de uno de los arcos la imposta de donde nace, que dobla la esquina proveniente de la fachada de acceso original. Toda la edificación se apoya sobre un zócalo de mampuesto de piedra e hilada muy saliente que recorría todo el perímetro, excepto el acceso (hoy tampoco se interrumpe en la nueva puerta). En dicha hilada se apoyan la columna y las dos pilas tras que sostienen los dos arcos apuntados, que descansan a su vez sobre otra imposta me-



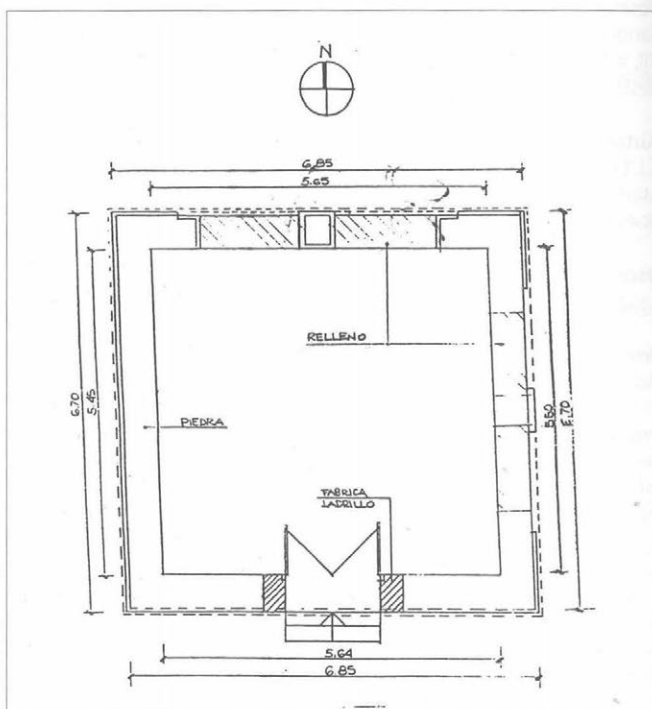
Vista de las fachadas este y norte de la ermita del Ecce-homo.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Alzado norte de la ermita del Ecce-homo. Levantamiento del proyecto de restauración, 1988. Arquitecto: Antonio Laorden. Archivo de la Consejería de Educación y Cultura C.M.



Alzado este de la ermita del Ecce-homo. Levantamiento del proyecto de restauración, 1988. Arquitecto: Antonio Laorden. Archivo de la Consejería de Educación y Cultura C.M.



Planta de la ermita del Ecce-homo. Levantamiento del proyecto de restauración, 1988. Arquitecto: Antonio Laorden. Archivo de la Consejería de Educación y Cultura C.M.



Restos de la ermita de la Virgen de la Nueva. Fot. Alberto Sanz.

nor donde también se apoya el arco de entrada. Dicha imposta sólo se traza en tres de las cuatro fachadas, pues la posterior no llevaba arcos. En el exterior se pueden ver aún las piedras, esta vez con forma cilíndrica, para sostener estandartes, así como varias tumbonas y dovelas de los arcos.

Los muros de carga son de piedra, con mampuesto aparejado, excepto, como ya hemos dicho, en la fachada actual de acceso que llevaría, como su paralela, una doble arquería. En un grabado de fin del siglo pasado parece vislumbrarse que estaba rodeada de unas gradas, lo que explicaría la altura del umbral de acceso, así como la peor calidad de la mampostería del zócalo y la existencia de un pequeño zócalo sobre la hilada o faja de piedra que sirve de basa a las pilastras o jambas de los arcos. La cornisa llevaba bolas de piedra (seguramente de finales del XV), y la cubierta era de teja cerámica curva, probablemente restaurada a finales del siglo XIX o primeros del XX. Ya en el siglo XIX estaban los paramentos cegados con mampuesto y ladrillo, hoy ennegrecidos de cemento.

Tenía la advocación de San Judas Tadeo por poseer una reliquia del santo, conservada al menos hasta finales del XVIII. En 1958 estaba en ruinas, pero Azcárate la vio con imágenes y en buen estado. Su entorno se encontraba muy deteriorado, pues se construyó en el siglo XIX el

matadero enfrente de la puerta de acceso, derribado después, así como una cooperativa de viviendas, ya a finales de los setenta (de cuatro plantas de altura) y una calle lateral. Actualmente se está restaurando bajo proyecto de 1988 del arquitecto Antonio Laorden, encargado por el Centro Regional de Conservación y Restauración del Patrimonio Histórico Inmueble, de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. El proyecto propone una recuperación de la fachada destruida, y por lo tanto, del acceso original; cornisa de bolas y moldura de piedra superior en forma de gola, además de la consolidación y limpieza de los paramentos y cubierta. En el entorno se propone un estanque, una pavimentación de piedra, unos bancos corridos y arbolado. La dirección de obra está siendo realizada por el equipo Materia Grupo de Arquitectura. La ermita está clasificada como bien de interés comarcal.

La ermita de la Virgen de la Nueva, hoy bajo el pantano de San Juan, junto al llamado puente romano o de la Nueva, parece ser construida a finales del siglo XIV, al tiempo de la constitución de la Hermandad, aunque la llamada Cofradía de la Santísima Virgen de la Nueva no fue fundada hasta 1525. La tradición dice haberse encontrado a finales del siglo XIII una virgen perdida por Alfonso XI en estas tierras yen-

do de montería, por lo que se edificó la ermita en el mismo lugar de su aparición. Los Leivas y Nuevas, hidalgos de San Martín, tenían casa en la ermita, cerca de otras dos construidas para albergar al santero y a los peregrinos. La primera capilla tenía una verja con dos altares laterales dedicados a San Benito y San Bernardo, pues fue promovida por los monjes de Valdeiglesias, primero benitos y luego bernardos. Al este se encontraba el altar mayor, con el retablo, del siglo XVI, y la imagen de la Virgen. Dos veces estuvieron Felipe II y su familia en San Martín y visitaron la ermita, y en el viaje de 1575 hicieron una donación de 200 ducados para dorar el retablo (terminado dos años más tarde), que hoy se conserva en la iglesia parroquial. En 1587, un indiano de familia hidalga, Pedro Vázquez Ibáñez Domingo, natural de San Martín, terminó a su costa, por agradecimiento a la Virgen de la Nueva (salvadora de su vida en dos ocasiones), las obras de una nueva ermita en el lugar de la primitiva, prácticamente arruinada. En la demolición del antiguo altar se encontró una nueva virgen de alabastro, venerada desde ese momento con el nombre de la Virgen de la Estrella. Los exvotos y regalos recibidos por la Virgen fueron expoliados durante la Guerra Civil, aunque se conserva una custodia ostensorio donada en 1623 por Pedro Castro, Arzobispo de Sevilla. Fue visitada dos veces por Felipe III; una princesa de la familia de Felipe IV pernoctó en la ermita y donó un altar.

Con la construcción del embalse de San Juan, en 1952, la ermita de la Virgen de la Nueva quedó anegada por las aguas, por lo que se edificó, después de 1961 y a los pies del cerro Almoclón, una nueva con muros revestidos rústicamente de piedra, nave de viguetas de cemento con rasillones, ventanas de pavés recibido con cemento, pórtico de estructura metálica, gran cubierta inclinada y pequeña torre o cabecera, también iluminada por huecos semejantes a los de la nave; se le adosa un espacio para las romerías, con los mismos materiales. Se excavó posteriormente una cripta.

Los restos de la ermita del siglo XVI, aparecidos ahora con la reciente sequía, muestran un gran conjunto edilicio, con iglesia de importante crucero, seguramente cupulado, cuatro grandes arcos de al menos siete metros de luz que arrancan de pilastras lisas con fuertes basas, en severo estilo renacentista; también quedan restos de puertas con almohadillado rústico, a lo Serlio, construido todo ello con mampuesto concertado de granito o fábrica de ladrillo, entre grandes machones de sillares. Según Piedad Rodríguez Robledo, posiblemente las trazas y

Arquitectura religiosa. Ermitas del Ecce-homo, Rosario, Salud, Sangre, Veracruz y Virgen de la Nueva

condiciones para el levantamiento de la ermita eran de Alonso de Tolosa el Viejo, hermano de Pedro de Tolosa.

La ermita del Rosario, seguramente de finales del quinientos o primeros del XVI, es un edificio pequeño, muy similar al resto de ermitas de la comarca, prácticamente cúbico, con muros de mampuesto de granito y cubierta a cuatro aguas de teja cerámica curva. Su característica más sobresaliente es el gran dintel de piedra barroqueña de la puerta de acceso, sobre zapatas asimismo de granito decoradas con volutas, con unos magníficos relieves vegetales con dibujo en espiral que surgen de un jarrón, similar a los de muchas puertas de casonas de San Martín y Cadalso; el dintel se decora sobre el hueco con filigrana y moldura, al que se añade un alfiz con flores sobre lampeta gótica de motivos asimismo vegetales. La ermita contaba, como la del Ecce-homo, con un porche de madera sobre columnas con basas de piedra, estas últimas todavía conservadas. En el eje de acceso se conserva una columna a modo de crucero, seguramente reaprovechada de otra edificación.

En la carretera a la Virgen de la Nueva se encuentra la ermita de Nuestra Sra. de la Salud, muy restaurada, con muros de mampostería, antes encalados, puerta con arco rebajado y cubierta a cuatro aguas, con una volumetría general muy similar a las anteriores. No aparece citada hasta finales del siglo XVIII; Azcárate la fecha, sin seguridad, en dicho siglo.

En la misma vía al pantano, pero cerca del pueblo, se conserva una ermita dentro de una finca particular, que puede ser la de San Sebastián, situada en este camino en el siglo XVIII y XIX, o haber sido trasladada de otro lugar, pues por su estilo gótico tardío rústico, portada de piedra con espadaña de volutas y arco de grandes dovelas, molduras y columnillas gotizantes, podría pertenecer a la fachada de la ermita de la Virgen de la Nueva, aunque parece poco monumental para los restos que se conservan de dicha ermita.

Según Aúrea de la Morena, este conjunto de ermitas se encuentran muy influidas por la arquitectura gótica abulense, de carácter severo y muy sencilla, debido al propio material de construcción que utiliza, el granito, que le confiere un aspecto rústico típico de estas sierras.

Documentación

Archivo de la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid. Proyecto de restauración de la ermita del Ecce-homo. Informe. Arquitecto: Antonio Laorden Agra.



Vista de la antigua ermita de la Veracruz.

Bibliografía

- AZCÁRATE RISTORI, J. M. (dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Valencia: Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, 1970.
- CANTÓ TÉLLEZ, A.: *Guía de la provincia de Madrid, el turismo en la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1958.
- COMUNIDAD DE MADRID. *Arquitecturas Restauradas. Una década de intervención en el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid*. 1986-1995 Madrid. Comunidad de Madrid: Consejería Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1995, pág. 302.
- _____. *Retablos de la Comunidad de Madrid. Siglos XV a XVIII*. Madrid Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1995.
- FERNÁNDEZ, R.: *El tesoro virginal de un pueblo*. Madrid Palacios, 1961.
- GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid: Lorama, 1995.
- _____. *La Ilustración Española y Americana*, 1892, n.º XXVI, año XXXVI, pág. 13.
- MARTÍN GALÁN, M.M. y SÁNCHEZ BELÉN, J.A.: *Ejecución de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado por el cardenal Lorenzana, de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid* (inédito). Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1983.
- MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio ar-*

- quitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.
- MORCILLO Y ESTEBAN, V.: *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890.
- MORENA, A. de la.: "Arquitectura gótica religiosa en la Diócesis de Madrid", *Cuadernos de Historia del Arte*, 6. Centenario de la Diócesis de Madrid-Alcalá. Madrid: Arzobispado Madrid-Alcalá, 1986, págs. 31-64.
- PINA LUPIÁÑEZ, R. (dir): *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid: San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
- QUINTANO RIPOLLÉS.: *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972]
- REQUENA, A.A.: "La ermita de la Virgen de la Nueva, de San Martín de Valdeiglesias". *Cisneros*, 1970, n.º 42, págs. 61-63.
- RODRÍGUEZ ROBLEDO, P.: *Pedro de Tolosa. Primer aparejador de cantería de El Escorial*. Madrid: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, 1994.
- SÁNCHEZ DE PALACIOS, M. "El rey Felipe y Teresa de Jesús en San Martín de Valdeiglesias", *Cisneros*, 1958, n.º 18, págs. 45-46

8 Casa López-Dóriga

Situación

Urbanización La Javariega

Fechas

1967

Autor/e

José Antonio Corrales

Usos

Residencial

Propiedad

Privada



Vista general. Foto cedida por el autor.

La casa López-Dóriga se encuentra situada en las cercanías del Pantano de San Juan, en una parcela con acusada pendiente y diversos afloramientos graníticos.

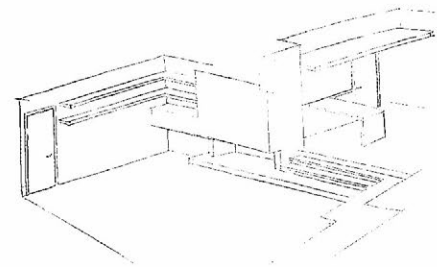
El arquitecto plantea en el proyecto el aprovechamiento del desnivel existente para diferenciar la sala de estar del resto de la vivienda, hecho que es reflejado en la volumetría exterior y que permite, en el punto de inflexión, crear una banda de huecos que iluminan la parte superior del conjunto.

La planta, de mínima superficie, se desarrolla en tres cotas diferentes; desde los dos niveles inferiores se puede acceder a la casa, pero es en el intermedio donde se encuentra la entrada principal, situada en un porche orientado al sur que da paso a un pequeño vestíbulo o cortavientos al cual se abre el único dormitorio y baño, elevados tres escalones, el comedor y, abierta a éste, la cocina. Desde aquí, y separado por cuatro escalones descendentes y la chimenea, se alcanza el estar (forman con la cocina un espacio único), magníficamente proyectado, donde los elementos de obra, como escalones, ban-

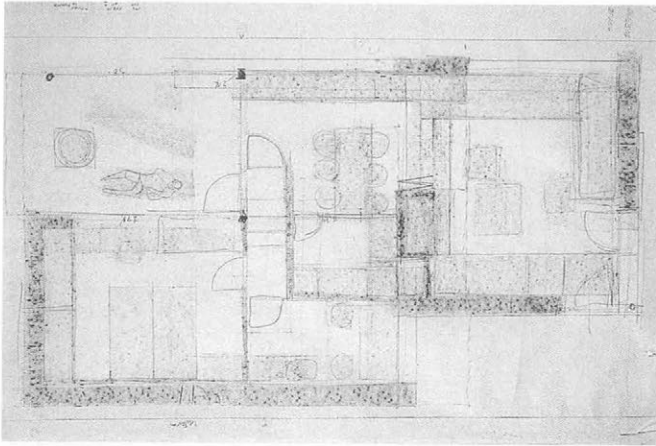
cos corridos, chimenea, estanterías, mesa del comedor, etc, proporcionan los límites definitorios de las superficies, rompiéndose la caja de las paredes, techo y suelo mediante la multiplicación y el quiebro de todos los planos.

Asimismo, la formalización exterior posee un carácter plástico muy marcado, a partir de volúmenes maclados, superficies quebradas y planos que articulan los diferentes cerramientos; aún así, se busca más la integración volumétrica de todos los elementos, incluidos en una potente figura geométrica que surge del terreno y se adapta a él, con intención escultórica de hito topográfico, sobre una base de piedra del lugar.

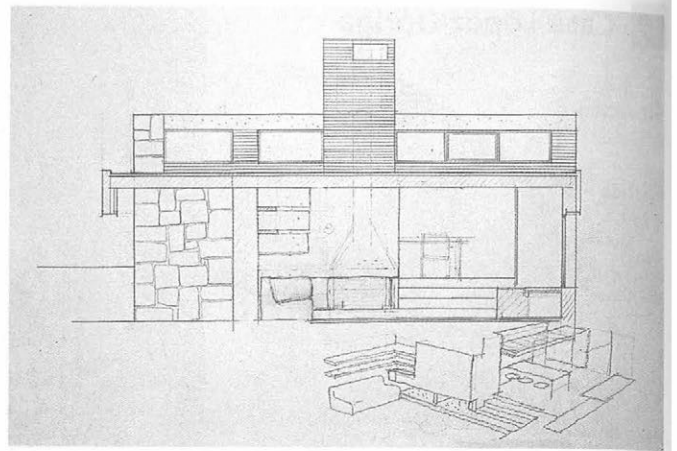
El edificio, asentado sobre una solera de hormigón, se construye con muros de carga de ladrillo, encalados al exterior o chapados en piedra, y pilares metálicos en porche y comedor, así como zunchos metálicos. La cubierta es plana, y alberga en un importante cuerpo también de ladrillo, un depósito de agua y la salida de humos de la chimenea; los huecos se protegen con mallorquinas de madera, correderas, algunas de ellas a su vez abatibles.



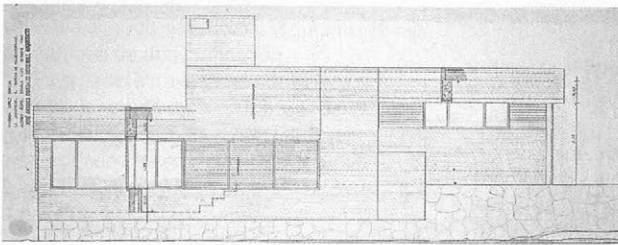
Axonometría interior. Plano cedido por el autor.



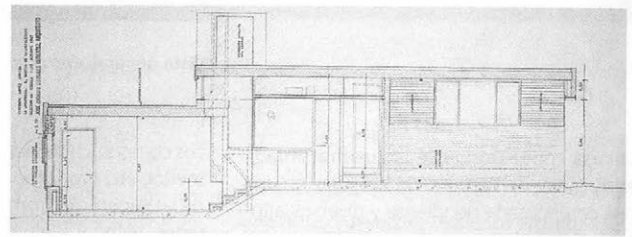
Planta. Plano cedido por el autor.



Sección transversal. Plano cedido por el autor.



Alzado. Plano cedido por el autor.



Sección longitudinal. Plano cedido por el autor.

Documentación

Archivo del Estudio de José Antonio Corrales. Planos y bocetos. 1968.

9 Casonas (tipología)

Situación

C/ Ancha, 5, 12, 19, 21; C/ Bajada de Madrid, 8; C/ Doctor Mampaso, 2, 9; C/ Enrique Capdevila, 3, 17 y 19; Pza. Fuentecilla, 6; C/ General Martínez Benito, 13, 29, 42; C/ Laurel, 6, 9; Avda. de Madrid, 20; C/ Marqués de Valdeiglesias, 1, 7, 9, 13, 15; C/ Mediodía Baja, 16; C/ Pilar, 2, 11; C/ Ramón y Cajal, 2, 3, 4, 6, 8, 12, 24; Pza. Rucero; Pza. Veracruz, 11. Subgrupo de vivienda urbana C/ Ancha, 3; Pza. Anchuelas, 1; C/ Arco, 5; C/ Emilio Menéndez Bruyell, 12; Avda. de Madrid, 8, 10, 12; C/ Santa Catalina, 15

Fechas

Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX. C/ Ancha, 5:826

Autor/es

S.i.

Usos

Residencial

Propiedad

Privada

Protección

Grado 1º Integral: C/ General Martínez Benito, 13; C/ Mediodía Baja, 16; C/ Pilar, 2, 11; C/ Ramón y Cajal, 24; Pza. Rucero; Grado 2º Estructural: C/ Ancha, 5, 12; C/ Enrique Capdevila, 3, 17 y 19; C/ General Martínez Benito, 29, 42; C/ Doctor Mampaso, 9; C/ Marqués de Valdeiglesias, 7, 9, 13, 15; C/ Ramón y Cajal, 2; Grado 3º Ambiental: Pza. Fuentecilla, 6; C/ Laurel, 6, 9; Avda. de Madrid; (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)

La casona es una vivienda de gran tamaño, casi siempre de dos plantas, edificada por lo general en una gran parcela, con corrales, patios y dependencias de servicio. Su importante desarrollo en San Martín fue originado por el crecimiento económico experimentado en los siglos XVI, XVII y XVIII como centro agrícola e industrial, comercial y administrativo de toda su comarca. La diversificación social y productiva de la villa, mostrada en los diferentes oficios de los sucesivos censos, permite una variedad residencial mayor que en otros pueblos cercanos, como Pelayos, Rozas de Puerto Real o Navas del



Vivienda en calle General Martínez Benito, nº 13. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

Rey, hecho que hace posible abarcar desde la casa-palacio hasta la vivienda rural más humilde. Ya en el siglo XVIII se relacionan las casas nobles de San Martín, muchas de ellas destruidas, como las de los Mudarras, Herreras, Tapias y Leyvas; una mujer de esta última familia, Joaquina Ossorio, era dueña en la Dehesa de Navas de una casa con capilla, a finales del siglo XVIII.

Las casonas se distribuyen por todo el casco histórico, pero se concentran principalmente en las zonas de la plazas Anchuela, Real, Corredera y calle del Pilar. Se construyeron en un amplio lapso de tiempo, pues existen algunas probables del siglo XVI, como la de la calle General Martínez Benito, 13, con preciosa portada de grandes dovelas y balcón adintelado con originales arcos lobulados o la arruinada de la Avda. de Madrid, 20, de la que sólo resta un magnífico ventanal renacentista en esquina, con pilastras dóricas acanaladas, entablamento con triglifos y metopas, fuerte cornisa y flameros, escudo partido por la esquina, y portada clasicista, así como otras del siglo XIX, como la de la calle Ancha, 5, de 1826. El mayor número de ellas se edificaron en los siglos XVII y XVIII. Existen algunas calles que todavía conservan un número importante de casonas, como la del Marqués de Valdeiglesias, espacio de gran riqueza urbana de características homogéneas; aún así han si-

do derribadas recientemente varias importantes, como la de la Avda. de Madrid, 20, de magnífica fachada realizada en sillería labrada, que al menos ha conservado sus dos huecos principales; o la situada en la calle de Emilio Fernández Bruyell, cuyos restos se exponen en la propia calle, con magnífico escudo en el dintel de la puerta, y patio con columnas de secciones octogonales y circulares.

Prácticamente todas ellas poseen grandes portalones, muchos blasonados, con balcones en el primer piso, y buscan en fachada una ordenación simétrica a partir de este eje formado por el acceso y el hueco superior; se decoran más los distintos elementos, en especial estos huecos, siempre de mayor tamaño que en la arquitectura rural, además de las rejas, barandillas, cornisas y aleros.

Aunque construidas con piedra, como el resto de la arquitectura residencial de San Martín, se utilizan sillares o mampostería concertada, casi siempre enfoscada y encalada; los huecos se forman con piedra barroqueña, con grandes dinteles o arcos de amplias dovelas y jambas, siempre en dos o más piezas, con la última en ménsula (como se puede ver en la vivienda de la calle Bajada de Madrid, 8) o decorada con sencillos retranqueos en jambas y dintel (casa de la calle del Pilar, 11) o con bolas y escudo, como la de



Viviendas en calle Marqués de Valdeiglesias, nos. 7 y 9. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Vivienda en calle Ramón y Cajal, nº 24 c/v pza. del Rucero y calle Dr. Romero. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

la calle del Laurel, 39, que debe ser del XVI, como la del Marqués de Valdeiglesias, 7, con curiosas ménsulas o zapatas y alfiz sobre lampeta. También se han encontrado recercados de ladrillo, como los balcones de la casa de la calle de Ramón y Cajal, 12, o los arcos de la calle Enrique Capdevila, 3 y de la casa de la calle Marqués de Valdeiglesias, 15, en su fachada a la Travesía Nueva. Los forjados son de madera, con piso de tabla, y la cubierta, de teja cerámica curva sobre armadura de madera y tablazón, con pequeños aleros de madera, y alguna cornisa de piedra (viviendas de la calle del Pilar, 11 y Avda. de Madrid) y, en los más modernos, doble hilera de teja o ladrillo. En algunos casos, como en los balcones de las casas situadas en las calles Ramón y Cajal, 2 y 4, y Doctor Mampaso, 9, se vuelan un poco más los aleros de madera para proteger los huecos. En varios ejemplos, las viviendas se abren al jardín o patio con una galería adintelada con pies derechos de madera o pilastrones de obra, cubiertas con tejadillo; así sucede en Ramón y Cajal, 24, casa propuesta como elemento de interés comarcal, y en la del Marqués de Valdeiglesias, 1.

Se distribuyen alrededor de un gran zaguán comunicado con la cocina, las dependencias de servicio (situadas en la parte trasera dando al patio), y con la escalera hacia la primera planta,

donde se dispone la sala, con el balcón principal, con ménsulas y bandejas de piedra (ahora metálicos, como las barandillas, que fueron cambiadas prácticamente todas a finales del siglo XIX y en el XX), y las alcobas. Algunos tienen, además, un sobrado bajo cubierta; los huecos bajos se protegen con rejas de forja, algunas muy decoradas, como las de la casa de Mediodía Baja, 16, perteneciente al monasterio de Valdeiglesias. Las dependencias agropecuarias, en el caso de existir, estaban separadas de la vivienda, y localizadas en los patios o corrales, muchos dedicados a huertas y hoy a jardín, y que han constituido en San Martín un conjunto de calles y zonas con predominancia de tapias de mampuesto de piedra y vegetación superior, como en las calles Santiago y Colector.

Como evolución de este tipo de vivienda de tamaño considerable, fachadas ordenadas y grandes huecos con balcón, surgen a finales del XIX y se desarrollan durante el primer tercio del XX, lo que llamaremos vivienda urbana, con algunos ejemplos en San Martín que se acercan tipológicamente a la casa de la Sagra de proporciones horizontales, toda enfoscada; piso principal con grandes balcones, algunos corridos; cámara o desván bajo cubierta, y ésta con mayor vuelo y aleros más trabajados. Existe sólo un ejemplo de vivienda de ladrillo con filigrana

neomudéjar en fachada, en la plaza Anchuelas, 1, con carácter muy urbano. La vivienda colectiva de estas fechas se reduce a dos ejemplos, uno de ellos algo posterior: la casa de la calle de Santa Catalina, 15, que podría ser de las primeras décadas de siglo, con balcones de arco de medio punto decorados, como el resto de los huecos, alfiz, y grandes impostas separando los tres pisos, con un volumen construido desconocido en esos momentos en San Martín; y el más moderno bloque de pisos de la Avda. de Madrid, 8, que debe fecharse en los años cuarenta, dentro de un sencillo racionalismo de calidad, con cinco plantas, la última retranqueada de fachada, y compuesta a partir de un cuerpo volado y pequeño balcón, todo ello enfoscado en dos tonos y con impostas marcando la horizontalidad. En la actualidad, la vivienda colectiva no ofrece mucha calidad, pero destacan las viviendas de la calle Costanera, con fachadas suavemente quebradas de ladrillo visto, huecos verticales con sencilla barandilla, gran cornisa volada de hormigón armado y grandes vigas del mismo material, también visto, en primer forjado y remate superior.

La casas de las calles de Ramón y Cajal, 24 y Mediodía Baja, 16 están propuestas, respectivamente, como elementos de interés comarcal y provincial.



Vivienda en calle Mediodía Baja, nº 16 c/v calle Santiago.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Vivienda en pza. Anchuelas, nº 1 c/v calle Mediodía Baja.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

Bibliografía

CANTÓ TÉLLEZ, A.: *Guía de la provincia de Madrid, el turismo en la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1958.

COMUNIDAD DE MADRID.: *Normas Subsidiarias. San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1985.

FEDUCHI, L.: *Itinerarios de Arquitectura Popular Española*.

Barcelona: Blume, 1984.

FLORES, C.: *Arquitectura Popular Española*. Madrid: Aguilar, 1973.

MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.

NAVAJAS, P.: *La Arquitectura vernácula en el territorio de Madrid*. Madrid: Diputación de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.

PINA LUPIÁÑEZ, R. (dir): *Información, clasificación y nor-*

mativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid: San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

QUINTANO RIPOLLÉS.: *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972] [S.a.] *Cisneros*, 1980, n.º 39, pág. 10.

10 Vivienda rural (tipología)

Situación

C/ Ancha, 8, 10, 27, 33; Pza. Anchuelas, 3, 6; C/ Angosta, 6, 8; C/ Castillo, 2; Pza. Castillo, 14; C/ Enrique Capdevila, 5, 7, 9, 24, 25, 26; C/ Florida, 14, 15, 17, 19; C/ Fraguas, 9; C/ General Martínez Benito, 23, 24, 25, 30, 32, 44, 45, 46, 48, 50, 57, 59, 61, 63, 75; C/ Lanchas, 24; C/ Lobera, 20; Avda. Madrid; C/ Mediodía Alta, 1, 5, 9; C/ Mediodía Baja, 1, 3, 11, 12; C/ Nueva, 1, 3, 22, 26, 28, 30; Pza. de los Olmos, 8, 11; C/ Palomar, 14; Pza. Palomar, 3, 4, 6, 10, 11; Trav. Palomar, 2; C/ Poniente, 7; C/ Pozo, 15; C/ Ramón y Cajal, 20; C/ Rosario, 13, 15, 17, 19; C/ San Carlos, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31; C/ Santa Catalina, 5; C/ Santa María, 3; C/ Solana, 5, 15, 25; Pza. Solana, 4; C/ Tentetieso, 14; Crta. Toledo; C/ Vega, 7, 18, 20; Plza. Vega, 6; Pza. Veracruz, 7, 8; Casa Cuatro Vientos, M-542, km 7; Casa de Vernabeleba, N-403, km 83; Casas de Torrejón, M-542, km 6; Casa Vega, M-542, km 8; Caserío La Granjilla, N-403 km 73; Parador de Corcuera, M-542, km 6; Tinado, M-501 km 54.

Fechas

Siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX. C/ Angosta, 6:776; Pza. Castillo, 14:831; C/ Enrique Capdevila, 25:781; C/ General Martínez Benito, 30, 32:779; C/ General Martínez Benito, 44, 46:794; C/ Mediodía Baja, 1, 3:838; C/ Mediodía Baja, 12:790; C/ Santa Catalina, 51796; C/ Tentetieso, 14:797; C/ Vega, 18, 20:1825.

Autor/es

S.i.

Usos

Residencial y agropecuario

Propiedad

Privada

Protección

Grado 1º Integral: C/ Ancha, 10; Grado 2º Estructural: Pza. Castillo, 14; C/ Enrique Capdevila, 25; C/ General Martínez Benito, 23, 25, 44, 46; C/ Santa Catalina, 5;



Vivienda en calle Florida, nº 14. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

Grado 3º Ambiental: C/ Ancha, 33; Pza. Anchuelas, 3; C/ Angosta, 6; C/ Florida, 14; C/ Fraguas, 9; C/ General Martínez Benito, 30, 32, 45; C/ Mediodía Baja, 11, 12; Pza. Palomar, 6; C/ Pozo, 15; C/ Solana, 5, 15, 25; Pza. Solana, 4; C/ Tentetieso, 14; C/ Vega, 18, 20; Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)

La vivienda rural en San Martín de Valdeiglesias se ha extendido por todo el trazado urbano, aunque existen barrios de marcado carácter rural, como el de la plaza del Palomar, al norte; el de la plaza de los Olmos, al este; el situado a los pies del castillo, y, sobre todo, al sur, cerca de la vega del arroyo de la Presa, el conjunto de las plazas de la Vega y de la Solana.

La especial situación geográfica de San Martín de Valdeiglesias, punto de encuentro entre la Sierra y la llanura cerealista, propicia en la arquitectura la influencia de dos sistemas constructivos basados en materiales muy diferentes y dos tipologías de vivienda fundamentadas en sistemas económicos distintos; si bien tras la Sierra llegan al valle de Valdeiglesias elementos que dan fe del carácter serrano de la villa, como el uso de entramados de madera sobre piedra berroqueña (materiales abundantes en estas comarcas), así como casas pegadas al terreno en busca de protección frente a

la inclemente climatología (en pequeñas parcelas juxtapuestas que huyen de la exposición y del frío en su apretada agrupación, pequeños huecos y localización del ganado en el interior de las viviendas, proporcionando su calor), como origen de una economía ganadera de subsistencia; en cambio, del sur, de la Sagra, proviene un sistema de cultivos extensivos tendente a la transformación e industrialización de la producción agrícola (en este caso principalmente vinícola y cerealista, con la consiguiente presencia de grandes terratenientes y nobles), que genera una trama urbana de grandes parcelas, con casonas de importante tamaño, fachadas encaladas, ordenadas con balcones y huecos ornamentados, y, en cuanto a la tipología constructiva, uso de muros de ladrillo o machones con relleno de adobe, tapial o mampostería (en el caso de San Martín, se utilizan para las dependencias de servicio y para las viviendas rurales, por ser la piedra el material constructivo por excelencia).

La edificación rural se localiza en pequeñas parcelas estrechas, muy fragmentadas, generalmente sin patio o corrales, pero con cuadras para un reducido número de cabezas de ganado, pues la economía era básicamente agrícola (de ahí su cercanía a las huertas), y se agrupaba en manzanas irregulares con calles estrechas. Los conjuntos ganaderos, en cambio, se situaban a

las afueras, como la Casa de Vernabeleba y las del Torrejón, que a su vez son fincas agrícolas extensivas.

Son construcciones de una o dos plantas, con muros de mampuesto de piedra casi siempre en calados, sobre todo en planta baja, en general de pobre factura, aunque se pueden ver algunas concertadas e incluso con sillares en esquina, y, a menudo, en el primer piso, machones de fábrica de ladrillo y relleno de tapial o adobe, o toda la planta de ladrillo (casa de la calle Angosta, 8), o entramado de madera y ladrillo de relleno en verdugadas, tipología constructiva del cercano valle del Tiétar (calle de la Vega, 7), o también de adobe como relleno (casa de la calle Florida, 19). Las fachadas, sin afán de orden, se abren con un mínimo de huecos colocados irregularmente. Los forjados son de madera, con vigas sobre durmientes empotrados en el muro, sistema que puede quedar visto o cubierto de tablas, conforme vemos en las casas de la calle del General Martínez Benito, 44, 46 y 48, de finales del siglo XVIII. Los pisos son de tablazón y las escaleras, asimismo, de madera; para ganar espacio en primera planta, se vuela el forjado y se sostiene el cuerpo saliente con jabalcones de madera, como sucede en las casas de las calles del Pozo, 15 y Fraguas, 9. La cubierta, de dos aguas con un faldón a veces rompiendo la altura del hastial, es de teja cerámica curva sobre tablazón y armadura de madera poco trabajada y vuela ligeramente sobre los rollos para crear un alero, que se alarga en ocasiones para cubrir los huecos superiores. En las construcciones más modernas se realiza el vuelo mediante simple o doble hilera de teja, a modo de cornisa, o todavía más elaborada, con ladrillo dibujando relieves o formando golases. Los huecos se forman con grandes piezas de granito, a veces con zapatas para recortar la luz, sobre todo en los portalones: hay muchos blasonados o con inscripciones y relieves, entre los que destacan los de las calles General Martínez Benito, 23 y 25 y Florida, 14, pero en las pequeñas ventanas o en las edificaciones con mu-

ros de ladrillo se usa a menudo el dintel de madera y el jambeado (e incluso dintel o arco), de ladrillo, sobre todo en huecos abiertos posteriormente en muros de piedra. Las puertas, siempre de madera sin cuarterones, se hacen partidas en las mejores casas; las barandillas de los balcones eran de madera, como todavía se puede ver en las casas de la calle Angosta, 6 y 8, pero se han sustituido casi en su totalidad por forja, como las rejas de las ventanas.

La distribución interior se centra en un zaguán o sala que puede tener el hogar, y desde donde se accede a las alcobas, cuadra y almacenes superiores, si los hubiere. En aquellas mayores de dos plantas, la sala y alcobas se sitúan en el piso superior. Los interiores con varias crujiás se construyen de muro de mampostería y con pies derechos de madera rellenos de adobe o ladrillo, e incluso tablazón, como en las escaleras.

Bibliografía

- ALAU MASSA, J. (dir.): *Información, clasificación y normativas de edificios y elementos del medio rural en el ámbito de la Comunidad de Madrid San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.
- FEDUCHI, L.: *Itinerarios de Arquitectura Popular Española*. Barcelona Blume, 1984.
- FLORES, C.: *Arquitectura Popular Española*. Madrid: Aguilar, 1973.
- MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.
- NAVAJAS, P.: *La Arquitectura vernácula en el territorio de Madrid*. Madrid: Diputación de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.
- PINA LUPIÁNEZ, R. (dir.): *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.



Vivienda en calle de la Vega, 7.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.



Viviendas en calle Fraguas, 9 c/v trav. Fraguas.
Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

11 Conjunto de la plaza de la Corredera

Situación

Plaza de la Corredera

Fechas

1989-92

Autor/es

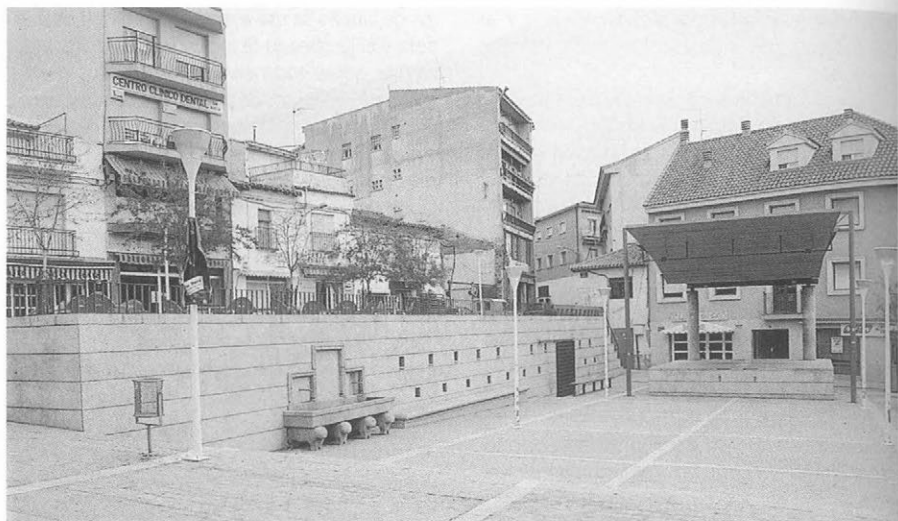
Efrén Sánchez Sánchez

Usos

Espacio público

Propiedad

Pública



Vista del conjunto. Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

La plaza de la Corredera, junto a la plaza Real, ha constituido durante los últimos siglos el centro urbano de la villa de San Martín, en especial en su faceta social y económica, pues en ella se localiza el mercado. Era lugar de paseo y esparcimiento, en su espacio se celebraban las corridas de toros y, como su nombre indica, se corrían los caballos.

Dada su importancia urbana se abrían a dicha plaza varias casas de hidalgos, pero el desarrollo descontrolado de los años sesenta y setenta, y la falta de normativa ordenadora han concluido por destruir el espacio urbano asfixiado por la altura de las edificaciones y por el aparcamiento con marquesina de hormigón que ocupaba gran parte de la plaza. Además, debido a su desmedida pendiente y al hecho de constituir el paso obligado del tráfico de la M-501, hasta hace poco tiempo, había perdido su carácter social de estancia.

En los años ochenta se decide ordenar la circulación en la plaza, conectar los dos niveles de la misma y obtener unas señas de identidad propias a partir del tratamiento de los acabados, mobiliario urbano, iluminación, jardinería, etc.

El proyecto, encargado por la Dirección General de Arquitectura de la Consejería de Política Territorial al arquitecto Efrén Sánchez Sánchez, soluciona todos estos condicionantes a partir de la organización perimetral del tráfico, la creación de un muro de contención con escaleras, banco y fuente, que sirve de conexión entre las cotas de nivel y separa dos zonas con funciones diferentes, permaneciendo la inferior como estancia, rematada por el edificio del mercado municipal (al que se le abre

un nuevo acceso a esta plaza, se reforma en estos años y separan las zonas de carga y descarga), y un templete de estructura metálica y revestimiento de madera, y se cierra lateralmente por bancos y una barrera de árboles, que separan el espacio principal del tráfico rodado de la calle.

Se han cuidado mucho los materiales del proyecto, usándose granito en losas y adoquines para el pavimento de la estancia (colocado en grandes cuadrículas que vinculan el mercado y el templete), en escaleras y calzada de la calle superior; y en sillares, para chapar el muro de contención, así como la base del templete y el banco. La continuidad en el tratamiento del espacio, acompañada del correcto uso del resto del mobiliario urbano, permite que el proyecto posea una totalidad integradora de todas las funciones de la plaza.

Documentación

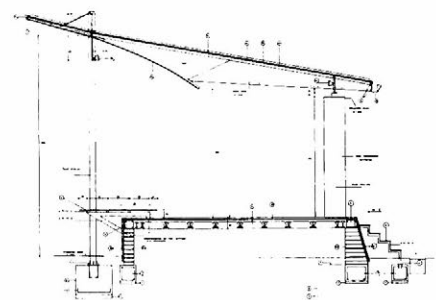
Archivo de la Dirección General de Arquitectura, Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid. Proyecto, 1989, sig. 8-89-EP.

Bibliografía

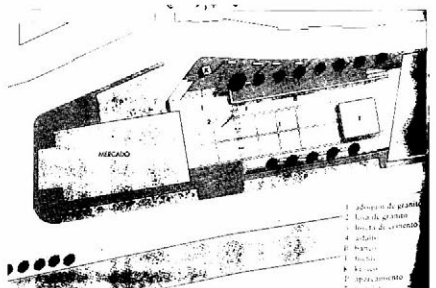
COMUNIDAD DE MADRID. *Arquitectura y Espacio Público. 1991-1994*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Política Territorial. Dirección General de Arquitectura, 1995, págs. 160-61.

_____. *Arquitecturas, 1987-1990*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Política Territorial, 1990.

_____. *El espacio renovado. Plazas, calles y espacios públicos de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1992, págs. 160-63.



Sección del templete. Arquitecturas, 1987-1990.



Planta general. Arquitecturas, 1987-1990.

12 Presa y poblado de Picadas

Situación

A 6 km río Alberche abajo desde el puente de San Juan.

Fechas

Presa: Fo., 1952; poblado: P., 1949 y Fo., 1951.

Autor/es

Ingenieros: J.A. García Diego y M. Díaz Rábago; arquitecto Vicente Temes González-Riancho.

Usos

Infraestructura hidráulica

Propiedad

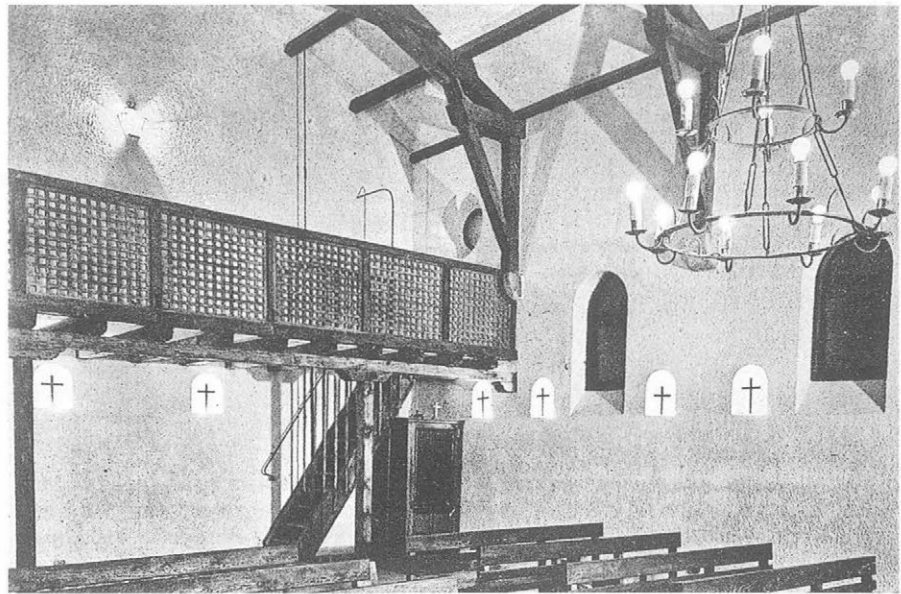
Pública

Se encuentran situados la presa y el poblado de Picadas en una estrecha garganta o desfiladero que forma el río Alberche desde la finca El Santo hasta el puente de San Juan, con una longitud de más de 7 Km. Se accede a ellos por una carretera particular asfaltada que nace de la M-507, km 21, en el término de Aldea del Fresno.

Tras la presa se encuentran la Estación de Transformación, la Central y el poblado de Santa Teresa o de Picadas, hoy sede de la Asociación Madrileña de Ayuda al Minusválido, AMAM.

Los ingenieros autores del proyecto de la presa son J.A. García Diego y M. Díaz Rábago; el arquitecto del poblado y colaborador en la Central y Estación de Transformación fue Vicente Temes González-Riancho.

La presa, de gravedad en planta recta, fue inaugurada en el año 1952; tiene 145 m de largo, 58,5 de alto y se utilizó un volumen de 85.000 m³ de hormigón para su construcción. El embalse tiene una capacidad útil de 17 Hm³ y una superficie de 92 ha. El aliviadero se encuentra en el centro de la presa, con tres vanos de 15 m de longitud, cerrados por compuertas de 5,5 m de altura, capaces de desaguar 1.500 m³/seg; la válvula de fondo consta de dos tuberías de 1,2 m de diámetro y capacidad de desagüe de 86 m³/seg. El agua se conduce hasta la central, situada a 200 m aguas abajo, mediante una ga-



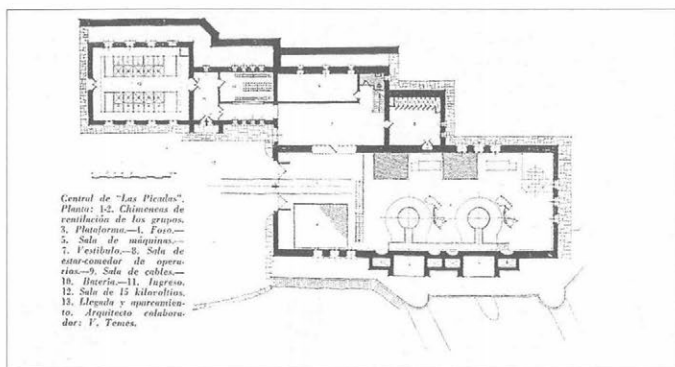
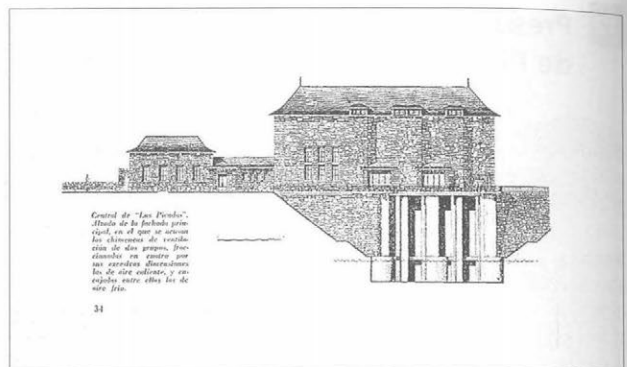
Interior de la Ermita del Poblado de Picadas. *Revista Nacional de Arquitectura.*
 Fot: Actividades y Servicios Fotográficos S.A.

lería de 4 m de diámetro y 348 m de longitud. Dicha central contiene dos turbinas de eje vertical, con una potencia unitaria de 17.910 CV y consumo de 25,12 m³/seg, alojadas en sendos alternadores con potencia total instalada de 25.000 kVA. Su función es abastecer agua a Madrid.

La presa se formaliza en su fachada aguas abajo mediante los tres aliviaderos construidos, separados por cuatro grandes elementos lineales al modo de contrafuertes, que en la coronación de la presa se rematan por otras tantas casetas acristaladas con forma de tajamar (donde se encuentran las compuertas del aliviadero), que confieren al conjunto una imagen netamente marinera. La central eléctrica contiene rasgos de la arquitectura del momento, con cubiertas de pizarra con dos pendientes, pórtico de acceso y ventanas enmarcadas; muros de mampostería de piedra trasdosadas de hormigón en masa, dentro de una medida sobriedad decorativa; en el interior, pavimento de terrazo gris oscuro, azulejo negro, techos de bóveda escarzana, y gran mural de José Vento. El edificio de transformación, sin duda más moderno y de gran claridad compositiva, consta de dos bloques rectangulares de hormigón de muy diferente volumen, colocados perpendicularmente, y una torre.

Desde el siglo XIX existió la voluntad de utilizar productivamente las aguas del río Alberche a partir de presas y embalses. Ya en 1912 se conceden tres aprovechamientos hidráulicos en Ávila para este río, y en 1920, en el mismo San Martín de Valdeiglesias, se permite a José M^a Méndez Vigo dedicar 9.000 l/s para producción de fuerza motriz. Se funden ambos concesionarios en 1926 en la Sociedad Electro Metalúrgica Ibérica, artífice en 1929 de un proyecto para la construcción de San Juan y Picadas. Este proyecto se redacta el año 1928, y es similar al desarrollado casi treinta años más tarde, que hubiera tenido 56,5 m de altura, algo menos que la construida. En 1942 se presenta uno nuevo, reformando el anterior, por los ingenieros Antonio S. Peralba, Enrique Becerril y José Temes, que mantenía la central y la presa en la misma localización, y sólo tenía dos aliviaderos (pero tampoco es construido).

El ingeniero Manuel Díaz de Rábago realizó en 1950 el proyecto de una pasarela sobre el aliviadero de la presa de Picadas, cuyo reformado había sido aprobado el año antes. Se construye de hormigón armado y salva los tres vanos de 15 m de luz que han de cerrar las compuertas del aliviadero, a la vez que permite el acceso a las cámaras de maniobra. La pasarela, realizada según el proyecto, se plantea

Planta de la Central de Picadas. *Revista Nacional de Arquitectura*.Alzado principal de la Central de Picadas. *Revista Nacional de Arquitectura*.

con una extrema sencillez, sin romper la interesante imagen del conjunto.

El proyecto definitivo de la presa de Picadas fue aprobado en 1949 e inaugurado en 1952.

En el año 1950 los ingenieros José Antonio Vicens y José Ignacio Cabrera presentaron un proyecto de instalación de un teleférico o tranvía aéreo entre los saltos de San Juan y Picadas, sobre el río Alberche, para el acarreo de árido necesario en el hormigonado de la obra de la presa de San Juan. El recorrido transcurre principalmente por el término de Navas del Rey, nace en la estación de descarga del teleférico construido en Picadas para el transporte de arena desde el sur de dicha presa, llegando a la de San Juan ya en el término de San Martín de Valdeiglesias. Se decidió utilizar un tranvía aéreo monocable usado en Almería, por lo que se procedió a su adquisición. Su trazado, con la menor longitud y que reuniera las debidas condiciones topográficas, se resolvió con una estación de ángulo, que salva una distancia de casi 8 km y contiene más de 70 apoyos. Las estaciones se previeron de estructura mixta de hierro y madera, sobre cimientos de hormigón, así como postes de estructura metálica. Su utilización se redujo a la etapa de construcción de la presa de San Juan.

El poblado de Picadas fue levantado con proyecto de 1949 del arquitecto Vicente Temes González-Riancho para albergue de los operarios que trabajaron en la construcción de la presa. Quedaban sólo cuatro edificios y la ermita, además de la casa del ingeniero, más alejada, cuando la AMAM se instaló en el poblado. El número de viviendas era, aproximadamente, de 50, agrupadas en hilera en 14 bloques de una y dos plantas que, con la ermita, albergues, cocina-comedor, lavadero, caseta de transfor-

mación, hospedería, botiquín, garaje, panadería y depósito de agua, sumaban casi treinta edificios. En el Diccionario Geográfico de España de 1957 se contabilizan 24 viviendas y 10 edificios de otros usos en compacto.

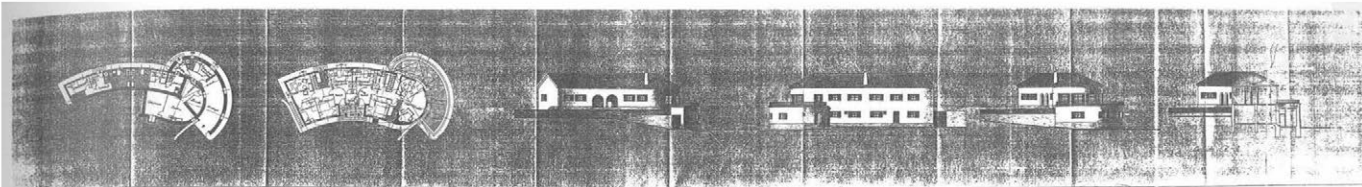
El trazado del viario se realiza siguiendo las líneas de nivel, pues el terreno tiene una acusada pendiente. Para ello, se aterriza el conjunto mediante unos pequeños taludes ajardinados, con escaleras de paso, mientras que las calzadas rodadas eran mínimas, y comunicaban el poblado con la ermita, algo alejada. Se organiza una plaza en la parte más llana, y a partir de ella se dibujan las calles en diferente cota, constituyendo una planta muy libre, pero con estructura clara y ordenada.

El edificio de la capilla, muy sencillo, consta de una sola nave enfoscada al exterior, a la que se adosan una gran espadaña, elemento principal del proyecto, y el ábside para el altar, todo de piedra, además de una pequeña sacristía y porche de acceso. La cubierta, de dos aguas, es de teja cerámica curva; en el interior se introduce un coro de madera con barandilla en celosía y se cubre con armadura que se deja vista, también de madera, con pendolones y grandes jabalcones. Estaba la construcción terminada en 1951.

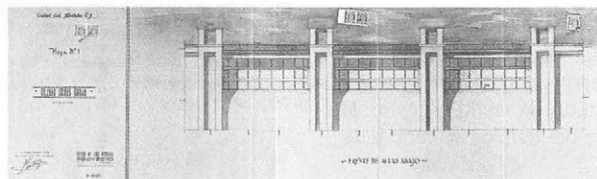
La casa del ingeniero, que primitivamente ocupaba la mitad de la planta de la casa administración, finalmente dobla su superficie original para convertirse en una vivienda unifamiliar de gran tamaño. Se sitúa magníficamente, como vigía de la presa y del poblado, en el borde mismo del desfiladero, a más de 100 m de altura sobre el río, y se adapta a la topografía formando la suave curva que rige todo el proyecto, de gran calidad, y ya en el acceso, esta curvatura ayuda a la circulación de coches y di-

buja el trazado del jardín y de la pérgola de piedra, así como dos de las terrazas, también curvas. El alzado principal, muy sencillo y de una planta, enfoscado y pintado sobre zócalo de piedra, tiene un porche de acceso; prosigue por una de las terrazas sin solución de continuidad hasta la fachada trasera, ya de dos plantas, que en forma convexa se abre a la garganta del Alberche con simples huecos protegidos con contraventanas de madera. Se distribuye la casa a partir de un vestíbulo de formas curvas (como el resto de las habitaciones principales de la casa), por el que se accede al comedor, al despacho, a la zona de hijos (con dos dormitorios y un baño), a la de padres, con su baño, al salón circular con chimenea abierto a la terraza ya descrita, al oficio y acceso a la cocina, en la planta inferior (donde también se encuentran dos dormitorios de servicio con baño, plancha y varias dependencias), todo ello diseñado con el máximo detalle. La construcción está basada en muros de carga de ladrillo, cubierta de teja curva cerámica sobre armadura de madera; en el interior, pavimentos cerámicos en toda la casa, muebles empotrados de obra, y carpinterías de madera muy cuidadas. El primitivo proyecto albergaba la vivienda del ingeniero, la de su ayudante, sus despachos y vivienda del mecánico.

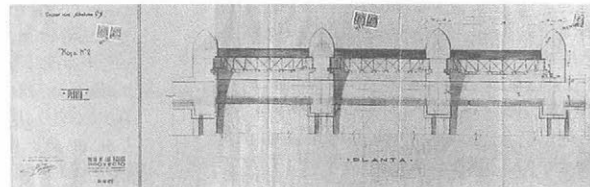
Las viviendas de los trabajadores, muy sencillas pero de gran calidad, tienen una o dos plantas, distribuidas en bloques de dos, tres y cuatro casas. En general, tienen un porche de entrada, vestíbulo que da al aseo, gran cocina y comedor; desde éste se accede a los dormitorios y a una despensa o armario. El sistema constructivo es similar al de la casa del ingeniero y, asimismo, se cuidan los detalles y acabados, como carpinterías, cerrajería, etc.



Proyecto de la Casa Administración del Poblado de Picadas. Confederación Hidrográfica del Tajo.



Frente de aguas abajo. Proyecto de pasarela sobre el aliviadero, 1950. AGA. Obras Públicas.



Frente de aguas arriba. Proyecto de pasarela sobre el aliviadero, 1950. AGA. Obras Públicas.

El resto de los edificios residenciales y de servicio guardan unas características constructivas y estilísticas similares.

El poblado de Picadas constituye un excelente ejemplo de asentamiento poblacional efímero, de gran calidad proyectiva, tanto compositiva como técnica, donde se han aprovechado los mínimos medios materiales para conseguir un magnífico trabajo arquitectónico. Si bien podemos encontrar elementos formales pertenecientes al momento político, todo el conjunto guarda una mesura y un equilibrio encomiables, entre una arquitectura rural de calidad y una desnudez volumétrica y ornamental proveniente de las enseñanzas del Movimiento Moderno.

Documentación

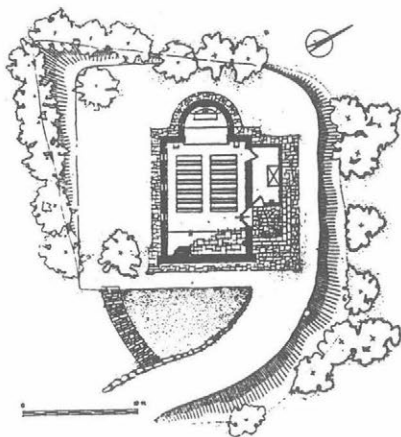
AGA. Obras Públicas. Caja 715. Exp. 4.698. Planos de Saltos del Alberche. Embalse de las Picadas.

AGA. Obras Públicas. Caja 28.536. Exp. 4.428. Saltos del Alberche, S.A. Proyecto de pasarela sobre el aliviadero. 1950.

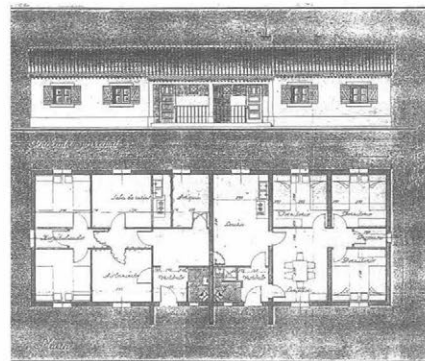
AGA. Obras Públicas. Caja 28.536. Exp. 4.428-A. Saltos del Alberche, S.A. Proyecto de Instalación de Tranvía Aéreo entre los Saltos de San Juan y Picadas sobre el Río Alberche. Año 1950.

Archivo de la Confederación Hidrográfica del Tajo. Saltos del Alberche, S.A. Aprovechamiento de las Picadas. Poblado de Santa Teresa. Proyecto. 1949. Liquidación. 1955.

UNIÓN FENOSA. Archivo. Saltos del Alberche, S.A. Proyecto de Construcción de los Aprovechamientos en el río Alberche para riegos y producción de energía. Embalse de las Picadas.



Planta de la Ermita del Poblado de Picadas. *Revista Nacional de Arquitectura*.



Proyecto de viviendas pareadas del Poblado de Picadas. Confederación Hidrográfica del Tajo.

Bibliografía

COMUNIDAD DE MADRID.: *Los Planes de Ordenación de Embalses en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cooperación, Agencia de Medio Ambiente, 1993

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID.: *El agua en Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.

EQUIPO DE TRABAJO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE NATURAL. Cátedra de Planificación y Proyectos de la E.T.S. de Ingenieros de Montes. *Guía de los embalses del río Alberche*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid,

Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1982
GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid Lorama, 1995.
MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Inventario de presas españolas 1973*. Madrid: MOP. Secretaría General Técnica, 1973.

TEMES GONZÁLEZ-RIANCHO, V. "Cuatro ermitas en el río Alberche", *Revista Nacional de Arquitectura*, año XI, 1951, nº 120, pág. 14-20.

_____. "La arquitectura en los aprovechamientos hidroeléctricos", *Revista Nacional de Arquitectura*, año XIV, 1954, nº 147, pág. 1-46.

13 Presa y puente de San Juan

Situación

Puente en el pantano de Picadas, sobre el río Alberche y en la M-501; presa a 750 m al noroeste del puente de San Juan, en el río Alberche.

Fechas

Puente: O.1459-60; Rec.1890; presa: Fo.1955.

Autor/es

Puentes: S.i.; presa: Ingenieros J.A. García Diego y M. Díaz Rábago

Usos

Puenteviaro; presa: infraestructura hidráulica

Propiedad

Pública

El puente de San Juan se sitúa en la carretera comarcal M-501 que une Alcorcón y Plasencia, en el paso natural del valle del río Alberche hacia Valdeiglesias, entre cuatro cerros con una diferencia de cota de más de 100 m con la superficie del agua (embalsada en el pantano de Picadas).

Se compone de cuatro ojos con arcos de medio punto de piedra y tajamares circulares, todo prácticamente construido de mampuesto ordinario de piedra, aunque los ojos orientales conservan sillares de piedra. Tiene una longitud de unos 50 m y se encuentra muy restaurado, con pretilos nuevos, algún arco de hormigón armado y fábrica rehecha.

La obra, que en su momento debía estar toda realizada de sillares bien labrados, pues era alabada por los viajeros, como Ponz, por su solidez y buena factura, se reconstruyó a finales del siglo pasado, seguramente con el mampuesto que hoy se ve y que cubre prácticamente la mitad del puente, manteniéndose las dovelas de sillares de piedra.

El puente constituyó una necesidad para el monasterio de Pelayos de la Presa (del que no dista más de 1,5 km), como acceso a Valdeiglesias, además de constituir uno de los pasos principales de la Sierra hacia Ávila, con parada en Guisando. Aparece dicho paso nombrado en las crónicas medievales de la Reconquista y, poste-

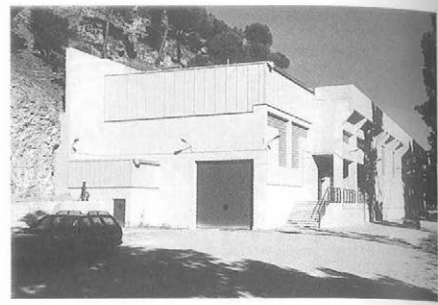
riormente, en todos los itinerarios de caminos. Con el cambio de propiedad del señorío de San Martín a Álvaro de Luna se quiso reforzar esta ruta levantando un puente (prometido por el Condestable en 1435 al recibir la villa), donde se encontraba el barco para cruzar el río Alberche, cerca del eremitorio de San Juan, propiedad y renta importante del monasterio. Pero no se construye el puente homónimo hasta 1459-1460, promovido por el abad Alonso Matamoros. El derecho de pontazgo del puente de San Juan produjo litigios entre el monasterio y el pueblo; en el siglo XVIII los dos puentes, de San Juan y de la Nueva (o romano), ya no tenían pontazgo. Aparece representado en las Respuestas al Cardenal Lorenzana del término municipal de Pelayos de la Presa.

Se reconstruyó hacia 1890; recientemente fue ampliada su calzada mediante voladizos laterales en una intervención no muy satisfactoria, y se eliminó el tráfico rodado sobre su superficie al construirse otro puente paralelo a él.

La presa de San Juan, situada al este del término de San Martín de Valdeiglesias, se construye en un estrechamiento del valle del río Alberche, entre dos cerros, el del Cubo y el de los Alicates; a sus pies se localiza la Central Eléctrica de San Juan, de Unión Fenosa. Se accede a su coronación por una carretera desde Pelayos de la Presa, y a su base, desde el puente de San Juan.

Existe, además, otra presa de menor tamaño entre los términos de Pelayos de la Presa y San Martín de Valdeiglesias, la presa de San Juan-Collado, situada junto al poblado de San Juan, que sirvió de alojamiento para los trabajadores de la construcción del complejo hidráulico.

La presa de San Juan tiene una altura de 78 m y una longitud de 250 m en su coronación; crea un embalse de 650 ha y 12 km de largo -segundo en extensión de la Comunidad de Madrid, después del Atazar-, que se engloba prácticamente en su totalidad en el término de San Martín, con un volumen de agua almacenado de 162 hm³. Se utilizaron para su construcción (presa del tipo de gravedad) 190.000 m³ de hormigón y consta de un aliviadero en la parte central con dos vanos de 16 m de longitud, cerrados por compuertas de 7 m de altura y una capacidad máxima de desagüe de 1.600 m³/seg; la válvula de fondo, con dos tuberías de 1,5 m de diámetro, es, asimismo, capaz de desaguar 86 m³/seg. La central, muy cercana a la presa y con dos turbinas de eje vertical con potencia unitaria de 22.700 CV y consumo de 31,3 m³/seg a 250 revoluciones por minuto, acopla-



Vista de la Central Hidroeléctrica de San Juan.
Fot. Alberto Sanz.

das a sendos alternadores, tiene una potencia total instalada de 38.000 kVA. La conducción del agua hasta dicha central se realiza por dos tuberías con un diámetro de 3,3 m y 76 m de longitud. Su destino es el abastecimiento de agua y la producción de energía eléctrica.

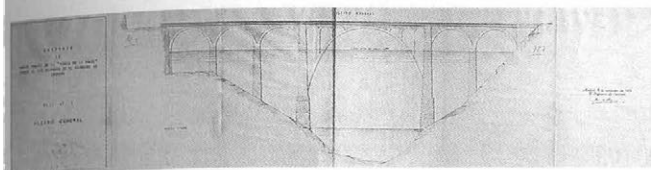
La presa no tiene una imagen formal específica tan marcada como en Picadas, aunque, como ésta, las compuertas se separan por tres elementos semicirculares de hormigón, sin ninguna decoración o elemento resaltante.

La central, de construcción más reciente, es un edificio de hormigón y chapa galvanizada con grandes huecos de pavés y aspecto fabril, acorde con su función, en la línea de la arquitectura de los años setenta y ochenta.

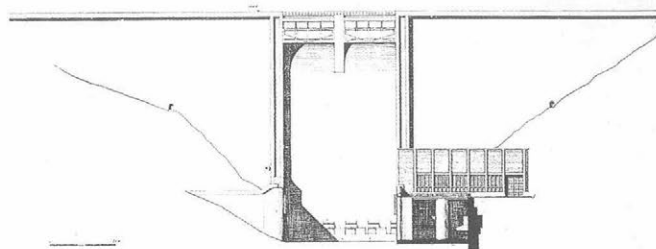
Con el pantano de San Juan y el desarrollo de las urbanizaciones de segunda residencia se transformó el panorama económico de San Martín, donde el sector servicios y la construcción cobraron nueva pujanza.

El embalsamiento de las aguas del Alberche para su utilización regular el riego y favorecer el abastecimiento de la zona, fue propuesto desde el siglo XIX, por lo que en 1912 se conceden tres aprovechamientos hidráulicos en Ávila para este río. Ocho años más tarde, al vecino de San Martín de Valdeiglesias, José M^a Méndez Vigo, se le permite un caudal de 9.000 l/s para dedicarlo a la producción de fuerza motriz. Se unen ambos concesionarios en 1926 en la Sociedad Electro Metalúrgica Ibérica, presentando en 1929 un proyecto para la construcción de San Juan y Picadas, redactado el año 1928 (no realizado).

En 1950 se proyectó un tranvía aéreo para acarrear arena desde la presa de Picadas a la de San Juan, para su utilización en el hormigona-



Proyecto de Nuevo Puente de la "Virgen de la Nueva" sobre el río Alberche en el Estrecho de Amoclón, 1954. AGA. Obras Públicas



Alzado aguas abajo. *Revista Nacional de Arquitectura*.

do de la misma (Ver ficha de Presa y Poblado de Picadas).

Permanecen todavía, en las cercanías del embalse, las estructuras de mampostería y hormigón realizadas para el apoyo a la construcción de la presa, como la elaboración del hormigón, acarreo de árido, bases del tranvía aéreo, etc.

En la construcción del embalse quedaron sumergidos el puente de la Nueva, la ermita de la Virgen de la Nueva y varios molinos.

Debido a la desaparición bajo las aguas del pantano de dicho puente, que unía ambas orillas del Alberche, se proyectó un nuevo paso por el ingeniero de caminos Manuel Moya Blanca, en 1954, por encargo del Ayuntamiento de San Martín de Valdeiglesias y presentado a la Confederación Hidrográfica del Tajo. Pero fue rechazado en 1955 por no considerarlo de utilidad, debido al mínimo uso que podría tener y el importante gasto que originaría, por lo que se opta por la instalación de una barca de paso. El proyecto contaba con un gran arco central de 45 m de luz y otros menores laterales, y una altura máxima de 42 m. Su construcción estaba basada en hormigón armado (en el arco principal) y pilastras de mampostería, y se situaba a unos 800 m aguas abajo del anterior puente.

En el mismo año de 1954 se entregó el proyecto de la barca de paso en el embalse de San Juan (tampoco construido), que se planteó frente al camino de la Virgen de la Nueva, por el ingeniero Longinos Luengo Herrero, encargado de las obras del Sistema Regulador del Alberche. El paso se realizaba mediante una pieza flotante con dos accesos por los márgenes del pantano y carretera desde el lado norte hasta la carretera de Ávila a Toledo, objeto de otro proyecto, de la misma fecha y del mismo ingeniero. Fue informado favorablemente, en 1955, por la Confederación Hidrográfica del Tajo.

Documentación

AGA. Obras Públicas. Caja 715. Exp. 4.698. Planos de Saltos del Alberche. Embalse de las Picadas.

AGA. Obras Públicas. Caja 28536. Exp. 4428-C. Proyecto de Barca de paso en el embalse de San Juan sobre el Río Alberche frente al camino de la Virgen de la Nueva. Año 1954. Proyecto de camino de enlace desde la barca de paso en el embalse de San Juan, sobre el río Alberche, a la carretera de Toledo-Ávila en su km. 94,0.

AGA. Obras Públicas. Caja 28536. Exp. 4428-C. Proyecto de Nuevo Puente de la "Virgen de la Nueva" sobre el río Alberche en el Estrecho de Amoclón. Año 1954.

CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL TAJO. Saltos del Alberche, S.A. Aprovechamiento de las Picadas. Poblado de Santa Teresa. Proyecto.

Bibliografía

ANDRÉS, C.: *Puentes históricos de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Transportes. 1989, pág. 50.

COMUNIDAD DE MADRID. *Los Planes de Ordenación de Embalses en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cooperación, Agencia de Medio Ambiente, 1993.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID. *El agua en Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.

EQUIPO DE TRABAJO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE NATURAL. Cátedra de Planificación y Proyectos de la E.T.S. de Ingenieros de Montes. *Guía de los embalses del río Alberche*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1982.

GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid: Larama, 1995.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Inventario de presas españolas 1973*. Madrid: MOP. Secretaría General Técnica, 1973.

PONZ, A.: *Viaje de España*. (1788). Madrid: Aguilar, 1988.

TEMES GONZÁLEZ-RIANCHO, V. "La arquitectura en los aprovechamientos hidroeléctricos", *Revista Nacional de Arquitectura*, año XIV, 1954, nº 147, pág. 1-46.

14 Puente "romano"

Situación

En el pantano de San Juan, bajo las aguas, a unos 5 Km al norte de San Martín de Valdeiglesias.

Fechas

Siglo XIII?

Autor/es

S.i.

Usos

Viarío

Propiedad

Pública

Protección

Grado 1º integral (Normas Subsidiarias de Planeamiento, 1985)

El puente "romano," llamado de la Nueva por estar localizado en las inmediaciones de la ermita de la Virgen homónima, servía de paso sobre el río Alberche en la ruta entre San Martín y Robledo de Chavela, pero fue sumergido bajo las aguas del pantano de San Juan en el año de 1955, aunque es posible su visión y su uso en tiempos de sequía.

Su longitud es de 126 m. y está formado por ocho arcos de medio punto -el central un poco apuntado-, con la usual forma de "lomo de asno", producida por el empinamiento de sus dos vertientes al tener que alcanzar la altura de dichos arcos, que en el punto superior supera los 13 m. Tiene cuatro tajamares triangulares, uno de ellos de gran tamaño, que en la calzada (bastante estrecha, pues sólo tiene 4,5 m) produce un apartadero de cruce de caballerías con carro que servía para cobrar el pontazgo, como señalan algunos investigadores (aunque en el siglo XVIII el paso era libre). Los tres restantes se rematan con una pirámide de piedra labrada a modo de cubierta. Los pretilos contienen unos aliviaderos pluviales para la calzada, contruidos con piezas planas de granito. El acceso hasta el puente desde la ermita de la Nueva y el molino se apoya sobre un muro de contención de buena factura.

Su construcción está realizada con magníficos sillares labrados, que en ciertos puntos, por reconstrucción, han sido sustituidos por mam-

puesto concertado y después ordinario, como en los pretilos, que en cambio se rematan con grandes sillares que vuelan un poco sobre el apoyo (labrado todo en la misma pieza). Los arcos se forman con dovelas de gran tamaño, igualmente de sillería, de similar tamaño en cada hueco. En las caras interiores de los arcos se pueden ver los apoyos de las cimbras en la piedra. La calzada se realiza con losas y enmostrillado alternos, habiéndose perdido en parte, como los pretilos (que han ido desapareciendo por el efecto de las aguas y el vandalismo, aunque se conservan todavía una gran parte).

Su designación como romano, seguramente errónea, es debida a su forma abultada, a los arcos de medio punto y a la esmerada construcción. Pero no se conocen restos de ninguna calzada romana en la zona, aunque se considera probable el trazado de una secundaria que recorriera la parte sur de la Sierra, procedente de la zona de Cercedilla, y que atravesara el río Cofio (por la zona del puente también llamado romano de Valdemaqueda) y el Alberche por un vado sustituido por este puente de San Martín. Además, a menos de mil metros se encuentra el cerro Almoclón, con un asentamiento celtibérico donde es tangible la incipiente romanización después de la conquista del valle en el siglo II a.C., y donde se conservan vestigios de edificaciones, fortaleza y calzada que une este poblado con el puente. Según Menéndez Pidal los

puentes romanos en España suelen tener un ancho de unos 6,5 m -cifra superior al de San Martín, y el enlosado y engorronado en las calzadas pertenecen a la época medieval (los defensores de su datación romana consideran como probable que en este ejemplo se haya cambiado el pavimento posteriormente, pues, además, el mam-puesto sobre los sillares parece indicar una reconstrucción posterior medieval de una obra original romana). Según el mismo autor, los puentes del siglo XIII y XIV son de concepción audaz, pero estrechos de calzada, con apartadero para el cruce de caballerías cargadas, es decir, muy similar al de la Nueva. Ciertas fuentes consideran, entonces, el puente como romano y modificado en época medieval, al convertirse en paso de cañada, aunque no se tiene constancia de que ninguna vía de la red pecuaria de cañadas cruzara el río por dicho puente.

Éste, en realidad, debe haber sido construido en el Medievo, como consideran varios autores -el arquitecto Villajos, que lo fecha en el siglo XI y considera que no ha sufrido reparaciones, entre otros-. El puente no es citado en el siglo XIV en "El libro de la Montería" de Alfonso XI, aunque sí se nombra el otro paso del río Alberche, el vado de fray Gonzalo, cercano al puente, realizado por el monasterio de Valdeiglesias en un intento de mínima ordenación de su territorio a partir de la creación de una red de caminos, cuya principal dificultad era



Tajamar. Fot. Alberto Sanz.



Vista general aguas abajo. Fot. Alberto Sanz.



Vista general aguas arriba. Fot. Alberto Sanz.

el paso de dicho río Alberche (solucionado muy tempranamente por dicho vado, el llamado puente romano y el puente de San Juan, construido a finales del siglo XV).

Aparece en el plano de Pedro de Esquivel realizado para Felipe II en la segunda mitad del siglo XVI, así como en el itinerario de Hernando Colón, de la primera mitad del mismo siglo, tanto el la ruta que desde San Martín llegaba a "Navas de Pedravila" (seguramente Navalperal de Pinares), en dirección a Segovia, cruzando, por tanto, a través de dicho puente, como en la vía entre Cebreros y Cadalso, donde se pasa el "...Alberche Rio por puente que corre a la mano dizquierda...". Aparece también representado en las Respuestas al Cuestionario del Cardenal Lorenzana de Pelayos de la Presa, con el nombre de San Martín.

El puente de Valdemaqueda, con los mismos problemas de datación, es asimismo considerado romano. Sus características son muy similares al de San Martín, aunque es mucho menor pero con mampostería de mejor calidad. Existe

otro puente, cercano también, de factura equivalente, en el embalse del Burguillo, provincia de Ávila.

Como ya se dijo más arriba, la construcción de la presa de San Juan hizo desaparecer bajo las aguas dicho puente en el año 1955, lo que propició, como parte del vasto complejo turístico pensado para el embalse, el proyecto de un puente sobre el estrecho del Almoclón, que nunca llegó a construirse (Ver ficha de la presa de San Juan).

Con la reciente sequía de 1995, el puente volvió a ser visible al bajar el nivel del agua en el embalse, por lo que el Ayuntamiento de San Martín solicitó su traslado a una cota más alta. La Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid se comprometió a protegerlo mediante mallas metálicas para impedir que por el vandalismo o por las corrientes del pantano (una vez cubierto de nuevo el puente) se perdieran las piedras, sobre todos las de los pretilos, que son las más expuestas y de peor construcción.

Documentación

Archivo del Ayuntamiento de San Martín. Levantamiento de planos del puente de piedra sobre el río Alberche sumergido en el pantano de San Juan en el lugar de la Virgen de la Nueva. San Martín de Valdeiglesias. Claudia Gloede, Felipe García e Ignacio Borrego.

AGA. Obras Públicas. Caja 28536. Exp. 4428-C. Proyecto de Nuevo Puente de la "Virgen de la Nueva" sobre el río Alberche en el Estrecho de Almoclón. Año 1954. Memoria, pág. 1.

Bibliografía

FUIDIO RODRÍGUEZ, F.: *Carpetania Romana*. Madrid: Reus, 1934.

MENÉNDEZ PIDAL, G.: *Los caminos en la Historia de España*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1951.

OLAYA, V.G.: "Desaparecen unas piedras de un puente romano en San Martín", *El País*, Jueves, 26 de octubre de 1995.

_____: "El proyecto hundido. El puente romano sobre el río Cofio vuelve a sumergirse cuando iba a ser restaurado", *El País*, Martes, 13 de febrero de 1996.

_____: "Valdemaqueda anuncia el próximo derrumbe de su puente romano", *El País*, Viernes, 28 de septiembre de 1995.

SEVILLA, M.: "Vigilancia para el puente medieval de San Martín", *El Mundo*, 6 de noviembre de 95.

Bibliografía

Bibliografía

AAVV.: *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Zona Norte. IV*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Política Territorial, Dirección General de Arquitectura, Fundación Caja de Madrid y Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1991.

_____.: *Arquitecturas de Toledo*. Toledo: Comunidad de Castilla-La Mancha, 1991.

_____.: *Castilla y León*. Ávila. Madrid: Ed. Mediterráneo, 1986

_____.: "Imaginería Diocesana. La zona de Valdeiglesias", *Cuadernos de Historia y Arte*, 3, págs. 105-120.

ALAU MASSA J.(dir): *Información, clasificación y normativas de edificios y elementos del medio rural en el ámbito de la Comunidad de Madrid* San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

AINAUD, J.: "Cerámica y vidrio". *Ars Hispaniae*, vol. X. MadridPlus Ultra, 1952.

ÁLVAREZ, Y. y PALOMERO, S. "Las vías de comunicación en Madrid desde la época romana hasta la caída del Reino de Toledo", en *Madrid del siglo IX al XI*, catálogo de la exposición, Madrid: Comunidad de Madrid, 1990, págs. 41-63.

ALVAR EZQUERRA, A.: *Estructuras socioeconómicas de Madrid y su entorno en la segunda mitad del siglo XVI*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 1988.

ANDRÉS, C.: *Puentes históricos de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Transportes, 1989.

ANDRÉS MARTÍNEZ, G de.: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el s. XIV según "El libro de la Montería" de Alfonso XI" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XV, 1978, págs. 27-57.

_____.: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el s. XIV según "El libro de la Montería" de Alfonso XI" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XVIII, 1981, págs. 9-22.

_____.: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el s. XIV según "El libro de la Montería" de Alfonso XI" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XIX, 1982, págs. 269-282.

_____.: "Las cacerías en la provincia de Madrid en el s. XIV según "El libro de la Montería" de Alfonso XI" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXVIII, 1990, págs. 273-315.

ARCAZ POZO, A.: *Ordenanzas de Colmenar Viejo, Mérida y San Martín de Valdeiglesias*. (Tesis inédita). MadridUniversidad Complutense, 1984.

ASENJO GONZÁLEZ, M.: *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos*. Segovia 1450-1516. (Tesis doctoral). MadridUniversidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia, Sección de Historia, 1984

AYALA Y RAYA, M.; SASTRE, F.: *La Provincia de Madrid*. Madrid Biblioteca de la Revista Ilustrada de la Provincia, 1889.

AZCÁRATE RISTORI, J. M. (dir): *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Valencia Ministerio de Educación

y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, 1970.

AZNAR, F.: *Madrid, una Historia en Comunidad*. Madrid Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1987.

BLASCO BOSQUED, M.C.; ALONSO SÁNCHEZ, M.A., y VALIENTE CÁNOVAS, S.: "La Edad de Hierro en la provincia de Madrid", en *II Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid. Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*. MadridDiputación Provincial de Madrid, 1980; págs. 47-57.

BORDEJE, F.: *Castillos desde el aire*. Madrid: Asociación Española de Amigos de los Castillos, [1957].

BRANDIS GARCÍA, D.; MAS HERNÁNDEZ, R.; REDONDO, A. *Inventario del Patrimonio arquitectónico de interés histórico-artístico*. Madrid, 1980.

BRANDIS, D.; MÁS, R.; DEL RÍO, I. y TROTINO, M. A. "Exposición Patrimonio arquitectónico de la provincia de Madrid" en *III Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid. Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*. Madrid Diputación Provincial de Madrid, 1982; págs. 3-32.

-Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico de la provincia de Madrid (inédito). Madrid, 1980.

_____.: "Patrimonio ProvincialDistribución espacial, tipologías y estado de conservación" en *III Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid. Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1982; págs. 127-37.

CAMPOS, A.: "Camino de hierro. Un viejo trazado ferroviario une Pelayos y San Martín, entre ruinas del valle de Siete Iglesias", *El País*, Viernes 10 de mayo de 1996.

-"Via libre. Una antigua línea férrea permite recorrer la angostura del Alberche hasta el embalse de San Juan", *El País*, Sábado 23 de septiembre de 1995.

CANTOERA BURGOS, F.: "La judería de San Martín de Valdeiglesias", *Sefarad*, 1969, fasc. II, pág. 217-312

CANTÓ TÉLLEZ, A.: *Guía de la provincia de Madrid, el turismo en la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1958.

CAZORLA, A.; GARCÍA ABRIL, A. y OTERO, I. "Algunos procesos históricos y sociológicos en el espacio de la Comunidad de Madrid que han configurado la comunidad histórica", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIV, 1987, págs. 295-313.

CENSO de la población de España en el año 1797 ejecutado de orden del Rey en el de 1801. MadridImprenta de Vega y Compañía, [s.a.]

CENSO de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI. MadridImprenta Real, 1829.

CICEN-CHRYSAETOS.: *El Suroeste de Madrid a través de una vía de tres abandonada*. madrid: Comunidad de Madrid, 1989.

COLÓN, H. *Descripción y cosmografía de España*. III tomos. Madrid, 1908.

COMUNIDAD DE MADRID. *Catálogo Regional de Patrimonio Arquitectónico. Avance resumen* 1997. Madrid, Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 1997.

_____.: *Mapa del patrimonio arquitectónico y monumental de la Comunidad de Madrid*. Recorrido por la

arquitectura histórica y monumental de la región madrileña. Madrid. Consejería de Política Territorial. Dirección General de Arquitectura, 1995.

_____.: *Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid*. 1994-1995 Madrid. Comunidad de Madrid, Consejería de Economía, 1995.

_____.: *Arquitectura y espacio público, 1991-1994*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Política Territorial. Dirección General de Arquitectura, 1995.

_____.: *Arquitecturas, 1983-1987*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1987.

_____.: *Arquitecturas, 1987-1990*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Política Territorial, 1990.

_____.: *Arquitecturas Restauradas. Una década de intervención en el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. 1986-1995*. Comunidad de Madrid: Consejería Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1995.

_____.: *Atlas de la Comunidad de Madrid*. Madrid Comunidad de Madrid, Consejería de Política Territorial, 1992.

_____.: *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1993.

_____.: *El espacio renovado. Plazas, calles y espacios públicos de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1992.

_____.: *Inventario Arqueológico de la Comunidad de Madrid: San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda.

_____.: *Nomenclator de la Comunidad de Madrid* 1991. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Economía. Departamento de Estadística, 1991.

_____.: *Normas Subsidiarias. San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1985.

_____.: *Plan de carreteras (1986-1993)*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Carreteras, 1986.

_____.: *Los Planes de Ordenación de Embalses en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cooperación, Agencia de Medio Ambiente, 1993

_____.: *Proyectos de Cooperación*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Agricultura y Cooperación, 1991.

_____.: *Retablos de la Comunidad de Madrid. Siglos XV a XVIII*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Patrimonio Cultural, 1995.

_____.: *La Vivienda Pública en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Política Territorial, Instituto de la Vivienda de Madrid, 1995.

COOPER, E.: *Castillos Señoriales en la Corona de Castilla*. ValladolidJunta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 1991.

CORELLA SUAREZ, P.: "Bibliografía sobre la provincia de Madrid" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XIII (provincia), 1976; págs. 258-272.

- CORPUS DE CASTILLOS MEDIEVALES DE CASTILLA, Bilbao, 1974.
- CORRALES, J.A. "Club Náutico Madrid. Arq. A. Corrales", *Nueva Forma*, nº 25, 1968, págs. 52-53.
- _____: "Club Náutico Madrid. José A. Corrales, Arquitecto", *Arquitectura*, nº 28, 1961, págs. 15-18.
- _____: "Club Nautique aux environs de Madrid. Jose A. Corrales, architecte", *L'Architecture d'Aujourd'hui*, nº 105, 1963, págs. [s.a.]
- COTARELO, J.: *Manual de la provincia de Madrid*. Madrid: Est. tipográfico de A. López, 1849.
- CRUZ VALDOVINOS, J.M. "Platería madrileña del siglo XVI", en *Madrid en el Renacimiento*, Catálogo de la exposición celebrada en Alcalá de Henares, Madrid, 1986, págs. 233-265.
- CHUECA GOITIA, F. *Arquitectura del siglo XVI. "Ars Hispaniae"*, vol. XI. Barcelona Plus-Ultra, 1953.
- Historia de la Arquitectura Española. Madrid: Dossat, 1965.
- DELGADO CEBRIÁN, F.: *La provincia de Madrid*. León: Everest, 1974.
- DICCIONARIO GEOGRÁFICO DE ESPAÑA, 17 vols. Madrid: Prensa Gráfica, 1956-61.
- DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MADRID. *El agua en Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.
- Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Delegación de Cultura, 1979.
- _____: *II Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Delegación de Cultura, 1980.
- _____: *III Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. El Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Delegación de Cultura, 1982.
- DOTOR, A.: "Más sobre Castillos madrileños", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1970, tomo V, págs. 13-24.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA. Madrid: Espasa-Calpe, 1926, tomo 53, págs. 909-10.
- EQUIPO PAISAJE. "Patrimonio urbano-rural en la provincia de Madrid", en *III Jornadas de Estudios sobre la provincia de Madrid*. Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1982; págs. 141-151.
- EQUIPO DE TRABAJO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE NATURAL. Cátedra de Planificación y Proyectos de la E.T.S. de Ingenieros de Montes. *Guía de los embalses del río Alberche*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1982.
- ESTUDIOS E INICIATIVAS, S.A.: *Estudio de Recursos Naturales de la Sierra Sur de la provincia de Madrid*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, CO-PLACO, 1979.
- FEDUCHI, L.: *Itinerarios de Arquitectura Popular Española*. Barcelona: Blume, 1984.
- FEÓ PARRONDO, F.: "La desamortización rústica en el SW. de la provincia de Madrid", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIX, 1990, págs. 131-152.
- Fincas rústicas desamortizadas en la Provincia de Madrid. (Inédito) Madrid: Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1984.
- _____: *Propiedad, usos del suelo y diversificación económica en el suroeste de Madrid*. Madrid: Universidad Autónoma, D.L., 1987.
- FERNÁNDEZ, R.: *El tesoro virginal de un pueblo*. Madrid: Palacios, 1961.
- FERROCARRIL a San Martín de Valdeiglesias y Valle del Tiétar en construcción por el estado con aportaciones locales. Madrid: J. A. Mateu, [s.a.]
- FLAQUER MONTEQUI, R.: *Transcripciones literales de las respuestas generales al Catastro del Marqués de la Ensenada San Martín de Valdeiglesias (inédito)*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid, Consejería de Política Territorial, 1984.
- FLORES, C.: *Arquitectura Popular Española*. Madrid: Aguilar, 1973.
- FROTHINGHAM, A. W.: *Spanish glass*. London: Faber and Faber, 1963.
- FUIDIO RODRIGUEZ, F.: *Carpetania Romana*. Madrid: Reus, 1934.
- GALÁN, J.L. y PINTO, V. "La iglesia rural madrileña. Organización y control religioso (siglos XVI-XVII)", *Madrid en la época moderna: Espacio, sociedad y cultura*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid y Casa de Velázquez, 1989, pág. 69-95.
- GALINDO CEPEDA, T.: "Se vende el Castillo de la Coracera". *Cisneros*, nº 26, 1962, contraportada.
- GÓMEZ GÓMEZ, L.: *San Martín de Valdeiglesias en el descubrimiento de América*. [s.l.] Lorenzo Gómez, 1992.
- _____: *San Martín de Valdeiglesias. Geografía, Historia y Personajes*. Madrid: Lora, 1995.
- GÓMEZ MORENO, M. Catálogo Monumental de Ávila. Ávila: Ediciones Institución Gran Duque de Alba, 1983.
- [GÓMEZ RUIMONTE, F.] *Castillos de la provincia de Madrid*. III tomos. Madrid: Servicios de Extensión Cultural y Divulgación de la Diputación Provincial de Madrid, 1977.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. 3 vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- _____: *La repoblación de Castilla la Nueva*. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Filosofía y Letras, 1975.
- GONZÁLEZ PENA, M.L.: *Vidrios españoles*. Madrid: Editora Nacional, 1984.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE MADRID, CASTILLA LA MANCHA. Zaragoza: Unión Aragonesa del Libro, 1982.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. "La travesía de la Sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero", *Al-Andalus*, 1973, vol. 38, págs. 69-185.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de 1787 "Floridablanca"*. Madrid: INE, 1987.
- IPD ESPAÑOLA, S.A. *Programa de Ordenación y Promoción de la Comarca Suroccidental de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de Economía y Planificación, 1989.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. "Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXII, 1992, págs. 13-15.
- _____: "El Cardenal Lorenzana crea nuevas parroquias y vicarías en sus archidiócesis" en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIII, 1986; págs. 289-305.
- _____: "La formación de la provincia de Madrid", en *Aula de Cultura*, Ciclo de Conferencias sobre Madrid hasta 1500. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Cultura e Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980, págs. 12-22.
- _____: *Madrid y su comunidad. Territorio, historia, economía y sociedad*. Madrid: Avapiés, 1986.
- "Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid" *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo IX, 1973, págs. 378-80.
- La población de la actual provincia de Madrid en el censo de Floridablanca (1786). Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Servicio de Extensión Cultural y Divulgación, 1980.
- _____: "La población de la provincia de Madrid en el censo de Aranda (1768-1769)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo X, 1974; pág. 229-56.
- _____: "La provincia de Madrid y sus pueblos actuales en tiempos de Carlos III (1782-87)" en *Aula de Cultura*. Ciclo de Conferencias: *El Madrid de Carlos III*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes. Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988; págs. 12-14.
- _____: "Raíces medievales de la división provincial de Madrid" en *Aula de Cultura*, Ciclo de Conferencias sobre Madrid hasta 1500. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Cultura. Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986; págs. 12-22.
- JIMÉNEZ ESTEBAN, J. y ROLLÓN BLAS, A.: *Guía de los Castillos de Madrid*. Madrid: Tierra de Fuego, 1987.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, D.: y TORRES PERALTA, M.J.: "Actualización de inventarios, declaraciones e incoaciones de Madrid y su provincia" en *III Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid*. El Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico. Madrid: Diputación de Madrid, 1982; págs. 155-173.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, V.: *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*. II tomos. Madrid: Saturnino Calleja, 1922.
- LARRUGA, E.: *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España*. Tomo XVI. Madrid: Antonio Espinos, 1791.
- LAVADO PARADINAS, P. J. "Dos etapas del desarrollo artístico de Madrid", en *II Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1980; págs. 87-92.
- LERALTA, J.: *Pueblos y paisajes de Madrid. Guía turística de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Ediciones La Librería, 1995.
- LUEJE LUEJE, V. M.: "Aquella primera Diputación Nacional", *Cisneros*, 1955, nº 10, págs. 51-2.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar*. XVI tomos. Madrid, 1846-9.
- MADRAZO, S.: "Madrid Ciudad y territorio en la época de Carlos III", en *Carlos III. Alcalde de Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1988, págs. 109-126.
- MARÍAS, F.: *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. 4 tomos. Madrid: Consejo Superior de

Bibliografía

Investigaciones Científicas, 1986.

MARIN PÉREZ, A.: *Guía de Madrid y su provincia* (tomo 2). Madrid: Escuela Tipográfica del Hospicio, 1888-89.

MARINÉ, M.: "Las vías romanas en la provincia de Madrid", en *I Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1979, págs. 89-94.

MARINEO SÍCULO, L.: *Obra compuesta por Lucio Marineo Sículo cronista de sus Majestades de las cosas memorables de España*. [s.a.] 1569.

MARTÍN GALÁN, M.: "Aproximación a la evolución demográfica de las tierras del duque del Infantado en la actual provincia de Madrid durante el siglo XVI", en *I Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1979, págs. 732-37.

MARTÍN GALÁN, M.M.; HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J.R.: *Recopilación de censos y padrones de la época moderna de todos los pueblos de la actual provincia de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1985.

MARTÍN GALÁN, M.M.; SÁNCHEZ BELÉN, J.A.: *Ejecución de transcripciones literales de los manuscritos de las respuestas al cuestionario enviado por el cardenal Lorenzana, de los resúmenes coetáneos y de los resúmenes de Tomás López acerca de los términos de la actual provincia de Madrid* (inédito). Madrid: Diputación Provincial, 1983.

MARTÍNEZ DÍEZ, G.: *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana*. Madrid: Editora Nacional, 1983.

MATILLA TASCÓN, A.: "La primera enseñanza de San Martín de Valdeiglesias", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIX, 1990, págs. 155-56.

MÉNDEZ SILVA, R.: *Población General de España*. Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1645.

MENÉNDEZ PIDAL, G.: Los caminos en la Historia de España. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1951.

MIGUEL RODRÍGUEZ, J.C. (dir): *El Madrid medieval. Sus tierras y sus hombres*. Colección Laya, n.º 6. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1990.

MIÑANO, S.: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid: Imprenta Pierrat-Peralta, 1826.

MINISTERIO DE AGRICULTURA. *Descripción y croquis de las vías pecuarias del término municipal de San Martín de Valdeiglesias* (inédito). Madrid: Ministerio de Agricultura, Dirección General de Ganadería, Servicio de Vías Pecuarias.

MINISTERIO DE CULTURA. *Inventario del patrimonio arquitectónico de Interés Histórico Artístico* (Inédito). Madrid: Ministerio de Cultura, 1979.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. *Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo. España. Conjuntos Histórico-Artísticos. Sitios Mixtos Urbano-Rurales*. Inventario resumido. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional. Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1967.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. *Inventario de pre-sas españolas* 1973. Madrid: MOP. Secretaría General

Técnica, 1973.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO. *Normas complementarias y subsidiarias del Planeamiento de San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid, 1976.

_____: *Planos de iglesias, edificios públicos y parcelarios urbanos de la provincia de Madrid en el último tercio del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Instituto Geográfico Nacional, 1988.

MONTEJANO MONTERO, I.: *Crónica de los pueblos de Madrid*. Madrid: Diputación de Madrid, 1983.

_____: *II Crónica de los pueblos de Madrid*. Asamblea D.L. Madrid: Asamblea DL, 1989.

MONUMENTOS ESPAÑOLES. *Catálogo de los Declarados Histórico-Artísticos 1844-1953*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1984. Tomo II, pág. 192.

MORCILLO Y ESTEBAN, V.: *San Martín de Valdeiglesias*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1890.

MORENA, A. de la.: "Arquitectura gótica religiosa en la Diócesis de Madrid", *Cuadernos de Historia del Arte*, 6. Centenario de la Diócesis de Madrid-Alcalá. Madrid: Arzobispado Madrid-Alcalá, 1986, págs. 31-64.

_____: "Rutas turísticas y monumentales", en *I Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1979, págs. 802-818.

MUDARRA Y AVELLANEDA, P.: *Crónicas sobre San Martín*. 1607.

MUÑOZ Y ROMERO, T.: *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los Reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*. Madrid: José María Alonso, 1847.

MURO, F. y RIVAS, P.: *Cartografía histórica de la provincia de Madrid* (inédito). Madrid: Diputación Provincial.

NAVAJAS, P.: *La Arquitectura vernácula en el territorio de Madrid*. Madrid: Diputación de Madrid, Área de Urbanismo y Ordenación Territorial, 1983.

NAVARRO PALANCA, C. y LOCH, G.: "Planes Parciales de los Polígonos P30, P31, P32 y Plan Especial del Polígono P20, del municipio de San Martín de Valdeiglesias", *Boden*, n.º 21, 1980, sin pág.

NIETO, V., MORALES, A.J. y CHECA, F.: *Arquitectura del Renacimiento en España, 1488-1599*. Madrid: Cátedra, 1989.

OLAYA, V.G.: "Desaparecen unas piedras de un puente romano en San Martín", *El País*, Jueves, 26 de octubre de 1995.

_____: "La Guardia Civil investiga a una barrendera en paro, dueña de un castillo, por venderlo a trozos", *El País*, Domingo, 26 de marzo de 1995.

_____: "El proyecto hundido. El puente romano sobre el río Cofio vuelve a sumergirse cuando iba a ser restaurado", *El País*, Martes, 13 de febrero de 1996.

_____: "Valdemaqueda anuncia el próximo derrumbe de su puente romano", *El País*, Viernes, 28 de septiembre de 1995.

ORTEGA RUBIO, J.: *Historia de Madrid y de los pueblos de su provincia*. Madrid: Imprenta Municipal, 1921.

PARADA, C.: *El legado de los señores feudales*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Agricultura y Cooperación, 1988.

PÁRAMO DE PANTOJA, A.: "Excursión en auto-car a

San Martín de Valdeiglesias. Cadalso de los Vidrios, Monasterio y Toros de Guisando el día 1º de Junio de 1924", en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1924, Año XXXII, 3er Trimestre, págs. 194-203.

PASTOR, R.: "Apuntes para el estudio de los conflictos por el espacio ganadero del concejo de Madrid en el siglo XIII", en *I Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: Diputación Provincial, 1979; págs. 678-84.

PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, M. I.: *Madrid, castillos y plazas fuertes*. Alicante, 1989.

PERIS BARRIO, A.: "Los antiguos hornos de vidrio madrileños", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo XLV, 1990, págs. 279-296.

PINA LUPIÁÑEZ, R. (dir): *Información, clasificación y normativa para los cascos antiguos de la zona suroeste del ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid*. San Martín de Valdeiglesias (inédito). Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda, 1986.

PLAZA PRIETO, J.: *La economía española según el Censo de Frutos y Manufacturas de 1799*. Madrid, 1960.

POLO Y CATALINA, J.: *Censo de frutos y manufacturas de España e Islas adyacentes*, ... Madrid: Imprenta Real, 1803.

Plaza Real, n.º 18, Ag. 1994, pág. 1.

Plaza Real, n.º 20, Oct. 1994, págs. 1 y 8.

Plaza Real, n.º 21, Nov. 1994, pág. 1.

Plaza Real, n.º 22, Feb. 1995, págs. 1 y 22.

Semanario Pintoresco de España, 1856, n.º 52, pág. 411-12.

PONZ, A.: *Viaje de España*. (1788). Madrid: Aguilar, 1988.

PORTABALES PICHEL, A.: *Maestros mayores, arquitectos y apareadores de El Escorial*. Madrid, 1952.

_____: *Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreroiano*. Madrid, 1945.

QUINTANILLA, M.: "Señorio de la villa de San Martín de Valdeiglesias", *Estudios Segovianos*, 50, 1952, págs. 582-85.

QUINTANO RIPOLLÉS, A.: *San Martín de Valdeiglesias. Rincón medieval y turístico*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, Oficina de Relaciones Exteriores y Publicaciones [c.a. 1972].

_____: "El Val de Iglesias y su Castillo", *Cisneros*, 1958, n.º 20, págs. 76-80.

REQUENA, A.A.: "La ermita de la Virgen de la Nueva, de San Martín de Valdeiglesias". *Cisneros*, 1970, n.º 42, págs. 61-63.

RIVERO, C. M.: "Madrid y su comarca. Esbozo geográfico histórico", *separata de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, año XVIII, n.º 58, 1949.

RODRÍGUEZ GARCÍA, J.: "La producción europea. España", en *Vidrio de los siglos XV, XVI y XVII*, Colección El mundo de las Antigüedades. Barcelona: Planeta-De Agostini, 1989.

_____: "Tradición bohemia y tradición veneciana. España", en *Vidrio de los siglos XVIII y XIX*, Colección El mundo de las Antigüedades. Barcelona: Planeta-De Agostini, 1989.

RODRÍGUEZ MARÍN, F. y GONZÁLEZ PONS, M.: *Catálogo Monumental de Madrid y su provincia*. (Trabajo inédito, CSIC). III vol. Madrid 1921.

- RODRÍGUEZ-MARTÍN Y CHACÓN, M.: "El Monasterio de Valdeiglesias y su abadengo medieval", *Cuadernos de Historia y Arte*, vol VI, 1986, pág. 7-30
- RODRÍGUEZ ROBLEDO, P.: *Pedro de Tolosa. Primer aparejador de cantería de El Escorial*. Madrid: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, 1994.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, I.: "Accesibilidad de la población en el medio rural el caso de San Martín de Valdeiglesias", XI Congreso Nacional de Geografía, III vol., Madrid Universidad Complutense, 1989.
- ROSSELL, C.: *Crónica de la provincia de Madrid (pertenece a Crónica General de España)*. Madrid Aquiles Ronchi, 1865.
- SÁINZ DE ROBLES, F.C.: *Crónica y guía de la provincia de Madrid*. Madrid. Espasa-Calpe, 1966.
- SÁNCHEZ DE PALACIOS, M.: "El rey Felipe y Teresa de Jesús en San Martín de Valdeiglesias", *Cisneros*, 1958, n.º 18, págs. 45-46
- SECO, L. I.: "Tres inauguraciones en San Martín de Valdeiglesias. Biblioteca Municipal, Centro Pedagógico y Matadero", *Cisneros*, 1955, n.º 10, págs. 72-73
- La Ilustración Española y Americana*, 1892, n.º XXVI, año XXXVI, pág. 13.
- "Planos de la Corporación Provincial", *Cisneros*, 1956, año VI, n.º 13, pág. 83.
- SEVILLA, M.: "Vigilancia para el puente medieval de San Martín", *El Mundo*, 6-11-95.
- SIMÓN SEGURA, F.: *Contribución al estudio de la desamortización en España, la desamortización en la provincia de Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, 1969.
- TEMES GONZÁLEZ-RIANCHO, V.: "Cuatro ermitas en el río Alberche", *Revista Nacional de Arquitectura*, año XI, 1951, n.º 120, pág. 14-20.
- _____: "La arquitectura en los aprovechamientos hidroeléctricos", *Revista Nacional de Arquitectura*, año XIV, 1954, n.º 147, pág. 1-46.
- TORRES BALBÁS, L.: "La Edad Media", en AAVV. *Resumen Histórico del Urbanismo en España*. Madrid: IEAL, 1968
- URIOL SALCEDO, J. I.: *Historia de los caminos de España*. 2 vol. Madrid Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1990.
- VALDÉS, C. M. y SÁEZ POMBO, E.: "Los planes de aprovechamientos forestales en los montes de la provincia de Madrid, 1873-1914" en *Terceros coloquios de Historia Madrileña La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*. Madrid. Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, Dirección General de Patrimonio Cultural. 1989; págs. 290-313.
- VALVERDE Y ALVAREZ, E.: *Nueva guía del viajero en España y Portugal, viaje geográfico, artístico y pintoresco por la Península Ibérica*. Madrid Imprenta de Fernando Cao y Domingo de Val, 1886.
- VÁZQUEZ FRAILE, L.: "Los castillos de Madrid. El de San Martín de Valdeiglesias. La antigua fortaleza se ha convertido hoy en residencia señorial", *Cisneros*, 1977, n.º 60, págs. 13-6.
- VILLALOBOS MARTÍNEZ-PONTREMULI, M.L.: "Señorios de la provincia de Madrid", en *El Madrid medieval. Sus tierra y sus hombres*. Madrid Asociación Cultural Al-Mudayna, Colección Laya, n.º 6, 1990, págs. 77-95.
- VILLUGA, J. de. *Repertorio de todos los caminos de España (1546)*. Madrid, 1950.
- ZOZAYA, J.: "Las fortificaciones de al-Andalus", en *Al-Andalus. Las Artes Islámicas en España*. Madrid El Viso, 1992, pág. 63-73.